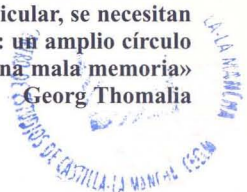


NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

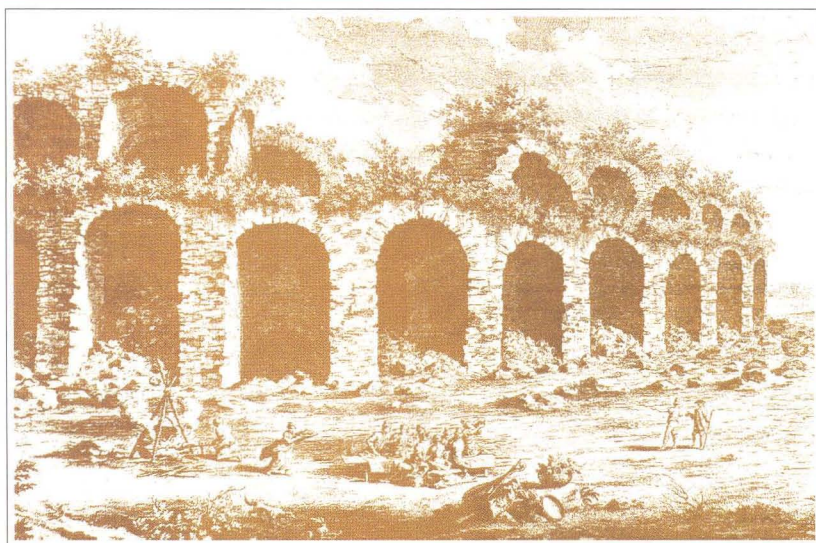
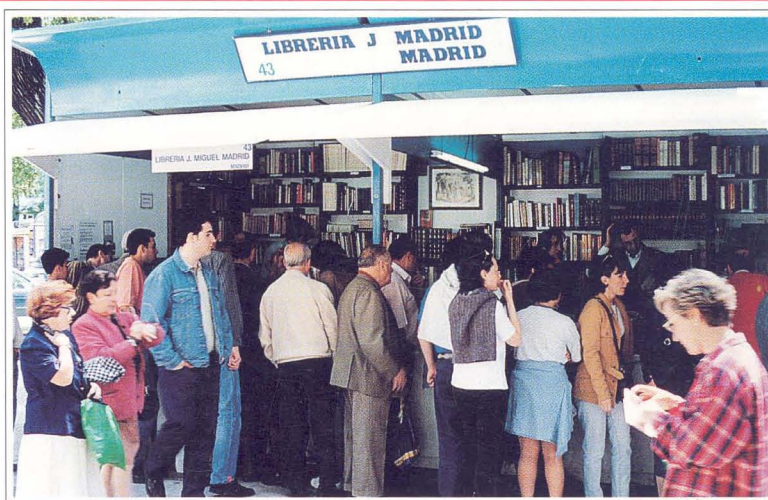
«Para instalar una buena biblioteca particular, se necesitan dos cosas: un amplio círculo de amigos y una mala memoria»
Georg Thomaia



BOLETIN BIBLIOGRAFICO ANTICUARIO Director: Pablo Torres * N.º 59 * Septiembre-Octubre, 1997

IX Feria del Libro Viejo y Antiguo

EN Madrid, en el Paseo de Recoletos, entre el 26 de septiembre y el 12 de octubre, se celebra la Feria del Libro Viejo y Antiguo organizada por LIBRIS. La oferta está conformada por cerca de medio millón de libros. (Páginas 25-26 y 27.)



POZZUOLI

ANTICHITÀ di Pozzuoli, obra magnífica de Antonio Paolo Paoli, que fue impresa en Nápoles, en 1768. Año IX del reinado de Fernando IV, hijo de Carlos III, como reza la inscripción esculpida sobre un desprendido y solitario friso, motivo alegórico que constituye el colofón del libro. (Páginas 22 y 23.)

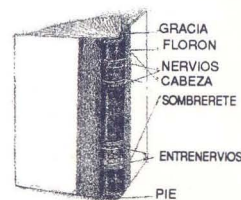
Depósito legal: M-14584-1988. Precio 600 pesetas. I.V.A. incluido



Encuadernaciones de arte, sencillas y obra gráfica

Jesús Cortés

Caños del Peral, 9 Tels.: 5470027 - 5420536 - 28013 Madrid



Genealogía de los Reyes de España

Coedición con:

«Anacephaleosis» de Alfonso de Cartagena



SCRIPTORIUM
Ediciones Limitadas

MINISTERIO DE CULTURA
BIBLIOTECA NACIONAL

Describe la secuencia histórica de los linajes, en este caso de los reyes de España, acompañándolos con hechos importantes de su biografía.

El códice del siglo XVI se compone de un prólogo y 94 capítulos.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA:

- Volumen facsímil del manuscrito existente en la Biblioteca Nacional.
- Libro estudio.
- Tamaño 35 x 26 cm. conteniendo 110 pág. de las cuales 88 contienen miniaturas, orlas y retratos, así como iniciales miniadas en diversos coloridos y oro.
- Encuadernación: Piel sobre tabla, con inscripción del título en el lomo.
- La edición se compone únicamente de 600 ejemplares numerados con autenticación notarial.

CONTENIDO DEL LIBRO ESTUDIO:

- Cap. I El autor: vida y obras.
- Cap. II Descripción de la obra.
- Cap. III Estudio historiográfico y doctrinal.
- Cap. IV El árbol genealógico de la monarquía hispánica.
- Cap. V Transcripción del texto latino del ms. Vit. 19-2 de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- Cap. VI Versión castellana del mismo.

En el libro estudio se actualiza hasta nuestros días la genealogía Real Española y su vinculación con las monarquías europeas.

Uno de los más bellamente
iluminados manuscritos de
la Biblioteca Nacional.

Solicite información a:
SCRIPTORIUM, S.L.
Guillem de Castro, 8 • 46001 Valencia
Tel. (96) 352 22 46 • Fax (96) 352 21 55



Deseo recibir más información sobre esta obra

Nombre

Profesión

Dirección

Población.....

Tel. Fax

Pequeño homenaje a nuestros suscriptores-colaboradores

Finales

de julio. Consejo de Redacción en Noticias Bibliográficas, antes de tomar las vacaciones estivales. Hay que cerrar la edición del número de septiembre. Sobre la mesa, temas para el Editorial. Arguménez propone, desde su timidez, rendir un pequeño homenaje a los colaboradores, que además son suscriptores, porque en estos últimos años han demostrado no sólo que saben escribir muy bien, sino que han ofrecido temas de gran interés bibliográfico. Y de paso –añade– servirá a la Redacción como necesaria cura de humildad, que el firmar de continuo puede llevar a delirios y soberbias. Inmediatamente se suman a la propuesta Rafael Rodríguez y Patricia Montero, sin renunciar a sus aires arrabaleros, que por algo la nena es de alta cuna y barrio guapo. Don Hermógenes, escondido tras su luenga barba, asiente. Esteban Zapata levanta la mano para sumarse a la propuesta.

Y una precisión conjunta: el pequeño homenaje debe servirnos, a todos, como llamada de atención en unos momentos de aniquilación cultural. Se camina, a marchas aceleradas, hacia una sociedad despolitizada y acultural (con el tiempo lo pagaremos todos) en la que los ciudadanos son meros objetos pasivos frente al televisor. Los padres apeles, ramoncines, santiagos seguras, top-módel y toda una deplorable fauna televisiva, sin un sólo gramo de inteligencia en su cerebro, invaden los hogares para conseguir encefalograma social plano: los ciudadanos no deben pensar, no deben acceder a la cultura. Los poderes reales, los económicos, no quieren una sociedad culta, ni reivindicativa. Hay que imponer paz social, a cualquier precio.

Así pues, es muy importante realizar una lista completa de suscriptores-colaboradores (habituales u ocasionales), para no dejar fuera a ninguno; aunque se advierte que siempre habrá algún olvido involuntario. Los mecanismos de la cabeza juegan malas pasadas por aquello del inconsciente consciente. Vamos, por tanto a rendir un pequeño y sincero homenaje a: **Santiago Riopérez y Milá**, por sus excelentes artículos sobre el Quijote, Azorín...; **Alejandro Gómez Guerrero**, por sus estudios bibliográficos; **Julio Manso**, por su elegante prosa y sensibilidad barrojana; **Silvia Esteban Naranjo**, por sus trabajados y documentados artículos; **Víctor Infantes**, profesor universitario, de reconocido talento y prestigio; **Pedro Ignacio López García**, que nos dio personal visión de Salinas; **Adolfo Ribas**, periodista; **Atala Martín**, por sus artículos y entrevista con Mendicuttí; **Manuel Longares**, escritor de obra sólida, poco conocida; **Guillermo Pérez Aznar**, por su visión sobre los librerías de viejo; **Rosario Quintana**, por sus monografías; **Mar Torres**, por sus artículos sobre Encuadernación; **Miguel Madrid**, por su panegírico sobre Noticias Bibliográficas; **José Luis Martín**, escritor poco conocido; **Victoria Campos**, por sus sentidos artículos; **E. Brignani**, que acaba de incorporarse; **Matilde Muñoz Belle**, por su entrevista con Molina Foix;... a todos ellos rendimos sincero homenaje. Si hay olvidos, que seguro los hay, solicitamos que nos los indiquen para su posterior inclusión.

Los padres apeles, ramoncines, santiagos seguras, top-módel y toda una deplorable fauna televisiva, sin un sólo gramo de inteligencia en su cerebro, invaden los hogares para conseguir encefalograma social plano: los ciudadanos no deben pensar, no deben acceder a la cultura. Los poderes reales, los económicos, no quieren una sociedad culta, ni reivindicativa.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS. Imprime: Gráficas 82. Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono: 91/ 554.74.12.

Redacción: C/ Pedro Barreda, 16. Bajo. 28039 MADRID. Teléfono y Fax: 91/ 554.58.82. E-Mail: Noticiasb@globalnet. Es.

Director: Pablo Torres Fernández. Subdirector: Gabriel Arguménez. Redactores-jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos, Miriam Martín.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos cuando se haga con fines comerciales.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS no comparte ni se responsabiliza necesariamente de los textos de sus colaboradores.

Aristeucos

LLIBRERIA ANTIQUARIA
INVESTIGACIÓ BIBLIOGRÀFICA



Especialidad: Manuscritos, libros antiguos,
incunables, góticos, catalanes, gastronomía, medicina,
historia natural, cartografía, literatura española
e historia general.

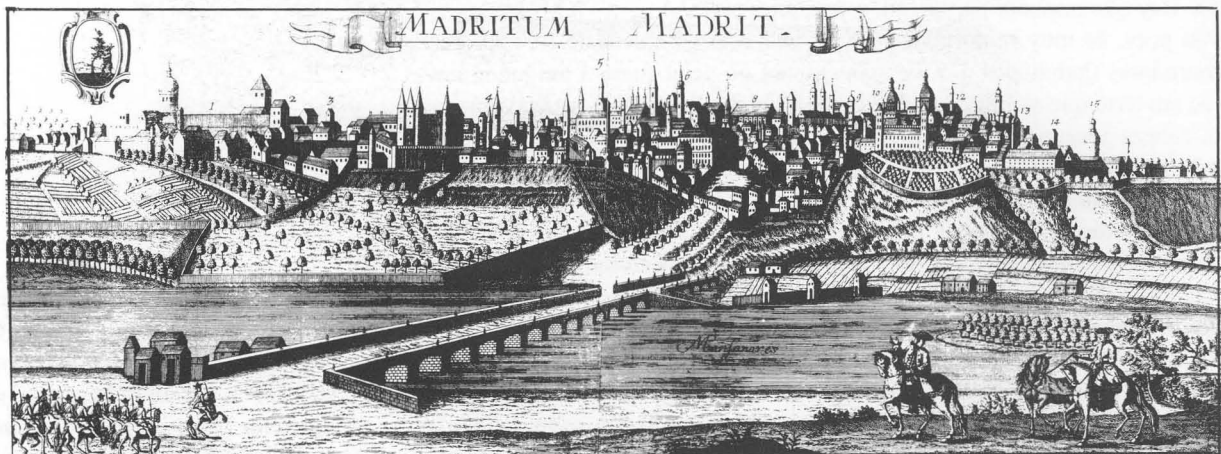
Marià Castells i Plandura
Passeig de la Bonanova, 14, lletra G
08022 BARCELONA - Tel. 417 8255



GREMI DE
LIBRETERS DE VELL
DE CATALUNYA

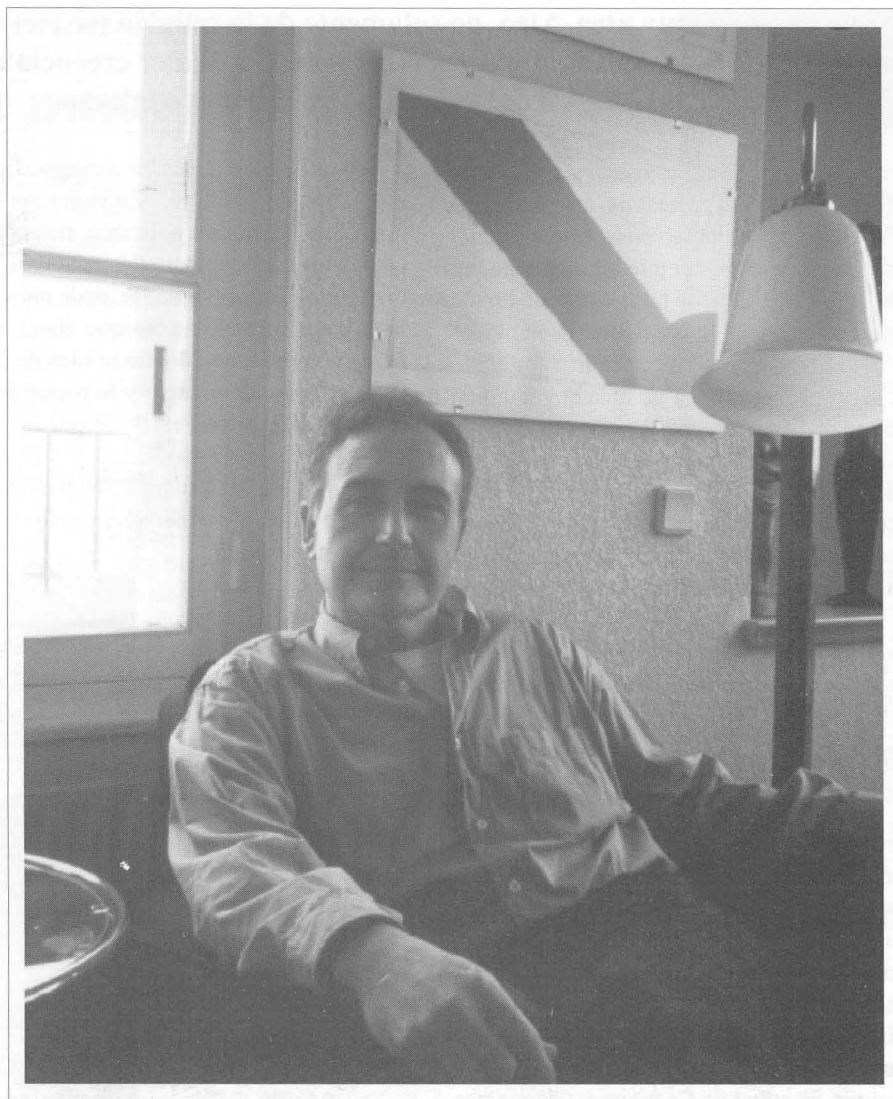
Associació
de Perits
i Experts
del Llibre

ASPEL



FRAME
Grabados & Mapas Antiguos
Atlas & Libros de Viajes

c/ General Pardiñas 69, 28006 Madrid - tel. 4113362 fax. 5641520



Vicente Molina Foix

NACIO en Elche hace cuarenta y ocho años, es soltero y sin compromiso estable. Cambia de actividad con cierta frecuencia: poeta de los novísimos, profesor, crítico de cine, de arte y de televisión, libretista, guionista de cine, autor dramático... Si algo se considera a estas alturas es novelista, con títulos a sus espaldas como: «*Museo provincial de los horrores*», «*Busto*» (premio Barral, 1973), «*La comunión de los atletas*», «*Los padres viudos*» (Premio Azorín, 1983) y «*La misa de Baroja*». Su última novela, «*La mujer sin cabeza*», es la primera que escribe directamente a ordenador. Es muy lento y corrector cuando escribe y cuando habla, cuida mucho el lenguaje. Le encanta citar y emplear palabras y expresiones en inglés. Es persona muy culta y jovial. Vive en un apartamento en la Avenida de América —probablemente uno de los edificios más altos de Madrid— donde la decoración es moderna, sencilla y de buen gusto. Me avisa que tiene que preparar unas conferencias y se disculpa por disponer de poco tiempo para la entrevista.

—¿Le obsesiona aprovechar el tiempo?

—Sí, tengo una especie de sentido del deber respecto al tiempo, que probablemente sea una influencia de mi educación con los jesuitas. Trato de separar el tiempo que utilizo en el trabajo y dejar un tiempo abierto para grandes momentos, en los que quiero ser una persona totalmente libre y no tener ninguna obligación. Procuero dejar siempre un tiempo libre para viajar, que es una de las cosas que más me gustan.

—¿Sólo le ha influenciado en este aspecto su educación con los jesuitas?

—(Se ríe). Yo creo que en mucho más, no. No me ha dejado una gran religiosidad, por ejemplo. Yo perdí la fe muy pronto; aunque hay cosas de ellos que admiro, en su férrea organización del mundo, en su sentido de las jerarquías... que me parecen divertidas y utilizables. No soy un enemigo de los jesuitas, pero tampoco me siento muy vinculado a ellos.

—Fue profesor de Literatura española en la Universi- >

**«Yo soy una persona muy atea. Ateo, no solamente de la religión (se ríe) verdadera
—como decía Buñuel— sino de todas las religiones. Cualquier creencia o grupo
político, social o sexual, tiene algo de religión o iglesia»**

dad de Oxford, entre 1976 y 1979, y profesor de Filosofía del Arte, en la Facultad de San Sebastián, entre 1983 y 1989. ¿Le gustaría volver a dar clases en la Universidad?

—He sido profesor durante casi veinte años. Luego, en un momento dado, me cansé, aunque no fue porque no me gustara. Yo soy muy volátil, me gusta cambiar de actividades, al igual que toco muchos géneros en la literatura. No me gusta fijarme en nada. En mi vida privada doy también muchos bandazos: nunca quiero saber lo que voy a hacer el día siguiente, ni el mes siguiente y menos aún, el año siguiente. Deje de dar clases y después de trabajar durante cinco años —que me dejaron muy mal sabor de boca— como director literario en el Teatro María Guerrero, decidí no trabajar más que en mi casa. Es algo de lo que estoy satisfechísimo.

—He leído que tuvo algún problema con la Policía y que le expulsaron de la Universidad. (Vicente me mira con cara de susto y de extrañeza. Le explico que me refiero a su época de estudiante en Madrid, a finales de los años Sesenta. Ahora Vicente rejuvenece, hasta le cambia el tono de voz).

—Sí, te refieres a mi etapa de luchador. Yo empecé Derecho y lo dejé. Luego estudie Filosofía. Es la época en que muchas personas estábamos metidas en la lucha antifranquista. No era miembro de ningún partido, pero era simpatizante y compañero de viaje del Comunismo, de las secciones comunistas en la Facultad, con las que colaboraba a través del Sindicato Democrático. Entonces hubo un famoso acontecimiento, una entrada de la Policía por la noche, a caballo, en la Facultad de Económica, donde nos habíamos encerrado. A los que estábamos allí nos detuvieron y nos quitaron el carnet de identidad. A mi no me expulsaron definitivamente del distrito —como les pasó a otros— pero perdí un año de Filosofía. Luego tuve que hacer la «mili», porque me quitaron el certificado de buena conducta, que era algo indispensable para hacer las milicias universitarias.

—¿Ha llegado a militar en algo en su vida?

—No, no he llegado a militar en ningún partido, ni en ningún grupo organizado. Tengo mis ideas y trato de ser consecuente con ellas. A lo largo de mi vida he luchado por causas, a veces limitándome a escribir algo, porque no tengo una vocación política ni religiosa, ni militante. Temo siempre que la militancia te haga caer en la religión. Yo soy una persona muy atea. Ateo, no solamente de la religión (se ríe) verdadera —como decía Buñuel— sino de todas las religiones. Cualquier creencia o grupo político, social o sexual, tiene algo de religión o iglesia. Y a mi no me gustan las iglesias. Sin embargo creo que a veces hay que participar y «mojarse».

—¿Se documenta mucho sobre el tema del que va a escribir en sus novelas?

—No, me gusta escribir a ciegas. En algunas ocasiones, por hablar de la última, «La mujer sin cabeza», por ser una novela de estructura policiaca, consulté a un amigo médico para el conocimiento de cadáveres y a otro que es estudiante de Criminología, le pedí unos datos sobre armas. Por deseo propio, no porque fuera realmente necesario para la novela, me divertí la idea de contratar a un detective para un caso ficticio y le pagué por sus servicios, que eran bastante caros.

—¿Cuál era el caso?

—Le pedí que siguiera a una persona para averiguar una serie de datos y esa persona era un amigo mío, que sabía que era seguido y que nunca se dio cuenta, por lo que se deduce que era un gran profesional. Me hizo unos informes, la prosa era bastante mala; yo traté que la prosa de mi detective, Carlos Sanchiz, fuera menos seca. Fue más una labor de localización que de documentación.

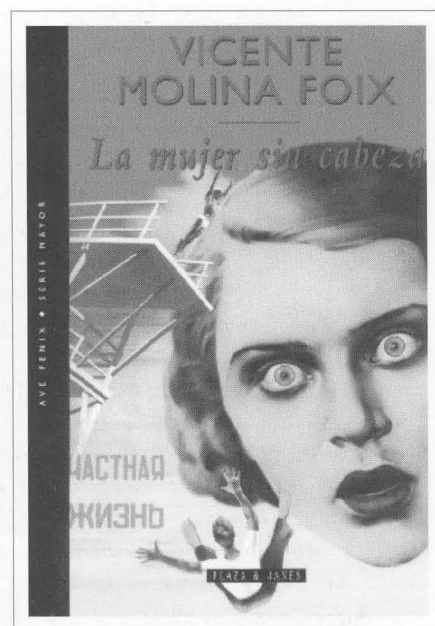
—Entonces, ¿cuál es su manera de crear una novela?

—Me gusta ir creando el libro sobre la marcha y no estar sujeto a demasiados

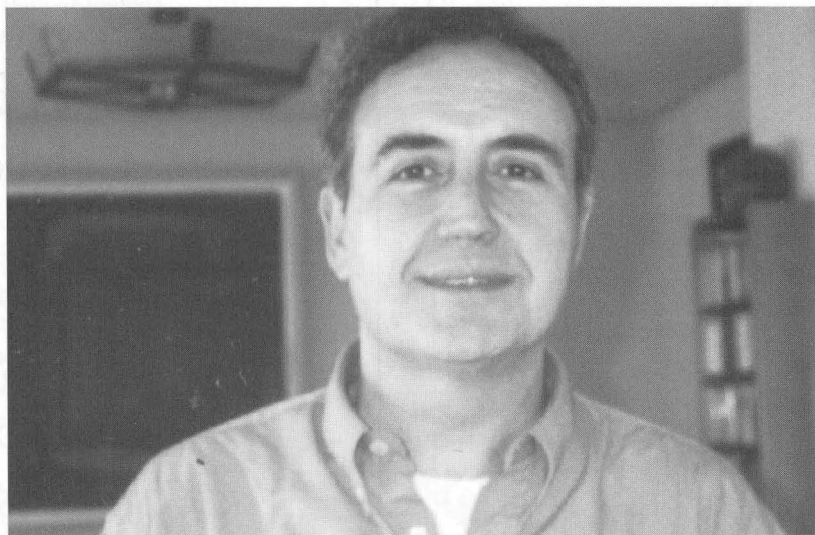
esquemas o conocimientos previos. Me gusta descubrir al mismo tiempo que escribo.

—¿Qué opinión le merecen los escritores que dedican años a documentarse?

—Hay escritores que conozco muy bien, que no solamente se documentan sino que escriben un esqueleto de la novela previo y desarrollado en todo. Y cuando lo tienen, lo reescriben para rellenar de carne la novela. A mi eso me parece insufrible y a ellos les va bien. Yo creo que cada novelista tiene su técnica. Prefiero el tipo de literatura y la practico así, que es un descubrimiento, más que una afirmación. Y como lector, prefiero la literatura y el arte en general, que me va sorprendiendo constantemente. No aquel en el cual, un o una novelista me están dando la razón en todo. Es lo que yo llamo novelistas que confirman al lector, aquello que éste ya ha pensado o sabe y simplemente, porque no tiene el talento de escribirlo, no lo ha dicho por escrito. Yo ambiciono una literatura que descubra al lector lo que nunca se ha atrevido a pensar.



«Soy muy volátil, me gusta cambiar de actividades, al igual que toco muchos géneros en la literatura. No me gusta fijarme en nada. En mi vida privada doy también muchos bandazos: nunca quiero saber lo que voy a hacer el día siguiente, ni el mes siguiente y, menos aún, el año siguiente.»



—¿Los títulos los pone al final o al principio?

—Yo siempre digo que el título es la primera frase del libro. Incluso soy titulador de otros libros, de autores distintos. García Hortelano hablaba de la «Agencia Molina de Titulación». Me resulta casi imposible empezar un libro sin tener un título y digo «casi» porque hay un caso en que no ha sido así, en una obra de teatro reciente e inédita.

—Usted ha hablado muchas veces de su «hermetismo» inicial, que empezó siendo oscuro y que ahora es más lineal. ¿A qué se debe?

—Yo estoy ahora en lo que llamo con cierta ironía «fase clara», que tiene que ver con una manera que la edad trae, o tu propia experiencia como escritor, de ver las cosas, más cerca y más diáfanas. Yo antes, sinceramente, lo veía todo más oscuro.

—Algunos han interpretado «La mujer sin cabeza» como una novela estrictamente policiaca, pero a mi me ha parecido que tras esa fachada se esconde una novela con muchas claves, donde usted ha querido verter algo de su mundo privado.

—Sí, se esconden muchos guiños en la novela; aunque no advertidos, no importa porque no están buscados para que sea una novela de claves. Hay homenajes y venganzas a personas, todas ellas conocidas. Soy irónico con mucha gente, incluso conmigo mismo. Esa parte de Madrid, que yo llamo de los «snobs», está motivada en una especie de grupo o tertulia, que se reunía hace años en un bar del barrio. El libro ha sido un éxito en el vecindario, muchos me han dicho que lo están leyendo con mucha atención porque «como saco el barrio...» (lo dice en tono despectivo). El único personaje que se distingue claramente es Fernando Savater, al que admiro y quiero mucho. Los demás, tienen rasgos mezclados. Yo mismo salgo, mezclado (da a sus últimas palabras un gracioso aire de misterio).

—¿Le gustan mucho las islas?

—Sí, soy un «islómano», como decía Lawrence Durrell. Me gustan mucho las islas de Sicilia, las islas griegas, las islas del Canal de la Mancha, la isla de Tabarca...

—¿Preferiría vivir en una isla antes que en Madrid?

—No lo sé. Precisamente, en estos mismo días, me han hablado de la posibilidad de comprar una casa en la isla de Tabarca. Hay que estar muy maduro para irte a vivir a una isla. Yo todavía no sé si he llegado a esa madurez. Quizá, cuando llegue a la vejez.

—¿Es más anglófilo o francófilo?

—Soy más francófilo, aunque se me conozca por anglófilo (se ríe). Yo viví ocho años en Inglaterra y en París estuve un año en total, en varios periodos de tres o cuatro meses. Pero prefiero la cultura francesa, porque es más abierta. Lo que pasa es que de Inglaterra me gusta mucho Shakespeare. Soy Shakespeareófilo, porque es el escritor que más admiro de toda la Historia de la Literatura.

—¿Escribe o diseña?

—(Se ríe mucho). Escribo, escribo. Me gustaría diseñar. He tratado de diseñar un poco en este piso, en el que estoy acabando de poner algunos detalles. Pero no, no. Lo mío es definitivamente la escritura.

—Y qué opina de los «escritores de diseño», que atraen a muchos jóvenes. ¿Cree que pueden contribuir a iniciar en la lectura o que simplemente se queda todo en una moda?

—(Se pone serio) Yo creo que estos escritores, más que de diseño son diseñados por otros. Son escritores que buscan la moda de un momento. Yo he tratado siempre de no ser eso. Me gusta que nunca nada responda a lo que se espera de mí, ni a una moda. Para mí, la Literatura es una aventura persona tan fuerte, fascinante y profunda, que me parecería una traición enorme que yo hiciera un libro para vender más o para gustar más. Yo escribo para gustarme más a mí mismo, en un determinado momento.

Una entrevista de:
Matilde Muñoz Belles

ESCUELA DE ENCUADERNACION
VILLANUEVA



TECNICAS
Y ARTES
DE LA ENCUADERNACION

Villanueva, 10.
28001 MADRID.
Tel.5757750

El Sendero

Coleccionismo

LIBROS•CARTELES•

BARAJAS•ETIQUETAS•

PUBLICIDAD•CROMOS•CINE•

RECORTABLES•TOROS•POLITICA

SOLICITE NUESTRO CATALOGO

Tlno.: (91) 364.23.62
C/ POSTAS N.º 26
JUNTO PLAZA MAYOR



puvill

LIBROS S. A.

Fundada en 1945

EDICIONES • DISTRIBUCIONES • EXPORTACION
SUSCRIPCIONES • SERVICIO DE ENCUADERNACION



- Libros antiguos, raros y curiosos
- 200 catálogos editados
- Promotora de Biblioteca Hispánica Puvill
- 16 títulos editados y varios en preparación



Compramos grandes y pequeñas bibliotecas, incunables, góticos, temas de historia, literatura, viajes, caza e historia de America.

C/ Estany, 13-17 Nave D-1. 08038 Barcelona (España)
Tel.: (34-3) 298 89 60. Fax: (34-3) 298 89 61

E-MAIL COMPUSERVE: 100317.3101
E-MAIL INTERNET: 100317.3101 @COMPUSERVE.COM

Lámina para «Eusebio»,
de Pedro de Montegón. Dibujo de José
Jimeno, grabado por Mariano Braudi

Encuadernador,

librero e impresor, Antonio de Sancha (1720-90) decidió hacerse editor para «reimprimir las mejores obras que se han escrito que, por raras, son apenas conocidas». Las salas de la Calcografía Nacional, de Madrid, recrean la producción de tan importante editor, durante el reinado de Carlos III, a través de cincuenta y nueve estampas y veintinueve volúmenes pertenecientes a la colección de Antonio Correa y a los fondos de la Real Academia de San Fernando.

Sancha, nacido en Torija (Guadalajara), en el seno de una familia de labradores de alguna fortuna, se trasladó a Madrid en 1739, donde entró a trabajar en el oficio de encuadernador en el taller de Antonio Sanz. Se casaría con Gertrudis Sanz, hermana del encuadernador, en 1745, estableciéndose por su cuenta como librero y maestro encuadernador. El éxito le acompaña y decide montar una imprenta, para después convertirse en editor.

La muestra se divide en tres apartados: el fomento de las ciencias, la recuperación de la Historia y la recuperación de la literatura clásica del Siglo de Oro. Antonio de Sancha, figura característica del XVIII dentro de la cultura ilustrada, cuidaba la calidad de los textos que publicaba, seleccionando cuidadoso los grabados que ilustraban la obra. En total incluyó ilustraciones en ciento diez de los quinientos ochenta y seis libros que publicó entre 1771 y 1790, superando el millar de estampas en sus páginas.

Como ilustrado esperaba «contribuir al restablecimiento de las buenas letras y dar a conocer al mismo tiempo los excelentes ingenios que España ha producido, facilitando los buenos libros que favorecieran la perfección de los estudios y sacaran de su engaño a los que desacreditan nuestra literatura». Editó obras sobresalientes, que permanecían «inéditas» trescientos años después de la invención de la Imprenta: «Poema de mío Cid», el «Libro del buen amor» o las «Poesías» de Gonzalo de Berceo.

Entre 1768 y 1790 editó un conjunto de obras notable, destacando: «Parnaso español, colección de poesías escogidas...» (1768); «Filosofía de la elocuencia», de Antonio Capmany (1777); «Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV», con el Poema de Mío Cid en edición príncipe (1779). Ese año edita también las «Coplas» de Jorge Manrique; «Trabajos de Persiles y Segismunda», de Miguel de Cervantes (1781). Inicia la «Guía de pecadores», de fray Luis de Granada; «Novelas ejemplares» (1783), dentro de su proyecto de divulgar la obra completa cervantina; «La Perromachia. Invención poética en ocho cantos», de Juan Pisón (1786); «La Araucana», de Alonso de Ercilla (1787); «Vida y virtudes del venerable varón el padre maestro Fr. Luis de Granada», de Luis



Antonio de Sancha, un editor ilustrado

Muñoz (1789)... En 1790, año de su muerte en Cádiz, salen los cinco primeros volúmenes de los diez destinados a las «Obras» de Francisco de Quevedo. Los cinco restantes se publicarán entre 1791 y 1794. En 1797, siete años después de su muerte, Gabriel Sancha culmina el proyecto cervantino de su padre con la edición del Quijote, que Antonio Sancha encargara a Juan Antonio Pellicer.

Entre las obras expuestas, impresas por tan «reinventor de lecturas y hacedor de libros», figuran: «Historia de la conquista de México», de Antonio Solís; «Memorias históricas de la ciudad de Barcelona», de Antonio de Capmany; «Diccionario español latino árabe», de Francisco Cañés; «Los trabajos de Persiles y Segismunda», «Novelas ejemplares» o «El Quijote», de Miguel de Cervantes. También figuran obras de Fray Luis de Granada, Jerónimo Gracián o Francisco de Quevedo.

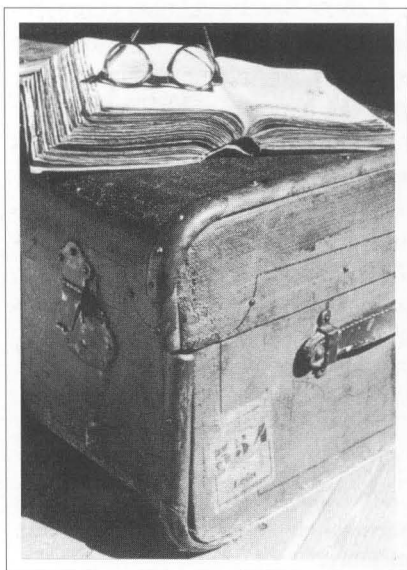
Esteban Zapata

«Antonio de Sancha, reinventor de lecturas y hacedor de libros». Calcografía Nacional de Madrid (C/ Alcalá, 13). hasta mediados de septiembre.

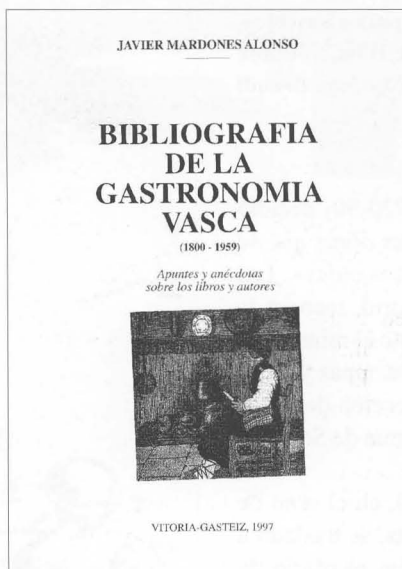
Aparecen 178 artículos de Unamuno publicados en «La lucha de clases»

EL profesor Laureano Robles asegura en una ponencia, recogida en las actas del Coloquio Internacional «El joven Unamuno», celebrado en la ciudad alemana de Würzburg, en 1995, que Miguel Unamuno es el autor de 178 artículos anónimos o firmados con seudónimo, que vieron la luz en la publicación socialista «La lucha de clases» (1894-1897). Hasta la fecha sólo se conocían 176 artículos del escritor, aparecidos en ese periódico.

En total el número de artículos se eleva a un total de 354. En los artículos entre los temas tratados hay titulares como: «Un socialista más», «La miseria de Bilbao», «Pereza mental», «Las corridas de toros». En aquellos años, Unamuno mantuvo una postura muy combativa en Salamanca, ciudad a la que acababa de llegar, dominada por el clero y los poderes más conservadores. Tuvo diversos conflictos con el alcalde, con el obispo e incluso en la Universidad. Estos incidentes, tras firmar cuatro artículos con su nombre, le llevaron a borrar su nombre o a utilizar seudónimo. Los impresores de la publicación, que conocían bien la letra de Unamuno -siempre escribía a mano- en algunas ocasiones le firmaban los artículos con sus iniciales, causándole notables enfados.



10



Bibliografía de la gastronomía vasca

Apuntes y anécdotas sobre los libros y autores

CON el patrocinio de la Consejería de Cultura, de la Diputación Foral de Álava, se ha editado «Bibliografía de la gastronomía vasca (1800-1959)», un conjunto de apuntes y anécdotas sobre los libros y autores, de Javier Mardones Alonso, que reseña hasta 193 títulos. En la «Introducción» se puede leer: «En la realización de este libro, han sido múltiples las dudas y obstáculos con los que he tenido que enfrentarme.

La mayoría de estos retos han derivado del título asignado a la obra. Podía haberme decidido por otros: «Recetarios de cocina», «Compendio de libros de cocina», «Literatura culinaria»... Al establecer el título delimitaba el campo de observación y estudio para, de acuerdo con el procedimiento de trabajo elegido, seleccionar el material...

En un intento de lograr una definición lo más consensuada posible del término «Gastronomía» y, en consecuencia, marcar los límites de esta bibliografía, he acudido a incuestionados autores de temas culinarios y estudiado sus obras. Una cita ineludible ha sido con autores clásicos. Entre ellos no podía faltar la obra de Brillat Savarin: «Fisiología del gusto o meditaciones de gastronomía fundamental...»

El autor especifica también el porqué de las fechas: «En resumen, el año cero lo conforma el 1800 y a partir de 1960 en adelante se considera, en este trabajo, era moderna en la historia de la gastronomía».

«Bibliografía de la gastronomía vasca (1800-1959)», de Javier Mardones Alonso. Vitoria-Gasteiz, 1997. Diputación Foral de Álava.

El placer de leer

EL Ayuntamiento de Salamanca, a través de su Biblioteca Municipal, ha organizado el cuarto certamen fotográfico «El placer de leer», que pretende crear a través de imágenes gráficas un conjunto de estímulos visuales que sugieran y ayuden a descubrir, de forma atractiva, la lectura como actividad creativa y placentera. Pueden participar en el concurso todas las personas que lo quiera, con un máximo de tres fotografías originales en blanco y negro o color, realizadas con cualquier técnicas o procedimiento de laboratorio. Las fotografías tendrán una mancha libre dentro de un papel mínimo de 18 X 24, con un máximo de 30 X 40 centímetros. Las fotografías no deberán ir montadas, ni reforzadas sobre cartulina o «passe-partout». Tampoco se presentarán enrolladas. Al dorso llevarán el pseudónimo del autor y el título de la obra. Las obras se remitirán a la Biblioteca Municipal de Salamanca (Plaza de Gabriel y Galán, 14. Salamanca 37005), siendo el plazo de admisión entre el 20 de mayo y el 5 de septiembre. Las obras premiadas quedarán en poder de la Biblioteca Municipal de Salamanca que se reserva el derecho de reproducción y cualquier otro derecho de explotación, indicando siempre al autor.

Certámenes de narrativas cetrera y venatoria

EDITORIAL Clan, de Madrid (calle Nicaragua, 17), ha hecho públicas las bases de los primeros certámenes de narrativa cetrera y venatoria, que se ajustan a las siguientes bases: pueden concursar los trabajos escritos en castellano, cualquiera que sea la nacionalidad del autor, con dos obras como máximo por participante. Las obras deben ser inéditas y no premiadas con anterioridad. El tema genérico es cetrería y aves de presa, para narrativa cetrera; y caza, para narrativa venatoria. La extensión mínima de los trabajos es de 30 folios y máxima de 150 folios. Los concursantes se presentarán con seudónimo.

Los originales se harán llegar por cuadruplicado a CLAN Editorial (Apartado de correos 29009 de Madrid). Veinte días después del fallo, los originales se podrán recoger, previo aviso al 91-359.76.69. Los ganadores de narrativa cetrera y venatoria obtendrán la publicación y distribución de su obra y se le entregará un ejemplar de la obra *«La caza en todos los países y a través de los siglos»*, de Robert Campwell, edición numerada de trescientos ejemplares, con más de mil grabados y dibujos sobre caza, impresos sobre papel Ingres verjurado.

Dependiendo de la extensión de las obras ganadoras, en cada modalidad, se publicarán individual o colectivamente con los accésit, si los hubiera. Queda a criterio del Jurado la concesión de dos accésit, que se verían recompensados con la publicación y distribución de la obra presentada.

El premio y los accésit podrán quedar, si así lo estima el jurado, desiertos. El jurado estará compuesto por un cazador (un cetrero, en esa modalidad), un escritor y un representante de Clan. El fallo, que deberá ser unánime, será inapelable. El plazo de presentación de originales finaliza el 30 de septiembre a las 14 horas. El fallo se dará a conocer antes del 30 de noviembre de 1997.

Neruda: dos cartas y una postal inéditas

DOS cartas y una postal inéditas de Pablo Neruda, junto con una misiva, dirigidas a su hermana Laura Reyes y a su padre, José del Carmen Reyes, han sido localizadas en Barcelona, en la biblioteca del escritor Rubén Adrián Valenzuela, entre las páginas de un libro.

Los originales, firmados por Neftalí Ricardo (seudónimo de sus dos primeros nombres), forman parte del archivo que se conoce como *«Cuadernos de Tamuco»*, que el poeta llamaba *«Cuadernos escolares»*, editados parcialmente en España el pasado mes de marzo, que incluyen, *«Nocturno»*, su primer poema.

Entre 1910 y 1920 Pablo Neruda realiza sus estudios en el liceo de hombre de Temuco, de ahí el nombre de los cuadernos. Gabriela Mistral, directora del liceo de niñas vecino, alentaría sus primeros intentos literarios y le prestaría libros.

En julio de 1917 aparece un primer texto de Neruda en *«La Mañana»*, periódico regional: *«Entusiasmo y perseverancia»*. Eran años en los que todavía firmaba con sus nombres: Neftalí Reyes. En 1920, inspirado por las lecturas del cuentista checa Jan Neruda y de otros escritores eslavos, adopta su nombre definitivo: Pablo Neruda.

A mediados de 1927, sale de Santiago rumbo a Birmania, destinado por su gobierno como cónsul de Rangún. *«La Nación»* publica sus crónicas de viaje. Aparecen poemas suyos en *«El Sol»* y *«Revista de Occidente»*, de Madrid. Al año siguiente será nombrado cónsul en Colombo (Ceilán).

En las cartas, el joven Neruda se manifiesta quejumbroso, pidiendo gestiones para que le saquen *«del infierno de Oriente»*, donde desempeñaba funciones diplomáticas para su país. Se queja del frío de Japón y del calor de Rangoon: *«un día de estos haré mis maletas y me iré, aunque corra el peligro de morirme de hambre. La vida en Rangoon es un destierro terrible»*.

También le indica a su hermana Laura el deseo de trasladarse a Europa para proseguir con sus estudios: *«¿Qué haré para vivir en Europa? Con muy poco dinero podría comer y dormir allí, pero ¿dónde conseguir ese poco? Para mí todo es difícil y me siento cansado y enfermo.»*

En otro de los documentos inéditos, conservado por Rubén A. Valenzuela, el joven Neruda informa a su padre de su matrimonio: *«Junto con agradecer las últimas cartas y noticias que he recibido de esa, debo comunicarle algo de gran importancia: me he casado.»* Neruda comunicaba así su matrimonio, en 1930, en Batavia (Java), donde era cónsul, con la holandesa María Antonieta Haagenaar Vogelzanz, con quien tendría una hija que moriría ocho años después en Madrid, durante la Guerra Civil.

En 1932 regresará a Chile. Un año después publica *«El hondero entusiasta»*. Ya manifiesta un estilo propio, que se define totalmente en *«Residencias»*. En 1933 es nombrado cónsul en Buenos Aires, ciudad donde conocerá a Federico García Lorca.

La bibliografía sobre Pablo Neruda es particularmente extensa. Ofrecemos algunos títulos: *«Poesía y estilo de Pablo Neruda: interpretación de una poesía hermética»*, de A. Alonso (Buenos Aires, 1940); *«El viajero inmóvil»*, de E. Rodríguez Monegal (Buenos Aires, 1996); *«Ser y Morir en Pablo Neruda»*, de H. Loyola (Santiago de Chile, 1967); *«Pablo Neruda: the poetics of prophecy»*, de E. M. Santí (Ithaca, 1982); *«El pensamiento poético de Pablo Neruda»*, de A. Sicard (Madrid, 1983); *«Fundadores de una nueva poesía latinoamericana»*, de S. Yurkiévich (Barcelona, 1971. Edición aumentada en 1984).

Los originales, firmados por Neftalí Ricardo (seudónimo de sus dos primeros nombres), forman parte del archivo que se conoce como «Cuadernos de Tamuco», que el poeta llamaba «Cuadernos escolares»



La razón de ser de un facsímile: el Libro del Caballero Zifar

La

aventura editorial de la reproducción moderna de un manuscrito medieval suele deberse a dos motivos, no siempre coincidentes, bien porque contiene un texto de un valor cultural sobresaliente o bien porque su belleza gráfica lo convierte en una obra de arte de la técnica manuscrita. Los editores suelen propagar (casi siempre) que las obras que facsimilan encierran ambas consideraciones, aunque lo normal sea (también casi siempre) que una de las dos consideraciones prime sobre la otra. En este caso que nos ocupa, el editor M[anuel]. Moleiro puede estar tranquilo: el Libro del Caballero Zifar que acaba de aparecer bajo su cuidado reúne sobradamente ambos merecimientos.

Se trata, sin duda alguna, de un texto literario de capital importancia para la historia de nuestras letras medievales, pues no en vano estamos ante una de las obras iniciáticas de la prosa de ficción caballerescas de la literatura española; pero también, es uno de los manuscritos de más exuberante ornamentación de los producidos por los talleres medievales, máxime cuando se trata de un texto literario y no, por ejemplo, de una obra religiosa o científica. La facsimilomanía (convulsiva) de los últimos decenios, como gusta de llamar un crítico amigo a la manía obsesiva de reproducir cualquier texto desprevenido y, con

posterioridad y alevosía manifiesta, justificar la salida editorial invocando las Minas del Rey Salomón de la bibliofilia de despacho ha dejado en la cuneta del despropósito a bastantes empeños carentes del más mínimo sentido del rigor y de la oportunidad. No se trata, desgraciadamente, de facsimila que algo queda, sino de calibrar desde un sentido coherente de intención estética y significado cultural las obras elegidas, amén de lograr que técnicamente la reproducción sea ese prodigio que se anuncia como irrepetible e insuperable.

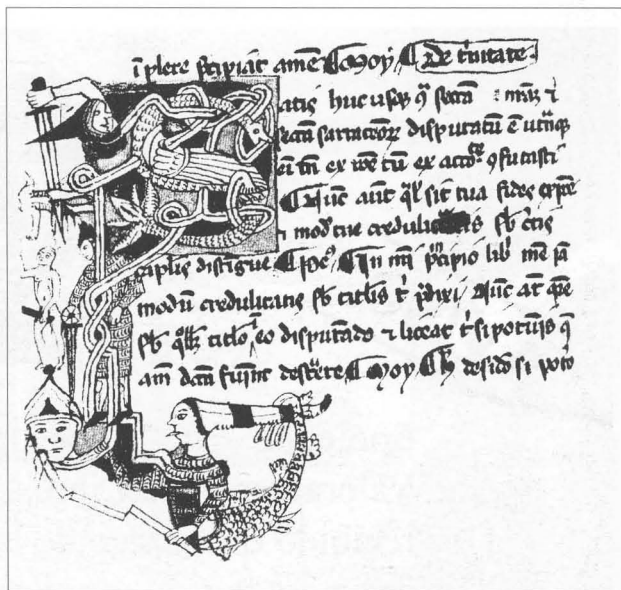
La edición facsímil del manuscrito de la Bibliothèque Nationale de París que ahora está a disposición de los interesados viene calificada en sus características editoriales como de «casi-original», pero quienes hemos visto y tocado reverencialmente el códice Ms. Español 36, podemos asegurar que esta reproducción mejora en muchos aspectos la ya de por sí inmutable belleza del manuscrito. Lo que por otra parte es completamente lógico, dadas las posibilidades que ofrecen hoy día las modernas técnicas de edición de manuscritos medievales, pero que no debemos olvidar, que este compromiso debe ser la premisa de todo editor de bibliofilia consecuente. Desde estos presupuestos editoriales la impresión del Libro del Caballero Zifar cobra vida gráfica sobre la lectura literaria a través

de sus 242 miniaturas, prodigio de representación imaginativa de los avatares del texto narrativo, que a modo de una figuración plástica desarrolla la prosa del escritor ante los ojos de un lector veedor de los acontecimientos argumentales que se describen en la caligrafía como una secuencia iconográfica activa de la vida literaria de un texto escrito. El poseedor de uno de los 987 ejemplares de la tirada de esta edición puede estar seguro de sentir en sus manos la palpación «casi-original» de la obra primitiva.

Pero este prodigio editorial viene acompañado de otro volumen de «Estudios publicados bajo la dirección» de Francisco Rico, Académico de la Real Española y crítico de todos sobradamente conocido; la mención de su nombre es ya de por sí un prestigio añadido a la propia edición, que no ha querido quedarse en las puertas de la sola reproducción facsimilar. Este infolio de 330 páginas, irrepresiblemente editado, revela la ambición y el tino cultural del M. Moleiro al porticar la tirada del libro con otro volumen de una importancia crítica y erudita considerable. La obligación en esta reseña de ofrecer al lector el (necesario) contenido pretende tan sólo animar al lector interesado en acoger en su conocimiento estos «Estudios» como una de las joyas bibliográficas y filológicas sobre una de las obras punteras de la prosa medieval castellana.

Reunidos al cuidado de Rafael Ramos, amadisiano erudito de pro, este colectivo se abren con una breve presentación «Del editor al lector» de Manuel Moleiro (p. 9), y del propio Rafael Ramos una «Nota previa» (p. 11) y una «Invitación a la lectura del Libro del Caballero Zifar» (pp. 13-54), que a buen seguro tiene que animar a quien la lea a adentrarse en los vericuetos argumentales del relato. Siguen dos trabajos, un modélico estudio de otro de los críticos amadisianos más consecuente, Juan Manuel Cacho Bleuca, que desarrolla a lo largo de cerca de 40 páginas un modelo de investigación sobre «Los problemas del Zifar» (pp. 55-94) y un pormenorizado análisis bibliográfico a cargo de José Manuel Lucía Mejías, que nos revela la vida manuscrita e impresa, con sus relaciones y dependencias de «Los testimonios del Zifar» (pp. 95-136). A continuación otros dos estudios abordan la significación artística de los contenidos de la riqueza gráfica del códice, el de Josefina Planas Badenas, «El manuscrito de París. Las miniaturas» (pp. 137-192) y el de Carmen Bernis, «El manuscrito de París. Estudio arqueológico» (193-2449, que desentrañan la codificación gráfica, las fuentes y el contexto plástico medieval de las ilustraciones. Cierra este volumen un sugerente trabajo de Francisco Rico, «Epílogo. Entre el códice y el libro» (pp. 245-285), sobre la significación y el sentido cultural del soporte físico en el que se escribe y se desarrolla la plasmación del pensamiento escrito, una exhaustiva «Bibliografía» (pp. 287-309) y un «Índice onomástico y de materias» (pp. 310-326). Si todo lo reunido en este valioso volumen no fuera suficiente, a lo largo de sus páginas se reproducen las miniaturas y algunas páginas singulares del manuscrito original, con lo que el lector puede (de nuevo) tener ante sus ojos la significación visual de un texto literario que el rigor científico de todos los colaboradores le está animando y enseñando a descubrir.

Víctor Infantes



La ciudad de los seis pisos

EN El Burgo de Osma (Soria), dentro de «Las Edades del Hombre», se ofrece la magnífica exposición «La ciudad de los seis pisos», que conmemora el décimo cuarto centenario de la diócesis de Osma. Y es en la catedral donde se abren los seis estratos superpuestos desde la vieja Uxama, de los arévacos, hasta la desolación romántica que cede paso al siglo XX.

La exposición cuenta con doscientas cincuenta piezas, ocupando los libros un lugar importante, empezando por un ejemplar del «Beato de Liébana», fechado en el 1086, atribuido a un monje que vivió en la patria de los astures, en la comarca de Liébana, en la segunda mitad del siglo VIII. En este códice, manuscrito sobre pergamino, son excepcionales las ilustraciones y miniaturas, atribuidas a Martinus, posible monje del monasterio de Sahagún.

Pero si el Beato es la pieza emblemática de la exposición —en el apartado de los libros—, hay que revisar los muchos ejemplares expuestos, auténticas piezas de bibliofilia: «*Elucidario*», códice del siglo XIV, con escritura franco-gótica, donde se aclaran o explican cosas difíciles de entender; «*Corán*», del siglo XII, códice que contiene 114 azoras o suras; «*De coelestis hierarchia. S. Cipriani opera varia*», códice del siglo XIII; «*Legenda sanctorum*», de Jacobo de Vorágine (1230-1298), códice del siglo XIV; «*Tratados varios*», de Hugo de San Victor, códice del siglo XIII; «*Bulas de indulgencias del arzobispo de Toledo...*», de 5 de agosto de 1445; «*Privilegio de Sancho III*», de 19 de febrero de 1154 (Soria); «*Evangelario oxomense*», anónimo del siglo XII, «*Misal vetus oxomense*», anónimo de los siglos XII-XIII; «*Remedio contra tentaciones diabólicas y otras obras*», del siglo XIV; «*Morales de San Gregorio*», códice del siglo XII; «*Privilegio del rey librando al obispo, cabildo y clérigos de Osma de pagar pecho alguno*», de 17 de noviembre de 1255; «*Speculum Ecclesiae y otras obras*», anónimo de los siglos XIV-XV; «*Etimologías*», de San Isidoro, códice del siglo XIII... En suma, todo un festín bibliográfico de «obligada» visita. El Burgo de Osma y la exposición lo merecen.

AVISO



3-B DE BIBLIOFILIA, S.L.

Sociedad de Asesoramiento, Tasaciones y Valoraciones de Libros y Documentos antiguos, ha recibido el encargo de la formación de dos bibliotecas, para lo cual estudiaría todas las ofertas que se le puedan hacer relacionadas con **libros y documentos antiguos**. Viajaría a cualquier lugar.

Contacto: Srta. Olga (91) 429.84.23. Fax: 420.18.16.
Cervantes, 22 1.º MADRID - 28014

**LIBRERIA
ANTICUARIA**

GARCIA PRIETO

Compra-Venta

Alcalá, 123
28009 Madrid
Telfs: 91/ 431.36.27
y 435.78.76

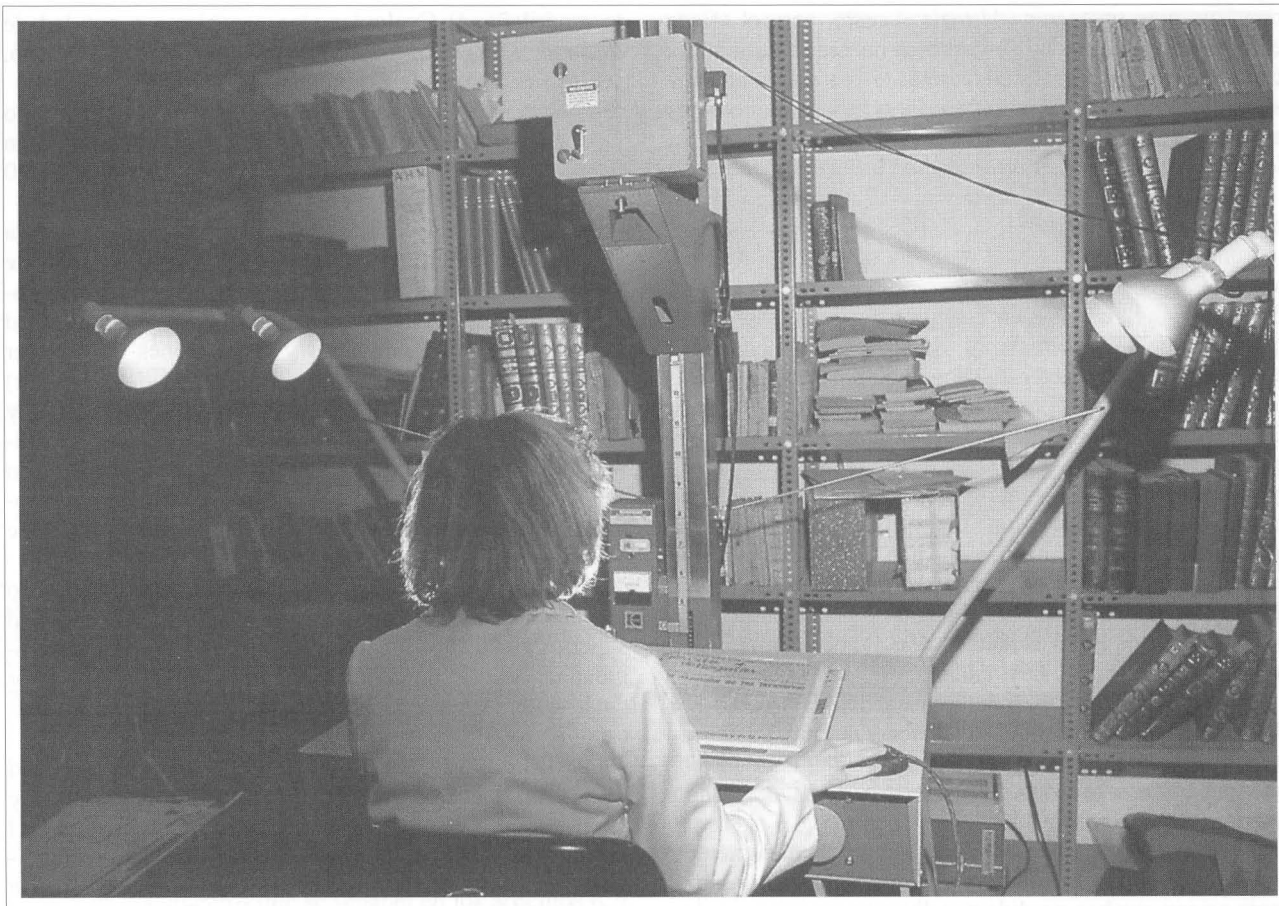
Horario:

Lunes a sábado:
de 10 a 14 horas
y de 16,30 a 21 horas

**SABADO TARDE:
ABIERTO**

Tarjetas de crédito

**Grabados, Archivos
Mapas, Atlas,
Acciones
y todo
lo relacionado
con
el coleccionismo
del papel**



(des)Propósitos de la Ley 4/1993 de Archivos y Patrimonio Documental de la Comunidad de Madrid

NO hace muchas fechas, en una importante casa de subastas de Madrid intervenía la Policía encargada de velar por el patrimonio bibliográfico, «incautando» cautelarmente un lote definido por un archivo particular, ofertado por la casa en nombre de un librero de Madrid. El hecho, un tanto sorprendente, dejó perplejo al librero que ha manifestado notarialmente que adquirió legalmente el archivo, comunicándolo a las autoridades competentes.

Ante tan anómala situación, hemos revisado la Ley 4/1993 de Archivos y Patrimonio Documental de la Comunidad de Madrid (BOCM número 101), publicada el viernes, 30 de abril de 1993, firmada por el entonces presidente autonómico Joaquín Leguina.

La «Exposición de motivos» de la Ley es toda una declaración de buenas intenciones. Uno de los párrafos dice: «El conjunto de estos mandatos hace ya necesaria la promulgación de una Ley que fije los criterios básicos para garantizar la conservación y difusión del Patrimonio Documental de la Comunidad de Madrid y de toda clase de documentos que se encuentran en los Archivos y que constituyen un elemento fundamental en cuanto a su custodia se refiere por parte de las Administraciones Públicas y en su cumplimiento de lo dispuesto en el Estatuto de Autonomía de la referida Comunidad». En otro párrafo se afirma: «La Ley parte de la importancia del documento como testimonio de un elevado porcentaje de las actua-

ciones del hombre y de las instituciones. Dentro de la nueva configuración del Estado, delimita también el Patrimonio Documental madrileño, que debe ser conservado, tratado y servido adecuadamente como fuente primaria que garantiza la fiabilidad de la investigación histórica y científica».

El legislador justifica la necesidad de la Ley en el siguiente párrafo: «La aplicación de esta norma busca el restablecimiento de la conexión de los Archivos con la Sociedad a la que siempre sirvieron y de cuyo servicio los ciudadanos fueron dejando de ser conscientes, salvo en algunos periodos, desde el siglo XIX. Para ello regula la cohesión entre las diferentes fases que según su edad atraviesan los documentos de Archivo que tienen como fin devolver la importancia que la Sociedad dio a cada una de ellas, como testimonio de sus derechos e intereses, ayuda a la gestión de las instituciones y fomento de la investigación que, en el caso de los Archivos, es mediadora para el progreso y para la promoción de la cultura». (sic)

En el siguiente párrafo el legislador o los legisladores, con una redacción un tanto embarullada por barroca, se ponen grandilocuentes y asoman un cierto autoritarismo: «En este espíritu la Ley excluye la conservación indiscriminada de documentos. La masa documental que hoy producen las instituciones precisa de un esfuerzo valorador que haga conservar de modo adecuado los documentos

que hay que preservar y destruir el resto, para el eficaz empleo de los recursos. Para ello es necesaria también la cooperación entre los productores de los documentos y aquellos que han de archivarlos y servirlos a la que no es ajena la coordinación entre toda la normativa que afecte a los documentos desde su producción hasta su archivo».

En el título I, De los Archivos y el Patrimonio Documental madrileño, Artículo 1, se puede leer: «A los efectos de esta Ley se entiende por Documento de Archivo toda expresión testimonial de las actividades del hombre y de los grupos humanos en cualquier lenguaje y en cualquier tipo de soporte material. Se excluye la documentación múltiple de carácter únicamente informativo y la que por su índole forme parte del Patrimonio Bibliográfico. En el artículo 2, apartado 1, se dice: «Fondo de Archivo es el conjunto orgánico de documentos generados por cualquier institución pública o privada, persona física o jurídica en el ejercicio de sus funciones, que son testimonio de las actividades que realizan, y que han de dar servicio a los ciudadanos por medio de la custodia e información de sus derechos e intereses, la buena gestión de las instituciones y el fomento de la investigación que ayude al progreso y promueva la cultura». Casi nada.

Y reproducimos literalmente los artículos 3-4-5-6-7 y 8 porque el legislador o los legisladores montan un engranaje que les permite decidir arbitrariamente, a su antojo, qué documentos pueden/deben formar parte del fondo documental madrileño:

«Artículo 3. Se entiende por colección de documentos de Archivo la reunión de documentos del mismo o diferente origen que han perdido por diversas causas su carácter orgánico.

Artículo 4. Forman parte del Patrimonio Documental madrileño todos los documentos de Archivo, recogidos o no en Centros de Archivo, generados en cualquier época, producidos, reunidos o conservados en el ejercicio de sus funciones por: a) La Asamblea de Madrid. b) Todos los órganos de Gobierno y de la Administración general e institucional de la Comunidad de Madrid. c) Todas las entidades de la Administración Local madrileña. d) Las personas jurídicas en cuyo capital participe mayoritariamente la Comunidad de Madrid así como las personas privadas, físicas o jurídicas gestoras de servicios públicos en la Comunidad de Madrid, en cuanto a los documentos generados en la gestión de dichos servicios. e) Los documentos producidos, conservados o reunidos en el ejercicio de sus funciones por las personas físicas en el desempeño de los cargos públicos en cualquiera de los órganos de los apartados anteriores.

Artículo 5. Forman parte, además, del Patrimonio Documental madrileño, sin perjuicio de la legislación del Estado que les afecte, los documentos de cualquier época producidos, conservados o reunidos por:

a) Los órganos de la Administración periférica del Estado en la Comunidad de Madrid. b) Los órganos de la Administración de Justicia de ámbito madrileño. c) las Universidades y demás centros públicos de enseñanza radicados en el territorio de la Comunidad de Madrid. d) Las notarías y los registros públicos del territorio de la Comunidad de Madrid. e) Las academias científicas y culturales, los colegios profesionales y las cámaras de ámbi-

to madrileño. f) Cualquier otro organismo o entidad de titularidad estatal que, radicado en el territorio madrileño, sea de interés para la Comunidad de Madrid.

Artículo 6. Forman también parte del Patrimonio Documental madrileño los documentos reunidos o no en Centros de Archivo con una antigüedad superior a los 40 años producidos en el ejercicio de sus funciones por:

a) Las entidades eclesíásticas de carácter diocesano a salvo de lo previsto en los Convenios entre la Santa Sede y el Estado español y las entidades religiosas de diferentes confesiones radicadas en el territorio de la Comunidad de Madrid. b) Las entidades y asociaciones de carácter político, sindical o empresarial de ámbito madrileño. c) Las fundaciones y asociaciones culturales, científicas y educativas de carácter privado establecidas en la Comunidad de Madrid. d) Las empresas privadas establecidas en la Comunidad de Madrid. e) Cualquier otro tipo de asociaciones y sociedades radicadas en la Comunidad de Madrid.

Artículo 7. Forman parte igualmente del Patrimonio Documental madrileño los documentos con una antigüedad superior a 100 años radicados en el territorio de la Comunidad de Madrid producidos, reunidos o conservados por cualesquiera otras entidades particulares o personas físicas.

Artículo 8. El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid podrá ordenar, previo informe del Consejo de Archivos de la Comunidad de Madrid, la inclusión en el Patrimonio Documental madrileño de aquellos documentos, fondos de archivo o colecciones que sin alcanzar la antigüedad indicada en los artículos 6 y 7 merezcan dicha inclusión».

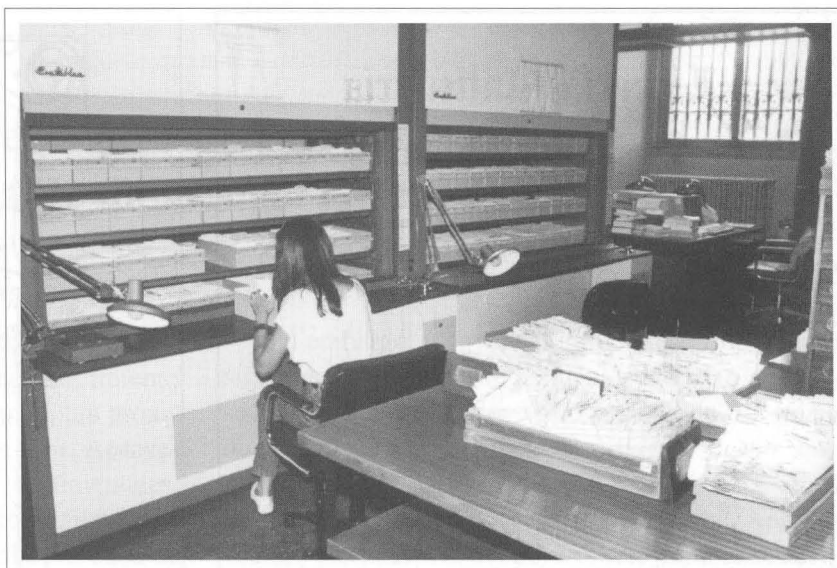
Es decir, que la Ley faculta a los responsables del Patrimonio Documental para determinar que todo lo producido, reunido o conservado en Madrid, capital y provincia, forma parte del Patrimonio Documental. Porque incluso, cuando los documentos o archivos no tengan la antigüedad suficiente, el Consejo de Gobierno está facultado para ordenar su inclusión. Es decir, los libreros de viejo y los particulares están a merced de los caprichos del Consejo de Gobierno, organismo máximo que se sitúa por encima de todo y de todos.

En el Artículo 18 vuelven los ramalazos autoritarios, ciertamente peligrosos: «Una vez valoradas las series documentales, y de acuerdo con el informe calificador preceptivo del Consejo de Archivos de la Comunidad de Madrid, se regulará el expurgo y eliminación de los documentos de Archivo que habiendo perdido ya sus otros valores carezcan de valor histórico». Es decir, se arrogan el derecho a expurgar y eliminar documentos, según sus propios criterios.

El título III de la Ley, que aborda «*De la protección del Patrimonio Documental madrileño*», es también problemático en sus artículos 30-31 y 33. El Artículo 30, en sus apartados 2 y 3 dice: «Todas las personas públicas o privadas, físicas o jurídicas que sean propietarios o poseedores de Archivos y documentos constitutivos del Patrimonio Documental madrileño están obligados a colaborar con los órganos y servicios competentes en la confección del censo referido en el apartado anterior.

Asimismo, los obligados a la conservación de los bie-

«El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid podrá ordenar, previo informe del Consejo de Archivos de la Comunidad de Madrid, la inclusión en el Patrimonio Documental madrileño de aquellos documentos, fondos de archivo o colecciones que sin alcanzar la antigüedad indicada en los artículos 6 y 7 merezcan dicha inclusión».



nes constitutivos de Patrimonio Documental madrileño deben facilitar la inspección por parte de los organismos competentes para comprobar la situación o estado de los mismos».

Artículo 31.

1. Los documentos incluidos en los artículos 4 y 5 de la presente Ley son inalienables, imprescriptibles e inembargables, siendo de obligado reintegro por su poseedor a la institución pública que los generó, recibió o reunió en el ejercicio de sus funciones.

2. Los documentos que se señalan en los artículos 6, 7 y 8 serán de libre enajenación, cesión o traslado, dentro del territorio nacional, pero sus propietarios o poseedores habrán de comunicar previamente tales actos al Gobierno de la Comunidad de Madrid que ostentarán en todo caso los derechos de tanteo y retracto.

Sin perjuicio de lo establecido en la legislación estatal, la salida del territorio nacional de los documentos a que se refiere el párrafo anterior deberá ser igualmente comunicada, con carácter previo, al Gobierno de la Comunidad de Madrid.

3. Las personas que se dediquen al comercio de los documentos y Archivos de carácter histórico deberán enviar trimestralmente al Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid, además de los Catálogos de las subastas, una relación detallada de los que tienen a la venta, así como los que adquieran y efectivamente vendan.

Artículo 33

1. El Consejo de Gobierno de la Comunidad de Madrid promoverá el acrecentamiento y recuperación de su Patrimonio Documental madrileño mediante la adquisición de documentos.

2. De acuerdo con lo dispuesto en la Ley de Patrimonio de la Comunidad de Madrid, el Consejo de Gobierno podrá aceptar disposiciones a título gratuito de documentos, previos los informes que se estimen pertinentes. En todo caso existirá un informe técnico emitido por conducto de la unidad a la que se refiere el artículo 10.2».

Las imposiciones y exigencias de estos artículos y sus correspondientes apartados son de tal calibre que da la sensación de su imposible cumplimiento. Se impone des-

póticamente la colaboración y se exige a lo tonto, como si los particulares, los ciudadanos, estuvieran al servicio de los órganos de gobierno de la Administración autonómica madrileña y no al revés, como debería ser.

El título V de la Ley se las trae. Regula «De las infracciones y sanciones». Artículo 43: «Se consideran infracciones administrativas al Patrimonio Documental y Archivos de la Comunidad de Madrid las acciones u omisiones típicas y culpables que, no siendo delitos o faltas infrinjan lo dispuesto en ésta u otras leyes concernientes a los mismos».

El Artículo 44 clasifica hasta once supuestos de infracciones leves, cinco supuestos de infracciones graves y cuatro supuestos de infracciones muy graves. En suma, hasta veinte supuestos de infracción. Y las sanciones pueden ir del medio millón hasta los veinticinco millones de pesetas. Casi nada.

Y por si fuera poco, están las Disposiciones transitorias, que ya han vencido. En la segunda se puede leer: «Los comerciantes o instituciones o personas privadas que poseyesen o tuviesen documentos públicos de instituciones públicas, autonómicas o locales tendrán un plazo de un año desde la publicación de esta Ley para reintegrarlos a sus titulares, durante el cual estarán exentos de las responsabilidades en las que hubieran podido incurrir».

La Ley se cierra con un párrafo antológico, que muestra el talante del legislador: «Por tanto, ordeno a todos los ciudadanos a los que sea de aplicación esta Ley, que la cumplan y a los Tribunales y Autoridades que correspondan la guarden y la hagan guardar. Madrid, 21 de abril de 1993». Está firmada por Joaquín Leguina.

Del Consejo de Archivos de la Comunidad de Madrid que establece el artículo 18 nos ocuparemos en otro momento, dada la incidencia que tiene en la aplicación práctica de la Ley.

Hermógenes Ramos

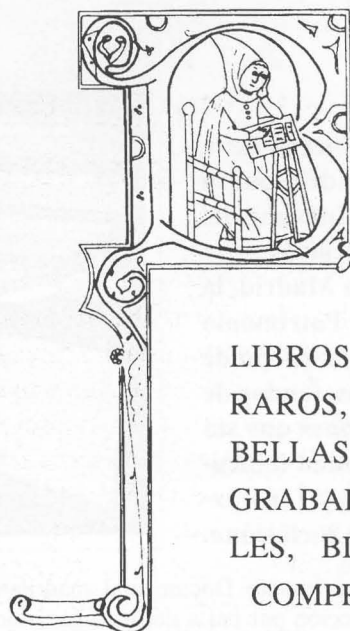
**Librería Anticuaria
El Renacimiento**



SOLICITE NUESTROS CATALOGOS

-COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS-

HUÉRTAS, 49 - TEL.: (91) 429 26 17
28014 MADRID



ERCEO

LIBROS ANTIGUOS,
RAROS, AGOTADOS,
BELLAS EDICIONES,
GRABADOS, CARTE-
LES, BIBLIOGRAFIA.
COMPRA Y VENTA

Envío gratuito de catálogo

JUAN DE HERRERA, 6.
(Entre c/Mayor y Pza. Oriente)
Teléf.: 91/5591850 28013 MADRID

**LLIBRERIA ANTIQUÀRIA
TURMEDA**



LLIBRES, MAPES, GRAVATS

Solicite nuestro catálogo

Passatge particular Santa Catalina de Sena, 4
Tel./fax (971) 72 27 35
07002 Palma de Mallorca

**LUIS CRESPI DE VALLDAURA
LIBRERO ANTICUARIO**



*ESPECIALISTA EN LIBRO ESPAÑOL
ANTIGUO (S. XV - XVIII)*

TASACIONES GRATUITAS DE LIBROS
Y BIBLIOTECAS

Caracas, 21 3.º izda. 28010 MADRID. Tél. (91) 3087097
VISITA CONCERTADA A LA LIBRERIA

De la librería de don Antonio Guzmán a la de don Ángel Gómis

Un artículo de Valentín Moreno Gallego

Hace

unos doce años, casi un chaval, gustaba de darme una vuelta de vez en cuando por el establecimiento de Ángel Gómis y el de Antonio Guzmán, tan próximo, lo que hice durante unos cuantos años. Aprovecho y, para completar estas líneas sentimentales, dedico primero un recuerdo a don Antonio. Éste, que tenía la vista fatal, tan mayor, se rodeaba sin duda de los restos de los que había sido su importante librería durante las décadas de la postguerra. El *Palau* contiene muchas referencias de ventas de piezas de categoría hechas por don Antonio en sus buenos años, los mismos de sus extensos y numerosos catálogos. Cuando iba por la librería naufragada de Guzmán, en cuanto notaba mi interés por los siglos de los Austrias, no podía reprimirse y me hablaba con autoridad de los Trastámaras, ya que era un gran conocedor de la historia castellana del siglo XV. El último día que le vi me dijo que se moriría en la tienda, pero cuando volví a las pocas semanas, me encontré un *fast-food* dedicado al pollo frito de Kentucky. Cosas del dinero. Llena de polvo la que fue afamada librería pero no de la cabeza, enseguida conseguía sacarle cotilleos de libreros anticuarios de la postguerra madrileña, de cuando Bardón padre se estableció por su cuenta tras formarse en la librería de Molina, de Julián Barbazán y alguna venta sonada que hizo.

Luego subía y me iba a ver a don Ángel. Una anécdota, la última que le recuerdo, poco antes de morir, fue una lección. Él, de por sí, nunca tuvo presencia física de peso: no alto, con su pierna «tonta», el rastro que le iban dejando los años y sobre todo la enfermedad, le dio un perfil de pájaro débil, acentuado por el dibujo de su rostro. Esa fue la sensación que me daba en las últimas visitas, lo que unido a su carácter serio, un poco a la antigua por ser de pocas palabras, le daba un talante como de aguante ante las adversidades que le pudieran venir.

Sin embargo, y ya voy al grano, una tarde pasó lo siguiente. Una mujer de mediana edad pasó a curiosear y se fijó en los dos volúmenes de la «*Historia interna de la Compañía de Jesús*», del P. Mir, que ofrecía don Ángel por ocho mil pesetas. Estábamos un señor alto y corpulento y el que escribe. Aprovechando una ausencia del librero, este hombre se acercó a la señora y le dijo, cuando estaba ya decidida a adquirirla e incluso había sacado el dinero, que él tenía la obra en su casa y que se la vendía más barata.

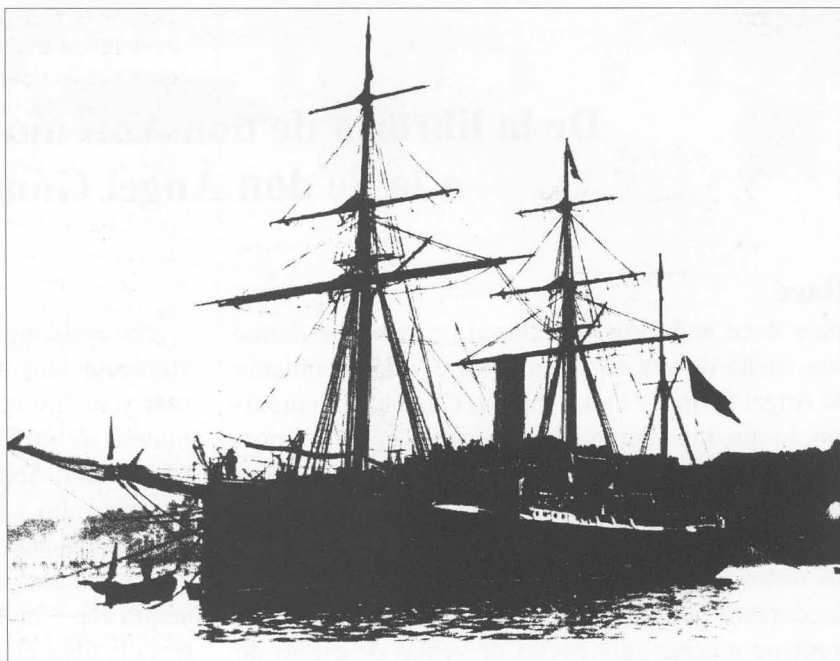
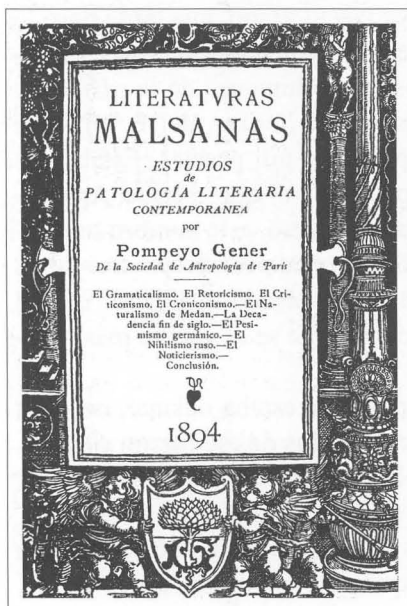
La mujer de Gómis, que estaba delante, no daba crédito, sobre todo cuando los dos se fueron sin más. Al volver don Ángel, su mujer se lo contó indignada; y sin decir nada, se sentó y puso la radio.

A lo quince días me di otra vuelta por la librería y dio la casualidad que pasó el hombre alto y fuerte, bastante más joven que Gómis. En cuanto le vio entrar, se levantó de su mesa y le dijo en voz alta que era una mala persona y que se fuera del local para no volver jamás. El hombre, avergonzado, miraba al suelo intentando justificarse con palabras inconexas: pero no se movía. Entonces Gómis levantó el brazo y le cogió del cuello de la camisa con una fuerza que nadie sospecharía en él. Se puede decir que casi le arrastró hasta la salida. A continuación retornó a su mesa, se sentó y siguió pegando sus ex-libris amarillos, que indicarían el lugar de compra, en unos cuantos libros.

Verle actuar con tal decisión, ya deteriorado y con cara tan pálida, fue toda una lección de dignidad. Lección de que uno, por mal que esté, nunca debería dejarse avasallar cuando te hacen una injusticia. Otros, en cambio, hubieran olvidado y esperado a que hombre de tan mal saber estar se dejara algo de dinero, comprador en tantas ocasiones del pasado y del ser persona.

Entonces Gómis levantó el brazo y le cogió del cuello de la camisa con una fuerza que nadie sospecharía en él. Se puede decir que casi le arrastró hasta la salida. A continuación retornó a su mesa, se sentó y siguió pegando sus ex-libris amarillos, que indicarían el lugar de compra, en unos cuantos libros

En el curso de sus operaciones bélicas, la flota sufrirá varios reveses, de los que se hará responsable a la impericia de los oficiales navales. En esos meses de verano la guerra se extenderá a más de la mitad del territorio cubano



Juan Valera y el 98 (I)

Un texto
de Alejandro
Gómez
Guerrero

VALERA retornará a Madrid de su puesto como embajador en Viena, a mediados de 1895. Desde ese momento se encuentran abundantes referencias en su correspondencia a la guerra que se desarrolla en las Antillas. Habrá que esperar a 1896 para encontrar en El Liberal los primeros artículos que dedicó a este conflicto.

Mientras permanece en Madrid, su familia pasará parte de la temporada estival del 95 entre Zarauz y San Sebastián. En los puertos del cantábrico podrán ser testigos del importante movimiento de unidades navales, y de la continua actividad portuaria de embarque de tropas y caballerías destinadas a Cuba.

En el curso de sus operaciones bélicas, la flota sufrirá varios reveses, de los que se hará responsable a la impericia de los oficiales navales. En esos meses de verano la guerra se extenderá a más de la mitad del territorio cubano, sufriendo las fuerzas expedicionarias bajas importantes, debidas a la fiebre amarilla, al paludismo, a la disentería y a las fiebres tifoideas. Estos acontecimientos se reflejarán en la correspondencia que Valera, con un tono amargo y pesimista escriba a su mujer, por entonces en Zarauz: «*La flor de la juventud se va a Cuba a morir del vómito, o de tercianas o de diarreas, cuando no de las balas enemigas (...) y el héroe de Sagunto no se luce sino cuando hace alguna cadetada, sin que se vean sus planes y sin que probablemente ni los tenga él ni los sepa.*» (Madrid, 17 Agosto, 1895).

Don Juan reitera en sus cartas los principales temas motivo de su preocupación, el estéril esfuerzo humano

desplegado en el conflicto y la poca efectividad en las acciones emprendidas por los mandos militares:

«Dos cosas son dignas de aplauso y de admiración: el sufrimiento enérgico del pueblo español que paga y da su sangre casi sin quejas, y la atinada habilidad y celo infatigable del General Azcárraga, Ministro de la Guerra, que envía sin cesar y a escape a Cuba soldados, armas y municiones y cuanto pide Martínez Campos para convertirlo allí en carabinas de Ambrosio y en espadas de Bernardo» (Ibidem).

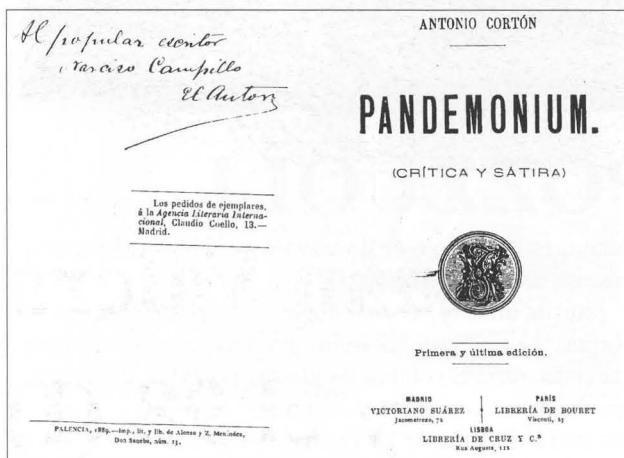
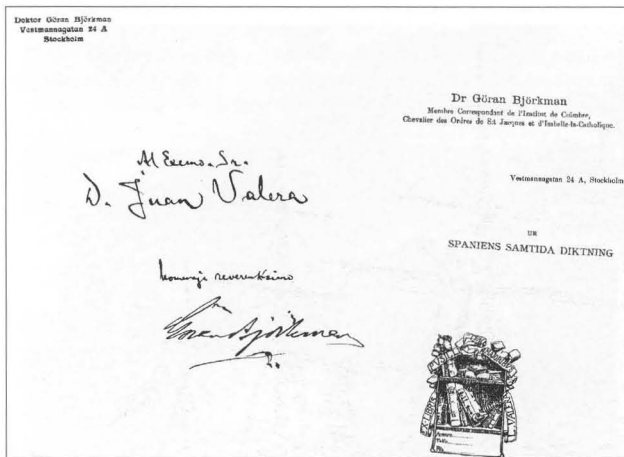
La salud de Valera en agosto no es buena. Su afección ocular ha progresado de modo preocupante hasta el punto de impedirle por completo la lectura, alcanzando a escribir de forma muy penosa. Así lo hará saber en carta a Menéndez Pelayo:

«Escribo a usted valiéndome de amanuense, porque tengo la vista perdida y me cuesta muchísimo trabajo escribir de mi puño» (a Menéndez Pelayo, Madrid, 9 de agosto, 1895).

Se puede constatar su vacilante caligrafía en un ejemplar que conserva su signatura, de la obra de Pompeyo Gener Literaturas malsanas, publicada el año anterior.

Como medio para evadirse de sus problemas de salud y de la deprimente situación política, Valera se volcará en sus actividades de creación literaria, dictando a su secretario Pedro de la Gala:

«Aunque con lentitud y premiosamente, he empezado a escribir nada menos que dos novelas a la vez. La una es de casos contemporáneos que ocurren en un lugar de



Andalucía, y lleva por título *Juanita la Larga, la otra tiene trazas de novela histórica*. (a Menéndez Pelayo, Madrid, 21 de agosto, 1895).

Su novela *«Juanita la larga»* la concluirá en pocas semanas, pero su publicación por entregas aparecidas entre el 14 de octubre y el 30 de diciembre en *El Imparcial*, se verá obstaculizada por los sucesos de Cuba:

«Juanita la larga va saliendo con mucha lentitud, no por culpa mía que la tengo terminada ya, sino por culpa del Marqués de Cabriñana y de las cosas de Cuba, que absorben la atención del público, que llenan las columnas de los periódicos, y que tal vez den pronto al traste con este gobierno» (a Alcalá Galiano, Madrid, 5 de Diciembre, 1895).

Dos ediciones de cuentos aparecen en las librerías, en esas fechas, ambas impresas por Fe, en la colección Klóng: *«La buena fama»* (1), y *«El hechicero. El bermejino prehistórico o las salamandras azules»* (2). *«Juanita la larga»* (3) la imprimirá también el librero Fe, al año siguiente.

En el curso de este año 1895, se incorporan a la biblioteca de Valera algunos títulos que le proporcionan la satisfacción de un reconocimiento más allá de nuestras fronteras de su labor literaria. Nos ha sido posible localizar entre otras, una recopilación de cuentos y novelas cortas españolas traducidas al húngaro, editada en Budapest por Emil Szalai, y dedicada a Valera (4). Esta edición incluye su cuento Parsondes, junto a otros textos de Clarín, Pardo Bazán, Palacio Valdés y Teodoro Guerrero. Esta traduc-

ción no es recogida por DeCoster (1970), que registra únicamente la traducción al francés de este cuento por Jacques Porcher para la *Revue bleue* (1895).

A este período corresponde igualmente una cuidada antología de poemas españoles del momento que incluye algunos de Valera, editada en Upsala por el prestigioso iberista sueco Göran Björkman y enviada con dedicatoria (5). Una edición sueca de Pepita Jiménez, había aparecido el año anterior.

Igualmente localizamos el ejemplar enviado en julio de 1895 desde su domicilio en la Rue Rivoli por Enrique Gómez Carrillo, dedicado a su *«muy querido maestro»* de su *Literatura extranjera*, editada ese mismo año por Garnier (6).

Inmovilizado durante el invierno en su casa de la Cuesta de Santo Domingo debido a su ceguera, la gran sociabilidad de Valera se ve confortada por la tertulia literaria semanal en la que reúne en torno a sí, a un reducido grupo de amigos. En el curso de estas reuniones llegaría a la biblioteca de don Juan un ejemplar, recopilación de artículos satíricos de Antonio Cortón, *Pandemonium*, con dedicatoria a Narciso Campillo:

«En las noches de los domingos (...) empiezan a restablecerse las antiguas tertulias literarias, pero están aún harto poco medradas (...). Hasta ahora no han venido más que Vidart, Narciso Campillo y el Conde de las Navas. Es verdad que yo no he convidado más que a los tres mencionados y a dos más, que no han venido aún: a Manuel del Palacio y a Menéndez Pelayo» (Ibidem).

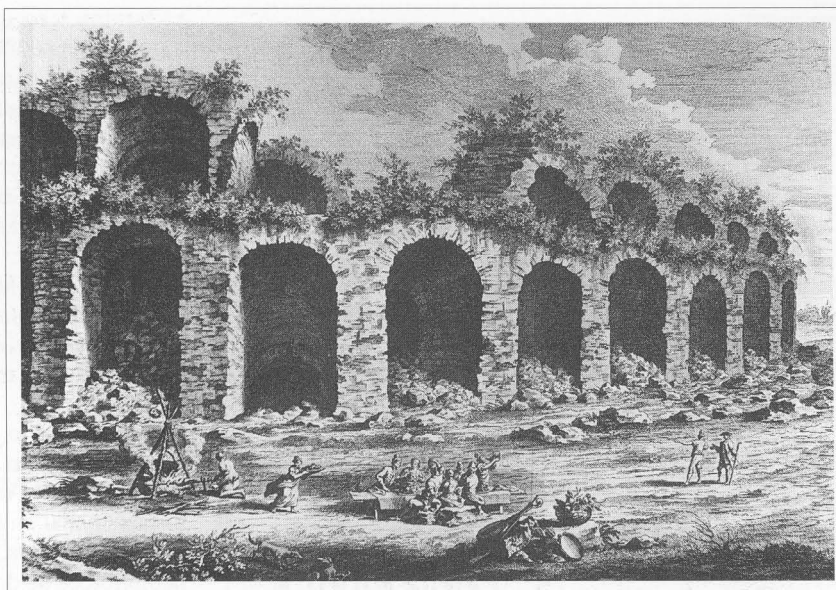
Notas:

- (1) Valera, J. *La buena fama*, Madrid, Fe, 1895.
- (2) Valera, J. *El hechicero. El bermejino prehistórico o las salamandras azules*, Madrid, Fe, 1895.
- (3) Valera, J. *Juanita la larga*, Madrid, Fe, 1896.
- (4) Szalai, Emil. *Spanyol Elbeszélők. Magyar Irodalmi Résztársaság*, Budapest, 1895.
- (5) Björkman, Göran. *Ur Spaniens Samtida Diktning. Poetiska Översättningar af. Lundequitska Bookhandeln*, Upsala.
- (6) Gómez Carrillo, Enrique. *Literaturas extranjeras. Estudios cosmopolitas. Prólogo de Jacinto Octavio Picón. Librería de Garnier Hermanos, Paris*, 1895.

Referencias bibliográficas

- Artigas, M., Sainz Rodríguez, P. *Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1946.
- De Coster, Cyrus C. *Correspondencia de Don Juan Valera (1859 - 1905)*, Castalia, 1956.
- De Coster, Cyrus C. *Bibliografía crítica de Juan Valera*, Madrid, CSIC, 1970.
- Galera Sánchez, Matilde. *Juan Valera., Político. Córdoba, Diputación Provincial*, 1983.
- Larra Cerezo, Angel. *Les hôpitaux militaires de l' isle de Cuba pendant la guerre actuelle. Communication adressée au IX Congrès Internationale D' Hygiène et de Demographie. Imprimerie du Dépôt de la Guerre, Madrid, 1898, en El Mundo Naval Ilustrado.*

Resuenan, por las galerías de construcción secular, las exclamaciones de los comensales



POZZUOLI

HAY un placer muy especial reservado al viajero amante de libros raros y antiguos. Y da en suceder cuando tras visitar librerías, contempla, en la habitación del hotel, los ejemplares adquiridos. Volúmenes que permanecerán unidos para siempre a la memoria del viaje, y que en los años futuros, traerán de forma inmediata el recuerdo de los días que ya marcharon.

Hoy, al retirarse la tarde en Roma, dejamos sobre la cama de la habitación, un grueso y gran infolio: *Antichità di Pozzuoli*, obra de Antonio Paolo Paoli, impresa en Nápoles, 1768. Año IX del reinado de Fernando IV, hijo de Carlos III, como reza la inscripción esculpida sobre un desprendido y solitario friso, motivo alegórico que constituye el colofón del libro.

Comenzamos a hojearlo pausadamente: sentimos la emanación inconfundible del tiempo. Llama la atención la armonía de las planchas. Sus creadores, ante la atmósfera de desolación y melancolía que flota sobre estos paisajes sembrados de ruinas, han añadido, en contraposición, escenas, donde hombres y mujeres se recrean en quehaceres gratuitos. Y así, el primoroso conjunto de láminas que compone la obra columbra un destello real, fresco e intensísimo, de los modos y usanzas de la vida dieciochesca.

Reparemos unos instantes en estas personas. Habitan para siempre entre edificaciones derruidas, al borde del lago Averno, pescando, cazando y dedicados a todo tipo de entretenimientos: unos juegan a los naipes, otros cantan viejas romanzas... El envejecimiento y el deterioro físico les son ajenos y todos celebran las delicias de esta bien concertada e idílica república.

Al abrir el volumen, estas gentes afortunadas abandonan pasatiempos y galanuras y corren a ocupar el lugar que tienen asignado. Inmóviles nos miran. Con discreción observan al mortal que se inclina a la ventana de las

estampas. A lo largo de doscientos años han visto muchos rostros, estancias y hogares.

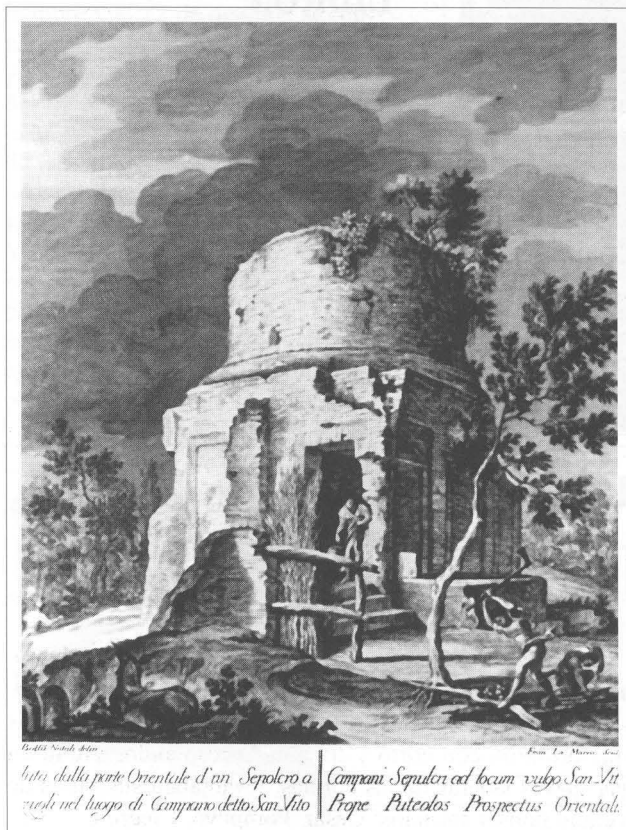
Ilustra un cobre el *antichissimo e magnifico Anfiteatro*. Ruinas y escombros sobre los que crecen arbustos. Panorama de tristeza, sombra de glorias perdidas, de jornadas que brillaron con corto y acentuado resplandor. Aquí, en las suaves laderas de las colinas, levantaban sus villas de verano nobles patricios: César, Pompeyo, Cicerón...

Junto al anfiteatro hay animada reunión. Resuenan, por las galerías de construcción secular, las exclamaciones de los comensales. En el fuego hierva un gran perol y se dora un ave. A un lado descansa el fusil que cobró la pieza del festín. Dos canes distraen el hambre con los restos. Parte del grupo nos da la espalda, nadie de ellos quiere prestar atención al poco oportuno visitante.

Fijaos en la figura del caballero enlevitado que aparece en muchas de las composiciones. ¿No os lo imagináis en su casona de Nápoles? Vive muy próximo al Palacio Real. Esta misma mañana en su gabinete, -desde cuya balconada divisa el mar-, dispuso los útiles necesarios para la labor investigadora. Ha ordenado preparar el faetón y en compañía de su servidor emprende camino a Pozzuoli.

Como bibliófilos, no resistimos la tentación de desliarnos, antes de su partida, en el admirable estudio: paredes repletas de libros, lomos referugentes, pergaminos encerados, rojos marroquines... Revisamos los anaqueles: *L'Antiquité expliquée et représentée en figures* del Abate de Mountfaçon, las obras del Conde Caylus, el *Thesaurus Antiquitatum Graecorum* de Gronovius, los 45 tomos del *Thesaurus & Historiarum Italiae* de Graevius... En los estantes más próximos a la mesa de trabajo, resplandece la cuidadísima colección de clásicos aldinos, -orgullo manifiesto de su propietario-, vestida toda ella con ricas encuadernaciones venecianas del siglo XVI. Sobre el escritorio ha quedado, sin concluir, la contestación a una carta recibida: un amigo de Roma, *anticuario* y miembro, como él,

Pasamos el folio: la composición presenta un antiguo sepulcro. Ahora sirve de cobijo a una familia, que se apresura en estibar leña ante la amenaza de tormenta



Interno della parte Orientale d'un Sepolcro a Campani Seguleri ad locum vulgo San Vito presso nel luogo di Campano detto San Vito Proprie Puteolos Prospectus Orientali.

de la Academia Etrusca de Cortonna, le comunica la triste noticia del asesinato del gran clasicista Juan Joaquín Winckelmann, a manos del expresidiario Arcangeli... Sobre la tenue oscuridad que reina en la amplia estancia, destaca la blanca y purísima palidez marmórea de dos bustos: el de Alejandro, hijo de Filippo y el de Marco Tulio, ciudadano de Arpino.

Pero sigamos los pasos del caballero, enfrascado ya en sus trabajos. Observa las bóvedas abiertas al cielo, sobre cuyos bordes asoman enredaderas. Va tomando apuntes en su cuaderno y auxiliado por naturales del lugar, mide distancias, registra alturas y levanta planos. Él ama intensamente la historia (el gusto por la historia es el más aristocrático de los gustos, dijo Renan) y dedica muchas jornadas a examinar, a escudriñar entre vestigios, intentando descubrir, interpretar, los signos del pasado. Pasamos el folio: la composición presenta un antiguo sepulcro. Ahora sirve de cobijo a una familia, que se apresura en estibar leña ante la amenaza de tormenta. Cielos cargados, nubes oscuras y viento que comba los árboles, —esos árboles únicos con hojas tan finas y sutilmente trazadas, patrimonio exclusivo de los grabados dieciochescos—.

¿Qué hay en estas estampas que nos atrae y subyuga de modo irresistible? ¿Qué fuerza cautivadora contienen que confunde y hace pensar que nuestra existencia es mera ficción, y que sólo traspasando el umbral de la huella del gra-

bado, accederemos a esa vida presentida y deseada? Gozamos dejándonos envolver en las volutas de estos pensamientos, sensaciones que abren el camino del ensueño. Que invitan a sumirse y adentrarse en el universo de estos personajes: a ser uno más entre ellos. Y en la penumbra de la habitación, lejos de quienes apreciamos, tomamos pluma, papel y escribimos en recuerdo de los ya considerados amigos de Pozzuoli. Nada mejor que acudir a un texto de la época para conocer más sobre las singularidades de esta villa extraordinaria. No encontramos referencia alguna en el *Diccionario geográfico universal*, edición de 1794, de Antonio Montpalau. Consultamos, pues, la *Encyclopedie*, en su edición Pellet, Ginebra, 1777: «Esta ciudad antes famosa, es hoy miserable. Las guerras, los temblores de tierra, los asaltos del mar y el tiempo que todo lo mina, la han casi destruido por completo... No arriban allí más que algunos viajeros curiosos por examinar vestigios de su antiguo esplendor... Es gran pena que esté en este triste estado. La dulzura del aire que se respira, su situación, la abundancia de sus aguas y la fertilidad de su campiña, prueban bien, que no era sin razón, que los Romanos hicieran sus delicias en este lugar». ¡Cómo desearíamos ser viajero curioso! Caer íntegramente bajo esta categoría. Viajar en la más plena y extensa acepción del término, al igual que los enciclopedistas e ilustrados que emprendían sus periplos de meses, sin agobios, sin agendas, sin motivos mercantiles. Viajar para vivir, para cumplir con el requisito exigido a los candidatos a ingresar en el selectísimo club de los *Dilettantes* ingleses: la obligación de realizar el *Grand Tour*, la vuelta a los orígenes, a la cuna del saber ático. Apartamos el volumen pues debemos acudir a una cita: Alfredo L'Escrofa. El taxi nos sitúa rápidamente en la entrada del restaurante: en su interior ejerce el singular Alfredo, coronado con un manojo de simulados *fettuccine*. Las paredes del local están cubiertas de fotografías: Ingrid Bergman, Fellini, Mastroianni..., fracción de alegría fugaz congelada en la instantánea. Quizás también ellos, al cerrar el establecimiento, saldrán fuera de los marcos, beberán y reirán, mofándose de los pobres mortales, de la futilidad de la vida y por indescifrables caminos llegarán a encontrarse con los paisanos de Pozzuoli. Una lluvia finísima acompaña el camino de vuelta al hotel. Nos invade una ambigua satisfacción: estamos en Roma, hemos disfrutado de la cena y conseguimos un ejemplar de la *Antichità*. Es un libro bello, es un libro dado a las prensas en el siglo XVIII, y todos los que cumplen ambas condiciones, nos gustan.

—¿Pero no tiene usted, señor Brignone, un tema especial, un asunto que le interese sobremanera al ir formando su biblioteca?—. Preguntan de vez en cuando los libreros.

—Obras bellas, extremadamente bellas—. Respondemos con firmeza, aún a fuer de parecer extravagante. Con esta reflexión, descendemos del taxi en Vía Veneto. Atravesamos el vestíbulo del Excelsior convencidos que todavía quedan momentos en este mundo que merecen ser soñados.

A. Brignone

FERNANDO DURAN

**LIBROS
ARCHIVOS
COLECCIONES**

*Subastas de
las mejores
colecciones,
ejemplares
antiguos,
libros raros,
manuscritos y
documentos
autógrafos.*



*Consúltenos, nuestros
expertos valorarán
sin compromiso su
biblioteca o archivo.
Solicítenos el Catálogo.*



FERNANDO DURAN

Lagasca, 7 - 1º Izq. - 28001 Madrid
Tel.: 577 85 42 - Fax: 431 21 10

**LIBROS
LITORAL**

ANTIGUOS
Y
MODERNOS

**SOLICITE
NUESTRO CATALOGO**

LITERATURA, ARTE, HISTORIA ALIMENTARIA,
VIAJES, TECNICA, CAZA. TODO TIPO
DE LIBROS RAROS, CURIOSOS Y AGOTADOS

VILAMARI, 55 - 08015 BARCELONA - TEL. (93) 425 33 55

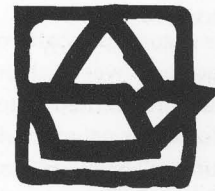
Mañanas: Contestador

Tardes: Abierto de 17 a 20,30 horas

LLIBRES DEL MIRALL

BARCELONA

COMPRA-VENTA DE LIBROS



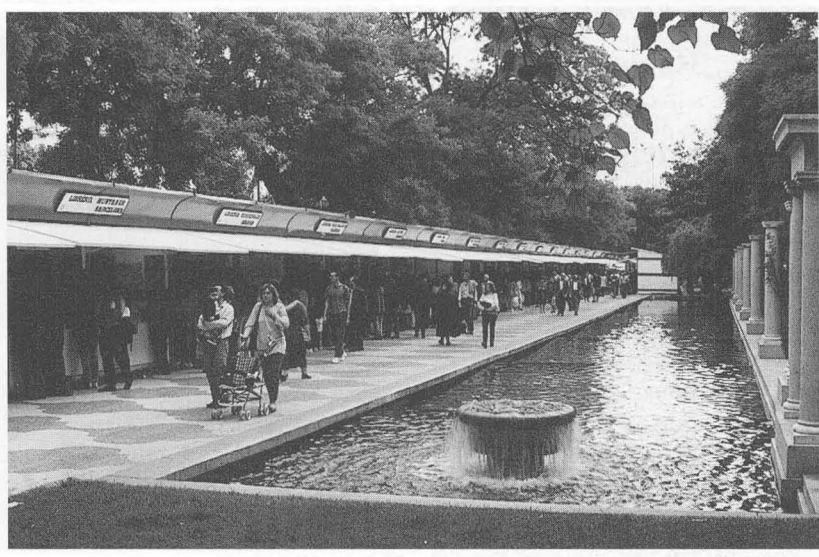
PRIMERAS EDICIONES
LITERATURA S. XIX Y XX,
ARTE, VIAJES

CATÁLOGO GRATUITO

Tel. / Fax. (93) 301 60 15

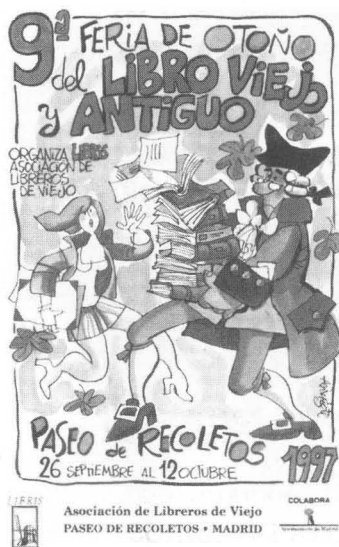
En

el Paseo de Recoletos, principal vía de comunicación del Madrid histórico y moderno, entre el 26 de septiembre y el 12 de octubre, se reúnen hasta cuarenta y seis librerías de viejo en la novena Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo, que oferta hasta medio millón de ejemplares de todo tipo y condición, que tienen «edades» comprendidas entre el siglo XV e inicios de nuestro siglo. Y hay que especificar que los precios están al alcance de todos: desde cien pesetas a... dependiendo libro, estado de conservación, tema, autor, época... Al Paseo de Recoletos se puede acceder desde cualquier



IX Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo

En Madrid, en el Paseo de Recoletos, en el tramo comprendido entre Cibeles y el Café Gijón, se celebra, organizada por LIBRIS, entre el viernes 26 de septiembre y el domingo 12 de octubre la Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo que, este año, alcanza su novena edición. Participan un total de cuarenta y seis librerías de viejo y/o anticuarios, procedentes de todas las comunidades del Estado español que ofertan, en conjunto, hasta medio millón de ejemplares, de los siglos XV a inicios del XX. El Comité organizador, para esta edición, ha publicado, en edición no venal, el libro «La novela criminal española (Bibliografía 1930-1975)», de Vicente de Santiago.

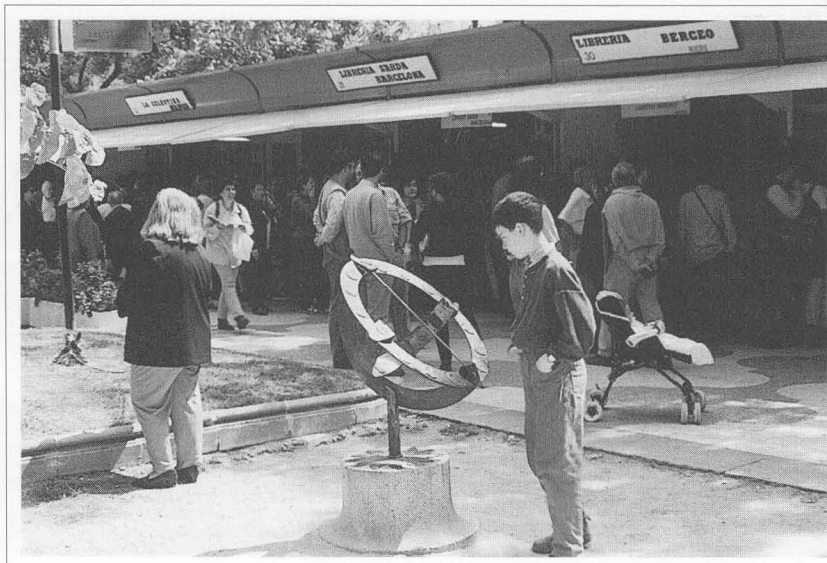


medio de transporte: autobús, tren de cercanías, Metro... Los visitantes a la Feria pueden complementar el recorrido, en el que seguro comprarán algún libro, con otras visitas a entidades culturales muy específicas: Centro Cultural de la Villa, donde suele haber interesantes exposiciones y representaciones de teatro; Biblioteca Nacional, para ver el Museo del Libro; Casa de América, que siempre tiene «algo» del otro lado atlántico;... y si se quiere acercar uno al pequeño santuario de la cultura, en forma de cafetería de muy alto precio, puede ir hasta el Café Gijón. Seguro que encuentra algún que otro escritor afamado, rodeado de «discípulos», soltando «moralina». No indicamos precios, pero mejor llevarse la Visa.



Relación de Participantes

El Pesebre (Madrid)
 San Ginés (Madrid)
 Javier Fernández (Madrid)
 Renacimiento (Sevilla)
 Dedalus (Madrid)
 París-Valencia (Valencia)
 El Prado (Madrid)
 Mío Cid (Madrid)
 Miranda (Madrid)
 Carmelo Blázquez (Madrid)
 La Ele (Valencia)
 Canovelles (Barcelona)
 Laia (Valencia)
 Castro (Barcelona)
 Margarita de Dios (Madrid)
 Sandoval (Barcelona)
 Al-Tossal (Valencia)
 La Idea (Valencia)
 Boulandier (Bilbao)
 Juan Blázquez (Madrid)
 Auca (Valencia)
 Argileto (El Escorial)
 Rumaiquiya (Sevilla)
 EyP (Madrid)
 El Asilo del Libro (Valencia)
 Luces de Bohemia (Zaragoza)
 El Cafetal (Vitoria)
 Rufaza (Valencia)
 La Candela (Murcia)
 Jiménez (Madrid)
 El Cáрабо (Valencia)
 El Filobiblión (Madrid)
 Joaquín Cintaas (Madrid)
 García Prieto (Madrid)
 Vitorio (Madrid)
 Sánchez (Barcelona)
 Miguel Madrid (Madrid)
 Romo (Madrid)
 Clío (Madrid)
 Antonio Mateo (Málaga)
 Macondo (Madrid)
 Lance (Bilbao)
 Amurabi (Guadalajara)
 Gulliver (Madrid)
 La Celestina (Madrid)
 Cortés (El Escorial)



En la Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo hay todo un repertorio librero, todas las épocas del libro: desde sus inicios en la Imprenta, incluso con ejemplares anteriores manuscritos, hasta las primeras décadas de nuestro siglo. El recorrido no es uniforme. Cada tenderete o caseta tiene sus propios ejemplares, en muchos casos especializándose en temas o épocas. Pero el visitante, lector, bibliófilo, coleccionista o paseante ocasional, tiene la oportunidad de recorrer un gigantesco escaparate en el que ver, palpar, oler y comprar el ejemplar que más le interese económica o bibliográficamente.

En determinadas casetas hay ejemplares manuscritos, anteriores a la Imprenta de Gutenberg. Son ejemplares «fabricados» en scriptorium. Son piezas raras, no abundantes, de alto precio. Hay también ejemplares de Imprenta, incunables, en primeras ediciones. Son también escasos y de alto precio. Un pequeño salto nos situará en el Siglo de Oro español, mucho más asequible, sin olvidarnos que también se editaban magníficos ejemplares de Caza, Cocina, Arquitectura, Arte, Historia, Medicina... En la Feria de Otoño hay una notable presencia de libro editados, en distintos periodos, en el extranjero (París, Milán, Venecia, Londres, Amsterdam...). Los hay también editados, en las distintas lenguas vernáculas ibéricas.

Uno de los periodos de mayor interés bibliográfico está referido al

VICENTE DE SANTIAGO MULAS

LA NOVELA CRIMINAL ESPAÑOLA ENTRE 1939 Y 1975

(Introducción Histórica y Repertorio
Bibliográfico)

MADRID, 1997

Romanticismo tardío español. Fue un tiempo en el que grandes viajeros recorrían España, litografiándola en sus más bellos rincones. Por España pasaron desde Pablo Gustavo Doré a Lake Price, sin dejarnos a David Robert o Guesdon. Tampoco podemos olvidarnos de Jenaro Pérez Villa-Amil, ni a su España monumental, que poco tiene que envidiar a las magníficas láminas de Robert, por ejemplo. En la Feria se pueden encontrar tan maravillosos ejemplares a precios razonables.

En otro pequeño salto podemos situarnos en dos generaciones básicas en la literatura española: las del 98 y 27. Actualmente las primeras ediciones de autores como Unamuno, Valle-Inclán, Salinas, García-Lorca, Pío Baroja están muy cotizadas.



En la Feria se pueden conseguir buenas y bien conservadas ediciones de estos autores, a precios muy buenos, muy interesantes.

Hay que destacar un fenómeno que, desde hace poco, se está extendiendo por las Ferias: el creciente interés que despiertan tanto las postales antiguas como las fotografías antiguas o de época. Es una «parcela» que aumenta por la tremenda demanda existente.

Las viejas postales se cotizan e interesan. Las fotografías antiguas, que nos reproducen con toda fidelidad y encanto otros tiempos, en sus gentes y paisajes, están muy buscadas. Tienen, actualmente, precios razonables, asequibles a muchos bolsillos. Es una buena

oportunidad para hacerse con antiguos retratos. No podemos olvidar que también habrá grabados, ex-libris, atlas, cromos, carteles, hemeroteca...

Y unas líneas para los tebeos antiguos: las primeras ediciones de El Capitán Trueno, el Guerrero del Antifaz o Roberto Alcázar son ya clásicas de las colecciones. Los buenos aficionados a esta materia rebuscarán lo suyo para completar un año concreto o una concreta colección.

El cartel de la Feria y la tarjeta postal de promoción, como en las precedentes, son del académico y humorista gráfico Antonio Mingote que, en su línea, ofrece una nueva alegoría del libro y la lectura. Para

los coleccionistas de carteles es otra ocasión para ampliar la obra gráfica de un autor clásico. El Comité Organizador de la Feria ha decidido publicar, para esta ocasión, en edición no venal, la obra «La novela criminal española (Bibliografía 1930-1975)», de Vicente de Santiago. El título, incluidas las relaciones bibliográficas, son de gran interés documental.

En la pasada edición de la Feria de Otoño, los organizadores prepararon una «guía de interés» para bibliófilos y lectores en general. Eran siete puntos, que volvemos a reproducir por su utilidad:

- 1.- Los libros de precio superior a 3.000 pesetas suelen estar situados en las estanterías interiores de los stands. Los de precio inferior, en el tablero.
- 2.- Hable con los expositores. Disponen de miles de ejemplares, al margen de lo expuesto.
- 3.- Si desea recibir catálogos de libros viejos y antiguos, diríjase al Apartado de la Asociación o indíquese a los expositores personalmente. Se los enviarán periódica y gratuitamente.
- 4.- Si quiere vender sus libros o parte de su biblioteca, ésta es su gran oportunidad.
- 5.- La entrada a los stands es libre.
- 6.- Si también le interesan los tebeos antiguos o periódicos y revistas de época, grabados, ex-libris, postales... pregunte por ellos.
- 7.- No olvide que ésta es la Feria que más libros viejos y antiguos expone en el mundo.

Si usted no es de Madrid, le merece la pena visitarla. Además, la zona, en el corazón de Madrid, está cuajada de museos, teatros, jardines, párkings, restaurantes y otros lugares de interés turístico. En suma, los lectores y bibliófilos tienen mucho más fácil su trabajo. Así, si desean localizar obras específicas, de precio igual o superior a las 3.000 pesetas, deberán entrar en la caseta y solicitar al librero la información complementaria que les guiará al título deseado.

Texto y fotos:
Pablo T. Guerrero

LIBRERIAS

CERVANTES Y CANUDA DE

Santiago Mallafré Gou

Talleres, 82 CANUDA, 4
Teléf. 3019676 (C.P. 08002) Teléf. 3023831



BARCELONA

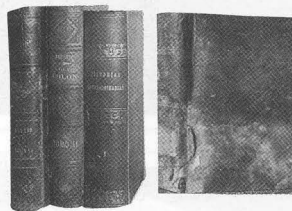
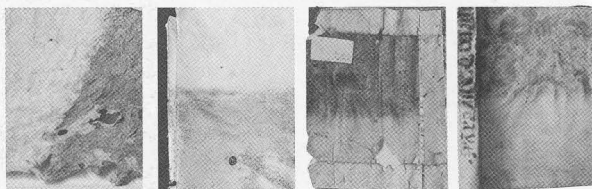
SOLICITE NUESTRO CATALOGO ANUAL DE LIBROS
ANTIGUOS, MODERNOS, RAROS Y CURIOSOS

Nos desplazamos a toda España

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE BIENES CULTURALES

PRODUCTOS ECOLÓGICOS
INOCUOS PARA PERSONAS
Y MEDIO AMBIENTE.

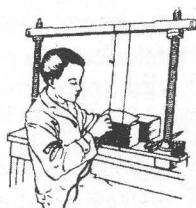
CREMAS Y EMULSIONES: NUTRITIVAS LIMPIADORAS
PROTECTORAS / HIDRATANTES / LIMPIADORAS CONSERVADORAS



LIMPIEZA
Y TRATAMIENTO
DE
ENCUADERNACIONES
EN CUERO
Y PERGAMINO

CONSERVACIÓN CURATOR RESTAURACIÓN

Pº Extremadura, 169 - 28011 Madrid Tel. 526 60 02 - Fax 526 46 02



Antonio Moreno
Encuadernación de Bibliófilos

Encuadernaciones
artísticas y sencillas,
alta bibliofilia.
Restauración
y pergamino

Calle Lebrija, local 7. Teléf.: 95 - 568 42 61
ALCALA DE GUADAIRA (SEVILLA)

GONZALO F. PONTES

LIBROS Y GRABADOS ANTIGUOS

Núñez de Balboa, 19
Local 1
28001 MADRID

Tel. y Fax: 91/ 435.80.00

Horario: 11 a 14 horas
17 a 20 horas

Sábados: 11 a 14 horas



Gastón Baquero: «Poesías Completas». 1935-1994

EL propio autor, con un excepcional sentido del humor, escribe a modo de presentación en *«De Profundis»*: «El título 'Poesías Completas' está lleno de encrucijadas y de interrogantes. Tiene tal resonancia de 'obra final' o de 'obra póstuma', que a mí, supersticioso y cabalístico donde los haya, sólo se me ocurre cruzar los dedos, tocar innumerables trozos de madera, y elevarme una plegaria a San Judas Tadeo, protector de niños menores de dos años y de los ancianos menores de cien.

La poesía completa es el testamento, el camino clausurado, el guiño final de un actor a quien le apagan todas las luces del teatro cuando él creía tener todavía mucho papel por representar.

Tengo entre las manos lo que llaman 'Poesía Completa de Gastón Baquero', y yo, que mantengo cierta relación de amistad con ese señor desde hace mucho tiempo, de pronto no comprendo, casi no sé de qué se habla, y pienso que es Otro el señor a quien se refieren. Será, me digo, algún señor muy mayor ya, ancianito trémulo, trastabillante y cascajoso, a quien sus amistades quieren despedir con una sonrisa y un laurel, un besito y un bizcocho. Paso por el gazzate el amargo trago, y me dedico a representar lo mejor que se pueda este papel postrero, en el que no me veo. ¿Es qué un cierto número de poemas y un no menor cierto número de años significan inexorablemente una despedida?».

La Fundación Central Hispano se propone con la Colección Obra Fundamental difundir entre el público, en ediciones al cuidado de especialistas, la producción más importante de escritores contemporáneos en lengua española que se encuentran dispersas o que son difíciles de encontrar por las causas más diversas. Y sin pretender contener toda la obra completa de cada autor, en todos sus géneros, la colección ofrece el núcleo básico de la obra literaria, lo más característico que les distingue de los otros creadores de su tiempo. Así, de Gastón Baquero también ha editado su obra ensayística, en edición también a cargo de Alfonso Ortega Carmona y Alfredo Pérez Alencart.

«*Poesía Completa*» reproduce, en buena parte, los libros y poemas publicados en las primeras edición de Gastón Baquero. Y no encontrando el libro *«Poemas»*, editado en 1942, del que no se conserva ningún ejemplar, utilizaron la antología *«Diez poetas cubanos (1937-47)»*, dada a conocer por Cintio Vitier en 1948, que incluye los poemas de Baquero en las páginas 111 a 146. Y cuando la presente edición estaba a punto de salir, Fina García Marruz y el propio Vitier pasaron por Salamanca y revisaron el índice, comprobando la ausencia de un poema, constantemente presente en los recuerdos del autor. Gracias a estas personas se recuperó *«Qué pasa, qué está pasando...»*.

La *«Poesía Completa»* del cubano Gastón Baquero —editada por la Fundación Central Hispano y no por la Cátedra de Poética Fray Luis de León, como erróneamente se decía en el anterior número de Noticias Bibliográficas—, que abarca de 1935 a 1994, nos permite acercarnos a un autor prácticamente desconocido en España para el lector normal, pese a los muchos años de residencia en nuestro país. Alfredo Pérez Alencart nos ayuda: ¿Cómo poder hablar, descifrar el hechizo de la poesía de Baquero, estando inmerso dentro de ese delicioso mundo? La fuerza reveladora en la búsqueda de lo más secreto, más allá de los límites que la realidad impone, hacen que su poesía sea el lugar donde todo sucede, otorgándonos la luz más directa: *«A mí lo que me gusta no es plantear problemas, sino construir poemas. Casi nunca se logra. Todo lo personal me parece poéticamente trivial. Todo el mundo se enamora, todo el mundo se siente solo, todo el mundo se siente traicionado, todo el mundo va al cuarto de baño. ¿A quién puede interesarle algo tan irrelevante? A todos nos ocurren estos percances»*.

Gabriel Arguméz

«*Poesía Completa*», de Gastón Baquero. Fundación Central Hispano. Colección Obra Fundamental. Salamanca, 1995.

Librería del Prado

COMPRA Y VENTA
DE LIBROS ANTIGUOS
AGOTADOS Y CURIOSOS

ARCHIVOS, MANUSCRITOS,
GRABADOS, DIBUJOS, CARTELES,
TARJETAS POSTALES,
DOCUMENTOS Y CURIOSIDADES

CALLE DEL PRADO, 5
TELEFONO 4296091 28014 MADRID

LIBRERÍA
CÓDICE

LIBRERÍA CÓDICE

Libros antiguos, raros,
curiosos, descatalogados,
facsimiles

SOLICITE NUESTRO CATALOGO

Tlf 91 4200306 Fax 91 4201451
C/ Moratín, 5
28014 Madrid

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS
NOS DESPLAZAMOS A TODA ESPAÑA

**LIBRERIA
ULTONIA**

Venta
por
catálogo

Apartado 624
Teléfono: (972) 20 13 14
17080 GIRONA

*Encuadernaciones de Arte y Sencillas
Antiguas y Modernas
Especialista en Bibliofilia
y Pergaminos Antiguos
Restauración y todo tipo de estuches*

JESUS CORTES
ARTESANO-CANOS-9
ENCUADERNADOR
MADRID

Jesús Cortés

*Caños del Peral, 9 · Tels.: (91) 547 00 27 - 542 15 36
28013 Madrid*

El Lyell de nuevo o cómo se debe editar en bibliografía

Un artículo de Víctor Infantes

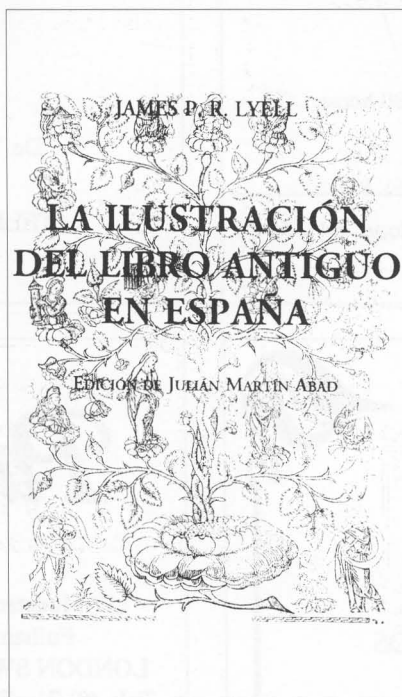
EDITAR hoy una bibliografía de las llamadas *históricas* no plantea ningún problema especialmente significativo, basta optar por una rápido facsímile y coger el original (aunque a veces convenga saber cuál es el *original* más apropiado) y preparar la reproducción con todo el cuidado que requiere la profesionalidad del editor; la justificación de su salida se puede ornamentar con toda una serie de argumentos según la ocasión, el interés o la oportunidad. Y que conste que conviene en muchas ocasiones volver a dar a la luz los ilustres estudios (ya históricos) de la bibliografía española y dejarlos ahí, a disposición de quienes no posean las ediciones primitivas, pues esta iniciativa forma parte de una necesidad cultural que desde hace decenios, y por razones muy distintas, realizan determinados editores; sólo quiero oponer una precisión (importante). Muchas de estas venerables obras, ya sean repertorios, estudios o bibliografías, necesitan una revisión profunda de sus contenidos y no especialmente por los juicios emitidos o los puntos de vista eruditos de los autores, siempre al hilo del momento histórico de sus conocimientos, sino porque en bibliografía los avances de este siglo, singularmente de este último cuarto anterior al nuevo milenio, han sido espectaculares y la identificación y localización de ejemplares o la correcta interpretación de muchos problemas de bibliografía material dejan sentir su huella sobre las heroicas técnicas documentales y las antiguas concepciones bibliográficas. Por ello, reimprimir (por editar) un clásico de la bibliografía española tiene que tener alguna razón más que el simple hecho de hallarse agotado (siempre se puede encontrar el original si se busca por necesidad o interés) o porque posea (todavía) una valiosa información sobre alguna materia concreta (que se tendrá que completar con una buena dosis de nuevos estudios). En esta tarea de recuperación editorial tiene singular significación el arrojarse (intentar) poner al día los datos en ellos recogidos. Esta labor de recomponedor y artesano bibliográfico está al alcance de algunos elegidos, lo suficientemente inconscientes como para echarse al cuerpo la actualización de una de estas obras; contando además que más de un nuevo lector seguirá pensando que, al fin y al cabo, él compra el repertorio y eso de que figure que es "edición de" es un gracioso añadido editorial para ornamentar la salida. Quiero decir con todo ello, lisa y llanamente, que no sólo se trata de una labor agotadora, costosa y poco gratificante (en especial económicamente), sino que, por demás, es altamente desagradecida y poco vistosa en general, si es que a alguien le preocupa la (efímera) celebridad de dejarse varios años en pergeñar una bibliografía como Dios manda.

Acaba de aparecer una nueva edición, en correctísima traducción de Héctor Silva, de uno de estos *clásicos* de la bibliografía española: la obra de James P. R. Lyell, *La ilustración del libro antiguo en España* (Madrid: Ollero y Ramos, 1997, 442 pp.). Al ofrecerse traducido se ha tenido que componer de nuevo el libro y en él incluir todos los grabados originales de la edición primitiva, ligeramente reducidos como confiesa honradamente el editor (p. 32, al pie de la lista de los mismos), que amén del estu-

dio en sí del benemérito erudito, constituían una de las grandes aportaciones del libro, al ser muchísimos de ellos reproducción de obras de su propia colección en ejemplares únicos o de un extraordinario valor. La obra original apareció en 1926 y además contamos con un facsímile aparecido (no ocasionalmente) en 1976, pero su consulta todavía útil en muchos aspectos chocaba con la desesperación de encontrar multitud de portadas, colofones, marcas tipográficas y demás material iconográfico que aparte de poder *ver* era necesario corroborar, adscribir correctamente y, sobre todo, localizar (hoy) esa multitud de ejemplares y obras manejadas, pues la mayoría se dispersaron en sucesivas ventas y subastas de la biblioteca del autor; especialmente porque el motivo fundamental del estudio era precisamente el del título: la ilustración del libro antiguo de los siglos XV y XVI.

Volvemos al principio. ¿Cómo se edita hoy una bibliografía? Quien quiera tener el Lyell puede rascarse el bolsillo en busca de la edición original, algo no especialmente difícil en el mercado inglés si añade dos ceros al dígito inicial en libras esterlinas; quien se contente con el facsímile del cincuentenario le basta con quitar un cero ahora en dólares y darse un paseo por ciertos *catalogues* americanos, pero quien de verdad aprecie el Lyell, y más aún una *edición* del Lyell, tiene que conseguir la Julián Martín Abad, con todo el derecho (y el revés) de congregar su nombre al del ilustre bibliógrafo inglés. Hace dos años, Julián, nos enseñó cómo se edita modernamente un repertorio bibliográfico al atreverse con la *Introducción al estudio de los incunables* aparecido en 1925 del padre de los incunabulistas españoles, Konrad Haebler (Madrid: Ollero & Ramos Editores, 1995, 282 pp.), y ahora le ha hincado el diente al Lyell; si entonces ya demostró saber lo que se traía entre manos, ahora ha decidido confirmar todo lo que aprendió en aquel primer viaje. La edición se abre con un "Prólogo" (pp. 11-15) del editor que enmarca las vicisitudes del libro y aporta luces a la biografía de James Patrick Ronaldson Lyell con notas de las de bibliografía imposible y búsqueda maldita; todos le tenemos que agradecer

(¡al fin!) saber quién era ese inglés presbiteriano, bibliógrafo y jurista que se escondía tras la autoría de *Early Book Illustration in Spain*. A continuación sigue el "Prólogo" original de Lyell (pp. 17-20), la "Lista de ilustraciones" (pp. 21-32), la "Introducción" que en su día aportó Konrad Haebler (pp. 33-36) y la traducción de la obra (pp. [37]-364); como apéndices, unas "Notas" (pp. 365-417) del editor, que anteceden a un (necesario) "Índice analítico" (pp. 419-442), y a un obligado (pues estamos hablando de bibliografía) colofón. Ahí, en esas "Notas", y 541 notas son muchas notas, fundidas con las escasísimas y breves *notae* de la obra original respetadas para el neófito con un *, se encuentra la razón de ser de esta nueva edición; localización actual de ejemplares, citas bibliográficas de última hornada, rectificaciones de buen saber, aclaraciones necesarias, dudas resueltas con datos envidiables, menciones catalográficas de las difíciles y todo un larguísimo etcétera bibliográfico y erudito que convierten al Lyell, al viejo y querido Lyell, en otro libro: la "edición" de Julián Martín Abad.



Librería Fomento

(Próxima al palacio del Senado)

Libros Antiguos

Horario:

Lunes-viernes: 18 á 20 horas.

Sábados: 11 á 14 horas y 17,30 á 20,30 horas.

C./ Fomento, 16 -28013 Madrid - Teléfono: 541 74 28

Librería JIMENEZ

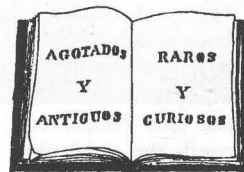
Fundada en 1968

DIRECTOR:

Andrés Jiménez Díaz

ESPECIALIDAD EN:
**TODAS LAS MATERIAS
Y EN PARTICULAR JURIDICAS**

Publicamos catálogo trimestral
Correspondencia en cualquier idioma



HORARIO:

De 10 a 13,30 y de 17 a 20 horas

CALLE MAYOR, 66

TELEF. 541 63 86 - 2013 MADRID

FAX 559 32 79

Lunes-viernes

JOSÉ PORRÚA

LIBRERO
ANTICUARIO

LIBROS BELLOS Y RAROS
MAPAS
MANUSCRITOS
GRABADOS



CEA BERMUDEZ, 10

TELF. (341) 554 23 44 - 554 14 66 - Fax: 535 38 32
28003 MADRID - ESPAÑA

Paul Orssich

117 Munster Road
Fulham

LONDON SW6 6DH

Tel: (0) 71 - 736 3869

Fax: (0) 71 - 371 9886

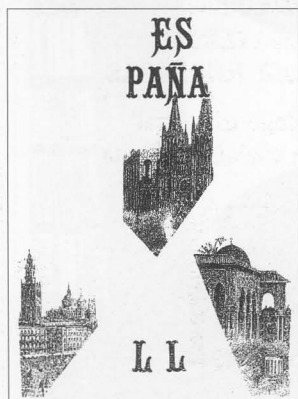
Libros Antiguos relacionados con España
y temas hispánicos

Viajes, Quijotes, Literatura
en todos los idiomas

Dos catálogos al año

Mapas antiguos de todas partes

BOULANDIER: Con sus 220 títulos, destacamos Las Siete Partidas del Rey Don Alfonso El Sabio, Antonio Nicolás Biblioteca Hispana Sive Hispanorvm.



LLORENTE: Nos remite su catálogo número 29, con 254 títulos. Como nos tiene acostumbrado, lo más interesante de sus catálogos (aparte de los libros) son los comentarios que hace sobre algún tema de actualidad. En este último hace referencia al Circo que montan los empresarios en el Retiro, así como la defensa de los aceituneros, cercados por los «*bárbaros del norte*» de Europa. Como hay más temas es mejor que cada uno lo lea y saque sus conclusiones.

BOLETÍN MILLARES CARLO: Nos han mandado el número 15 que está dedicado a las I Jornadas de Historia Local Canaria. **CASALS:** Consta de 473 títulos, algunos de ellos son: *Homenaje a la Torre de Hércules*, con 49 dibujos de Luis Seoane; *Iconografía de las Ediciones del Quijote*, por Manuel Henrich; *Viajes al Polo Norte*, por Georges Strong Nares.

CERVANTES Y CANUDA: Interesante y variado catálogo número 63 de las

librerías Cervantes y Canuda de Barcelona con 2.578 entradas con precios muy seductores.

ROMO: Tiene 195 títulos. Son pocos pero buenos. El catálogo lo está mejorando: el texto tiene mejor confección, muy limpio a la hora de poner las descripciones, también está impreso en sepia y tiene bastantes portadas de libros.

ESCALINATA: Este catálogo tiene 403 títulos y los dedica a las provincias de Asturias, Cantabria, Baleares, y Canarias. De gran interés para quienes residen en estas provincias e interesados en ellas, porque quizá puedan encontrar lo que buscan..



PUVILL: Nos ha remitido su catálogo 201, con 302 títulos, de los cuales destacamos *Los clásicos olvidados*, de Pedro Sainz de Rodríguez; *La Araucana*, de Alonso de Ercilla. En sus últimas páginas contiene una sección llamada «Pragmáticas y Bandos» y una edición facsímil de Gustavo Adolfo Bécquer *Autógrafos juveniles*. La tirada es de 500 ejemplares.

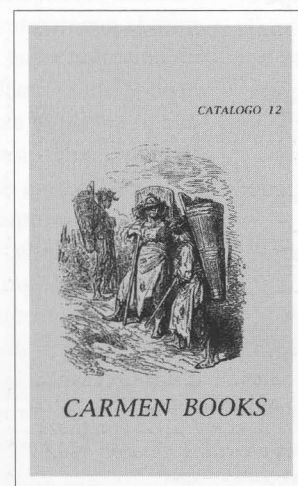
GABRIEL MOLINA: El catálogo, con 228 títulos, tiene índice de materias. Destacamos *El arte en el*

libro y la encuadernación, de Emilio Brugalla; *Viaje literario a las iglesias de España*, de Jaime Villanueva; *Ordinum religiosorum in ecclesia militanti*, de Filippo Bonanni.

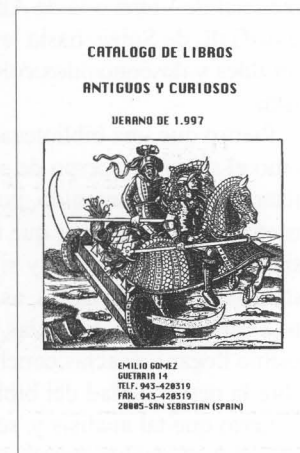
PETRAVIA: Nos manda su catálogo número 5 con 668 títulos. Nos llama la atención que en la última página ponga la estadística del catálogo: líneas, palabras, caracteres, párrafos, etc. Destacamos un libro sobre *La imprenta en Segovia*, de Fermín de los Reyes Gómez.

LUCES DE BOHEMIA: Este catálogo tiene 263 títulos. Observamos los extensos comentarios que hace de los libros, lo que ayuda al lector a conocer mejor la obra. Está muy bien editado, en color sepia y un buen papel. El temario está separado para facilitar la búsqueda.

CARMEN BOOKS: Es su catálogo número 12, con 262 títulos. Las últimas páginas presentan una colección de «*facsimiles de incunables e importantes libros antiguos*». También trae el catálogo unas páginas dedicadas a láminas. Destacamos una xilografía, *Granata*, de Sebastián Munster; y *La Catedral*, de Ambrosio Vico.



ULTONIA: En su último catálogo, con 205 títulos, destacamos las primeras ediciones de Ramón Gómez de la Serna (1918), de Salvador Espriu (1931), de Agustín de Foxa (1940) con dedicatoria autógrafa, y de Antonio Machado (1907) también con dedicatoria autógrafa, fechada en Soria el 29 de Octubre de 1907.



EMILIO GÓMEZ: Esta librería envía el catálogo del verano, con 534 títulos. Es difícil destacar alguno de ellos, todos de calidad pero recomendamos el uso de éste, por los precios que trae.

GALGO: Este catálogo número 29, con sus 327 títulos, nos llama la atención por la cantidad de portadas de libros y revistas que ha reproducido. Reconocemos la importancia de incluir portadas de libros en los catálogos. Cada tema viene acompañado de un dibujo ilustrativo, lo que resulta más atractivo.

PAUL ORSSICH: Nos manda el número 31, con 222 títulos. En su primera página incluye un glosario de tecnicismos para lectores ingleses. Está en Internet, con esta dirección: www.orssich.com.

Desde

hace muchos años vengo recortando de las páginas de las revistas y periódicos las fotografías que representan bibliotecas. Como los años corren que es una barbaridad, en el momento presente tengo, debidamente colocados en archivadores, gráficas representaciones de las más variadas bibliotecas, desde las que son famosas en el mundo entero, como la del Vaticano, el Escorial, la Nacional de Viena o la de Abudin Saint-Gall, de Suiza, hasta las de humildes y desconocidos coleccionistas.

Pienso que una biblioteca es como el segundo cuerpo de su propietario. Por su contenido, por su ordenación, por el lugar que tienen asignados los volúmenes y si estos están o no encuadernados, así como otras variadas circunstancias, es muy posible llegar a exactas conclusiones sobre la personalidad del bibliófilo. Es cierto que tal análisis y, sobre todo, para el establecimiento de las adecuadas conclusiones, es necesario poseer unos conocimientos y una formación de las que yo carezco. No obstante, repasando las numerosas fotografías de mi colección, se me ha ocurrido no el formular conclusiones, que sería aventurado, pero sí hacer algunas someras observaciones.

La biblioteca de **Dámaso Alonso** lo revela como gran y exquisito bibliófilo. Sus ejemplares, cuidadosamente ordenados, ocupan paños enteros de pared sin haber dejado resquicio alguno libre. Se diría que habitaba en una biblioteca. El orden de la misma contrasta con el desorden de su mesa de trabajo, sin llegar éste al tan conocido desorden, a fuerza de verlo en repetidas fotografías, del anterior jefe del Estado.

También se revela como extremado bibliófilo **Juan Perucho**. La mera visión de los lomos de sus libros, que cubren las paredes hasta el techo, denuncia la valía de los mismos y el esmero con que su pro-



Las bibliotecas fotografiadas

Un artículo
de Enrique
Mapelli

pietario los conserva. Son, en gran proporción, libros antiguos con encuadernaciones de época.

Lo mismo puede decirse de la biblioteca que fue del patriarca don **Ramón Menéndez Pidal** quien con mirada penetrante y sosegada se ve rodeado por todas partes de bien alineados libros muchos de los que, por su similitud exterior, deben pertenecer a colecciones completas.

La biblioteca de **Torrente Ballester** hace una esquina en la que una mesa camilla, con mesa auxiliar, debe ser rincón propicio para la escritura y la lectura. En otra mesa auxiliar un aparato para música en discos completa la amabilidad de la estancia. Los libros llegan hasta el techo y aparecen sin encuadernar salvo los que ya encuadernados

vinieron de la editorial. **Julián Marías** no ha tenido inconveniente en colocar dos cuadros —un paisaje y un bodegón— frente a sus libros, poniendo de manifiesto que los mismos no habían dejado otro lugar libre para la exhibición. Hay papeles, y más libros también, colocados en las estanterías encima de los volúmenes.

La biblioteca del cardenal **Tarancón** debía ser tan nutrida como difícil de localizar. Los libros verticales tienen adherida en el lomo unas etiquetas que, es de suponer, corresponde a su número de orden, pero encima de los verticales están colocados otros, hasta completar todo el espacio, otorgando a la extensa librería un aspecto abigarrado.



Los libros de **Fernando Lázaro Carreter** están ordenados su mayor parte en rústica y, delante de ellos, no faltan placas y bandejas que deben ser de plata y que están grabadas. En cambio, **Pedro Sáinz Rodríguez** delante de los libros tiene más libros que aparecen en doble fila y, en su mayor parte, encuadernados. En su despacho no faltaba un retrato de Alfonso XIII, ni tampoco un aparato de televisión. **Gregorio Marañón Moya** aprovecha las estanterías, todas repletas de ejemplares encuadernados o en rústica, para colocar delante toda clase de pequeños objetos y fotografías: una reproducción de la Dama de Elche, una jarra de plata, un medallón... La biblioteca del doctor **Vallejo Nájera**, en la parte que apa-

rece en la fotografía, es una exposición de bellísimas encuadernaciones que se lucen no sólo por los lomos, sino por las cubiertas. Buen contraste supone con la biblioteca de **José Luis López Aranguren** en la que, salvo alguna excepción, todos los libros están en rústica y entre papeles, objetos y más libros colocados de cualquier manera.

La biblioteca que **Pío Baroja** tenía en su despacho de la calle Mendizábal, de Madrid, aparece ordenada y no llegan sus estanterías al techo para dar espacio a cuadros y a un busto de mármol. En otra fotografía don Pío está sentado en el despacho que tuvo, también en Madrid, en la calle Ruiz de Alarcón. La estantería llega al techo, y los

libros también están ordenados y en su mayor parte encuadernados. En la biblioteca de Itzea, en Vera de Bidasoa, la hermosa casona blasonada, se alinean centenares de volúmenes, cuidadosamente colocados en orden, según su tamaño, alternando los encuadernados con los que permanecen en rústica y denotando no sólo cariño por parte del propietario, sino uso frecuente.

Ahora que se cumple el centenario de **José Plá** veo una fotografía suya de joven, con su biblioteca detrás. Es una biblioteca aparentemente desordenada, con escasos volúmenes encuadernados y estando colocados en sentido horizontal, hasta la balda superior: libros y libros que aprovechan cualquier espacio. Dice Xavier Plá que el escritor era cosmopolita y ultralocalista, trabajador incansable y vagabundo charlatán, conservador y anarquizante a la vez, realista y escéptico pesimista, moralista, provocador y cínico, pero también mediterráneo, sensual y voluptuoso. La fotografía que comento, de joven, entre sus libros, parece corresponder perfectamente al tipo descrito.

Aunque no haya destacado como un intelectual, quiero referirme a la biblioteca de **Art Garfunkel**, famoso en la historia de la música pop, porque su biblioteca me ha llamado la atención. Los libros, bien ordenados, aparecen en las estanterías individualmente, metidos en sobres de plástico transparente, con cierre hermético. Nada se explica sobre ello y queda la duda de si se trata de una protección contra el polvo, contra los insectos o por cualquier otra circunstancia. En todo caso no se trata de ejemplares aparentemente valiosos, sino de libros modernos y sin características especiales.

Estas breves notas sirven para, como decía al principio, acreditar que nada hay que revele de manera tan expresiva las características de una persona como su propia biblioteca; comenzando, claro, por aquellos que ni la tienen siquiera.

LIBROS MADRID

(J. Miguel Madrid)

San León, 7 - 28011 Madrid.

Teléf./Fax: (91) 518 02 35.

Correspondencia al apartado 156.111 - 28080 Madrid.

Horario: previa cita.



Stock medio de antiguo.

Especialidad en historia, literatura, erótica, esoterismo, ex-libris, farmacia, bibliografía, temas locales y regionales.

Compramos bibliotecas, ex-libris, grabados, mapas, postales

CATALOGO BIMESTRAL GRATUITO

PARDO'S COLECCIONISMO

TEBEO ANTIGUO

CARTELES DE CINE

CROMOS

POSTALES

DOCUMENTOS

DIBUJOS

ETC.

SOLICITEN LISTAS GRATUITAS

PABLO E. PARDO LOPEZ

Avda. Lorenzo Carbonell, 19 - 11.º D

Teléfono (96) 510 49 71

03008 ALICANTE



GUILLERMO BLAZQUEZ

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Claudio Moyano, 7 ★ 28014 MADRID

Teléfono: 420 08 13

LIBROS ANTIGUOS - VIAJES - AMERICA

TEMAS LOCALES - GRABADOS

LIBROS ILUSTRADOS



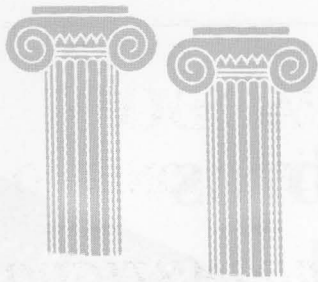
COMPRO LIBROS ANTIGUOS Y BIBLIOTECAS



Libros Antiguos - Grabados

Escalinata, 7. Tel.: 541 64 22

28013 MADRID



Tres Columnas

Patricia Montero

NO es cierto, no soy (somos) tan crítica/os. Y lo vamos (voy) a demostrar con un pequeño homenaje a una gran escritora: **Teresa Núñez**. Su «aventura» se inicia en 1963, cuando empieza a publicar novelas de Oeste para la editoriales Bruguera y Rollán -hay un estreno en el género rosa, bajo el nombre de Viky Doran. Pero publica con seudónimo: **Paul Lattimer** esconde su verdadera identidad. Entre 1963 y 1977 publicará más de doscientos títulos, compitiendo abiertamente con Marcial Lafuente Estefanía, Lou Carrigan, Keyth Luger o Silver Kane. Pero Teresa Núñez es una gran escritora que se ha dedicado a lo que realmente le gustaba: la poesía. Ha publicado siete libros, de poemas y ha ganado medio centenar de cuentos, entre ellos el que otorga la Feria del Libro de Madrid, que se le otorgó en 1994 por «*Memorial de un lunes sin memoria*».

EN verano es normal que se suelten chorradas, especialmente en los cursos esos universitarios ahora que nos hemos liquidado al socorrido monstruo del lago Ness o de Leganés; aunque algunas han superado el umbral de la estupidez adquiriendo un cariz o matiz ((¡vaya usted a saber!) algo más que tontorrón. Y víctima de sus propias palabras ha sido el mismísimo **Luis Goytisolo**, que en «*Los martes literarios*», de Santander, el 29 de julio se atrevió a decir que no veía a autores jóvenes capaces de relevar a los ya consagrados». Y una no sabe se reír, llorar o aplaudir. Porque puede ser una gran noticia que no haya autores jóvenes que tomen el relevo a los consagrados. Nuestros *consagrados* dan grima, Luis. Y además, te olvidas que las grandes, y no tan grandes, editoriales sólo quieren vender libros. Un autor joven o nuevo no vende... y por

tanto no publican. Si publicaran, podrías comprobar no sólo que hay relevo, sino que hay mayor calidad: superar a los «*consagrados*» está chupao. Porque nuestro siglo literario, excepción de Valle-Inclán, es flojito, muy flojito, Luis Goytisolo.

EL mundo editorial está bastante loco. No es que se vendan libros como si fueran tomates, es que se masacran a lo bestia cuando ha pasado un tiempo y no se han vendido. Hay grandes marcas que casi todos los días lanzan al mercado un título nuevo, que por algo España es la quinta potencia editorial mundial y la tercera de Europa, aunque existe un desequilibrio entre el número de títulos publicados y las tiradas medias. Pero ocurre que si un libro no tiene «movimiento» o salida, está condenado a la destrucción o, en el mejor de los casos, a ir a parar a conventos, cárceles, ONGs... Del total de devoluciones, un cincuenta por ciento se salda y la otra mitad se destruye sin piedad. Trece semanas es el tiempo mínimo que tiene un libro para su exhibición en las librerías y seis meses el plazo para su devolución (en algunos casos, hasta dos años). Pasado ese tiempo, o se saldan o van a la guillotina.

SE acabó el verano. El jefe regresa del bosque fantástico (en Balsain) dispuesto a iniciar otra temporada cultural, esperando que le sorprendan. Y la «sorpresa» ha estado en una de esas extrañas polémicas que tratan sobre si la mujer es más lectora que el hombre o «*vicerreversa*». Y cada cual tiene su propio librito, aunque las encuestas apuntan a la mujer

como corredora-lectora de fondo, que desplaza a los hombres en los hábitos de lectura. Es decir, que los hombres al fútbol, a embrutecerse. Mientras, las mujeres a sus lecturas, a enriquecerse cultural y espiritualmente. Y no confundir los datos, con el falso feminismo, que el feminismo es otra cosa, por estar en manos de quien está. Las mujeres avanzamos y sería bueno que nos dejen de vender «*literatura para mujeres*». Nos basta con la literatura.

A ese, al par voluminoso y secreto que amenazan con reventar las telas, y a enjugar sus chandrios no hay bayetas, por macizo, macizo haré el soneto.

Mantiene el sostén terso y repleto, mantiene a reventar las braguetas, que buen mango tienen, pero no tretas con que llevárselo a su coletto.

Revienta de una vez todas las telas, no enciendas más al ciruelo arrecho, mira que el fuego consume las velas.

Cual tú, rebosante sería el provecho, si olvidaras ya viejas cautelas y mostraras uno y otro pecho.



Página del libro «*El Retrete*», de **J. Pagola**, dedicada a los senos esplendorosos de la mujer espléndida

DESDE Pamplona nos llega un refrescante libro, «*El Retrete*», de **Jesús Pagola**, en edición de Abanto Libros y NB. Es un conjunto de ovillajes, en tirada limitadísima de cien ejemplares numerados, graciosos y desvergonzados, que harán las delicias de coleccionistas. Porque el libro, además, tiene una preciosa encuadernación, que lo convierte en pieza rara de bibliofilia. Los interesados que rebusquen por las páginas de Noticias Bibliográficas, que seguro encuentran reseña adecuada y buen precio.

MILAN - ROMA - LONDRES - MADRID

Subastas de Libros



**¡ATENCIÓN!
PROXIMAS SUBASTAS
FINAL DE SEPTIEMBRE**

Entre las grandes del mundo
CON LA COLABORACION DE

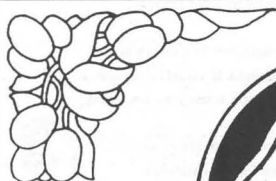


3-B DE BIBLIOFILIA, S.L.

Valoramos y admitimos libros para próximas subastas

Velázquez, 7. 28001 MADRID

Téls.: 575.43.00 - 575.41.95 FAX: 575.38.47



Librería

Anticuaria

Avda. de la Costa, s/n
33730 GRANDAS DE SALIME (ASTURIAS)

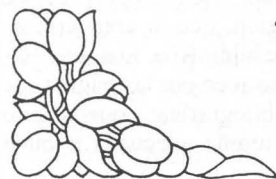
Tlfnos.: (98) 562 70 75 - (90) 878 24 26
Contestador: (98) 562 70 29
Fax: (98) 562 72 06



SOLICITE NUESTROS CATÁLOGOS

Libros antiguos o de difícil hallazgo

Estamos interesados en la compra de libros y bibliotecas
También aceptamos cambios si las obras son de nuestro interés



TERCIO DE VARAS

Un artículo de Rafael Rodríguez García

EN una de mis visitas a la Redacción coincidí con la *plana mayor* de la revista: el jefe —gráfica expresión de Patricia Montero, tan descocada ella—, el inefable Gabriel Argumániz y el siempre serio y atareado Diego Martín. Por un lado, Patricia sostenía que lo más importante es lo que el libro contiene, las ideas que quien lo escribe expone o lo que cuenta, porque en definitiva es una parte de su propia forma de ser y de pensar lo que plasma en su obra, reflejando en ella cómo ve el mundo del que forma parte o aquél que le gustaría que fuese, y que todo el mundo tiene derecho a publicar, porque esa es la verdadera libertad de expresión. Gabriel explicaba la importancia del editor como elemento imprescindible para que el autor vea materializada su obra, y porque presta un servicio a la sociedad, seleccionando originales y eligiendo el medio más adecuado para que lleguen al público y que éste ejerza su derecho, que también lo tiene, a conocerlos, si así lo desea. En este punto de la discusión, Diego intervino en la conversación y señalando sus gráficos y estadísticas de porcentajes, pronunció la frase mágica: "¿Vosotros sabéis lo que cuesta editar algo? ¿Lo que supone editar algo y que luego no se venda? ¿Quién paga las pérdidas?". Y lanzó una explicación complejísima de impuestos, costes marginales, ratios y doctrina económica sobre competitividad y rentabilidad, oferta, demanda y precio como elementos básicos del mercado; estudios y encuestas de lectores potenciales que nos dejó atónitos a todos.

Como lector de libros y en consecuencia destinatario final de todo este entramado, el asunto parece claro: el autor me necesita ya que soy el objetivo al que dirige su obra; el editor me necesita como consumidor de sus productos y se preocupa de cuáles son mis gustos y mis inclinaciones, que le van a proporcionar elementos de juicio para seleccionar las obras que me va a ofrecer, hasta incluso los poderes públicos dictan normas para protegerme; es decir, soy importante, debo ser cuidado, incluso mimado, quizá por ello se hacen campañas para que lea más en detrimento de dedicar mi tiempo a otras cosas, como ver la televisión, por ejemplo.

Veamos ahora cuál es la situación. España pasa por ser una potencia editorial, editamos no sé cuantos millones de ejemplares y sin embargo las tiradas unitarias son notablemente escasas; ir a una librería cuando se dispone de tiempo para ello y repasar sus estantes es hasta cierto punto gratificante, por no mencionar el espectáculo que ofrece cualquier quiosco de prensa o las múltiples ofertas de colecciones que se publicitan en los medios: la oferta es abundante, generosa, incluso hasta magnífica. Si careces tiempo para ello y tienes un ordenador —quién no tiene ordenador hoy en día—, puedes navegar por Internet y ver la increíble oferta no ya sólo de editoriales y librerías españolas, sino también de otros países. En resumen, la oferta, parece estar más que cubierta, aunque con algunos matices: mucha, muchísima traducción, sobre todo de autores de habla inglesa; pocos autores españoles, menos aún noveles. Escasa por no decir ninguna reedición de nuestros clásicos y menos clásicos: Lope de Vega, Quevedo o Calderón, por no citar a Tirso de Molina, Moreto, Fei-

joó o el Duque de Rivas y Larra. Me gustaría encontrar algo de Carlos Llopi, de Evaristo Acevedo, Muñoz Seca, los Alvarez Quintero, y otros muchos, cuyas obras a mí me parecen tan importantes o más que las novelas de Stephen King o de Ray Bradbury, salvando naturalmente las distancias.

En cuanto a la demanda, si nos atenemos a la información que desde los medios se facilita, existe una queja generalizada de que los españoles leemos poco y para justificarla se nos ofrecen estadísticas donde así se refleja, comparándonos como siempre con el resto de los países europeos, y como, por otra parte, se están cerrando librerías, parece que la afirmación es cierta.

La doctrina liberal nos dice que en el libre mercado el juego de la oferta y la demanda establece el precio. Si hay mucha oferta y poca demanda el precio baja y, viceversa, si la oferta es escasa y amplía la demanda el precio sube, hasta que se produce el equilibrio. Esto que sí se cumple en el mercado del libro antiguo y el mejor ejemplo lo tendríamos en las subastas que se llevan a cabo con alguna frecuencia, cruje cuando se trata de libros nuevos, en ocasiones sólo por su continente y no por su contenido. Y es aquí donde surge el problema. En España el precio de los libros es fijo por virtud de un Real Decreto; es decir, que el mismo libro tiene que venderse al mismo precio cualquiera que sea el lugar donde se adquiera. Sobre la bondad de esta circunstancia se han pronunciado los expertos en la materia, aunque hay voces discrepantes, bien que más cercanas a las posiciones de autor que del sector dedicado a la venta, pero lo que no está claro es cómo se determina el precio de los libros ni en función de qué, y desde el punto de vista de mi rentabilidad como lector me gustaría conocerlo. He preguntado sobre el particular a personas autorizadas en la cuestión y las respuestas han sido, cuando menos, curiosas y tan complicadas casi como la sesuda explicación de Diego Martín sobre la competitividad y la rentabilidad. Se utilizan conceptos como derechos de autor, el coste del papel, impresión, la distribución, comisiones, el IVA... explicaciones que decaen cuando hay en el mercado ofertas para comprar libros que llevan anejos regalos varios, pudiendo llegar en ocasiones hasta equipos de música o televisores —claro que se trata de comprar por lotes, sin posibilidad de elección individualizada; es decir, el clásico lo toma o lo deja—, a precios inferiores a los de algunas colecciones, de las llamadas "populares", por cuya adquisición no te regalan nada, pero te dejan elegir.

En definitiva, me niego a ser un mero consumidor final en un mercado y continuaré pasando mi vista por lo escrito o impreso, enterándome de lo que allí se dice; o sea, leyendo. Para ello, utilizaré la puya, literaria por supuesto, a imagen y semejanza de como se usa en el tercio de varas, comenzando por pedir a los poderes públicos que propicien bibliotecas públicas con buenos salones de lectura y sistemas ágiles de préstamo, para poder seguir ejerciendo de lector, sin ser sujeto u objeto de mediatización por parte de quienes obtienen pingües beneficios de la noble tarea de proporcionar cultura y conocimientos, que ha sido, y debería ser el destino del libro.



Librería Bonaire

Andrés Ortega del Alamo

COMPRA-VENTA DE LIBROS ANTIGUOS

Solicite nuestro catálogo

Nave, 21 - Bonaire, 19 • Teléf.: (96) 352 81 48

Fax: (96) 351 88 67

46003-VALENCIA

MANUEL DEL PINO LIBROS



Especialidad en literatura española, siglos XIX y XX
(poesía, crítica literaria, ensayo, narrativa). Folklore,
música y flamenco. Temas locales. Postales,
carteles y manuscritos

Servicio de oferta especializadas a clientes.
Correspondencia en Francés e Inglés

Apto. de correos 96.055

08080 BARCELONA

Tel.: (93) 217 66 51



LIBRERIA ANTICUARIA CORTES

Solicite
nuestro catálogo

Libros, mapas, grabados

*Pablo Picasso, 49
Urbanización Felipe II
28200 San Lorenzo de El Escorial
(MADRID)
Telf. (91) 890 60 53*

LIBRERIA



COMPRA - VENTA
LIBROS ANTIGUOS

SOLICITE CATALOGO GENERAL

HORARIO:

De 11 a 14 y de 17 a 20. Sábados, de 11 a 14

Teléfono (91) 896 07 19

Manuel Eguiluz, 2.- San Lorenzo de El Escorial (MADRID)

Correo electrónico en Noticias Bibliográficas

Noticias Bibliográficas, que en breve estará en Internet, se incorpora al Correo electrónico, al E Mail. Los lectores de la publicación, bibliófilos, anunciantes... puede dirigir sus cartas, para mayor comodidad, desde su ordenador, tecleando Noticiasb@globalnet. Es

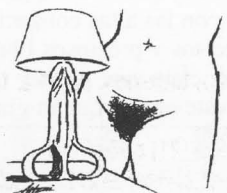
Puvill Libros: nueva dirección

Puvill Libros, debido al crecimiento que registra, anuncia el cambio de domicilio de las oficinas centrales en España. A partir del 1 de septiembre la dirección es: Puvill Libros. Calle Estany, 13-17. Nave D-1. 08038 Barcelona (España). Tel: 298.89.60. Fax: 298.89.61. E-MAIL: Info@puvill.com. Internet: http://www.puvill.com.

Umbral, juzgado por injurias

El columnista Francisco Umbral ha sido juzgado por injurias en Barcelona, por un presunto delito contra la viuda del poeta Blas de Otero, Yolanda Pina Cervantes. Umbral calificó a Yolanda Pina de «puta cubana que se hacía pasar por la viuda de Blas de Otero» en su libro «Diccionario de la Literatura Española», publicado por Planeta en 1995. El fiscal pide una indemnización de quince millones de pesetas.

De las bragas inquilino,
nido ansiado de pichones,
no causes más turbaciones
a quien sueles poner pino.
Motilón o capuchino,
brinca y llora en los calzones,
a la luz de lamparones
que hacen ver su hambre fiera.
Hazle un sitio, mientras fuera
se te agolpan los cojones.



Interesantes subastas para octubre y noviembre

LA sala de subastas Fernando Durán, de Madrid, presenta interesantes subastas para octubre y noviembre. Los días 8 y 9 de octubre oferta toda la colección, archivo entero y biblioteca particular del folclorista Juan Castillo de Lucas, discípulo de Francisco Rodríguez Marín. Dentro de este gran legado hay desde documentos manuscritos a primeras ediciones de Rodríguez Marín, dedicadas por el maestro a su discípulo. Habrá también importante lotes de postales y fotografías antiguas. La subasta del día 6 de noviembre, extraordinaria, ofrecerá la biblioteca del hispanista italiano Cesare Malzatti, especializada en Carlos V y Siglo de Oro español, que incluye además ejemplares muy especiales. En esta subasta habrá también importantes lotes, con libros de alta bibliofilia, ejecutorias, góticos...

Archivo de Indias.- En octubre se inicia la restauración de la cubierta y fachadas del Archivo de Indias (Sevilla). El total presupuestado es de doscientos millones de pesetas. No está prevista la remodelación del interior de la Lonja hispalense, sede del importante archivo.

Libro del XVII.- La Policía ha recuperado una obra de Juan Eusebio Nieremberg, impreso en 1649, que fue sustraído de la Biblioteca Diocesana de Zamora. El libro se recuperó antes de ser subastado en Barcelona. Tenía un precio inicial de salida de doscientas mil pesetas.

Rubén Darío.- «Versos de la reina» y dos sonetos titulados «Mayúsculas» son dos poemas inéditos de Rubén Darío ahora recuperados, no incluidos en su obra completa, que se han publicado en la revista «Vuelta». Los textos fueron escritos para el diario montevideño «El Bien».

Quijotes.- En El Toboso (Toledo), en los últimos setenta años, han logrado reunir una importantísima colección de Quijotes. En la Biblioteca Cervantina se conservan hasta 226 ediciones distintas de El Quijote, editadas en cuarenta lenguas diferentes, de la práctica totalidad de los países del mundo, donadas por relevantes personalidades. En esta hermosa población manchega hay ediciones del Quijote en gaélico, en euskera,... versiones infantiles en croata y japonés, la célebre edición de Balancier (1930), el Quijote manuscrito realizado por los presos del Penal de Ocaña en 1926... Entre los grandes ilustradores, incluido el clásico Gustavo Doré, están Gordon Brown o Gregorio Prieto. Como curiosidad hay que especificar que, hace unos años, desaparecieron las ediciones que enviaron personajes como Stalin y Chiang Kai-Shek. En cualquier caso, este peculiar fondo cervantino, sigue creciendo con nuevas donaciones.

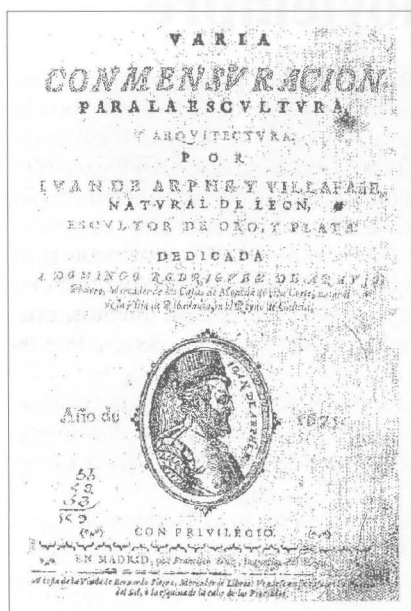
N.B

Ovillejos quevedianos

ACABA de publicarse, en edición de autor preparada por Abanto Libros y N.B., el singular libro «El Retrete. Estancia poética», de Jesús Pagola. La obra, en muy cuidada presentación de bibliofilia, tiene una tirada de cien ejemplares numerados y firmados por el autor que, además, ha realizado una encuadernación a toda piel, con un dibujo lineal en oro para la portada. El contenido se puede resumir en el propio «Distribuidor» o índice temático, que se inicia con el «Recibimiento», para adentrarse en el «Retrete» y seguir con un «Habitáculo» o un culo poco habitual. Se cierra con el «Dormitorio» (de dormir) o polvera sin polvo, «Tirando de la cadena». En suma, un acertado y divertido conjunto de poemas o un mínimo tratado lírico-escatológico, en el que se desprenden distintos ovillejos de corte quevediano, o quevedesco. El lector disfrutará.

N.B.

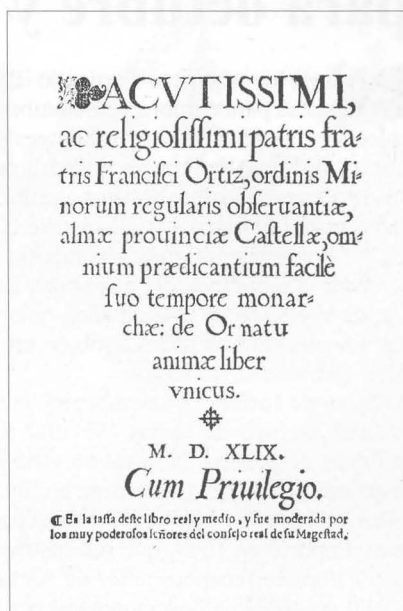
«El Retrete. Estancia poética», de Jesús Pagola. Pamplona, 1997. Ilustraciones de José Mari Pastor Elgorriaga, «Artzai». Edición de 100 ejemplares numerados y 10 ejemplares especiales, reseñados de la A a la J. Precio del libro encuadernado artesanalmente, toda piel: 12.000 pesetas. Libro en rama: 2.000 pesetas. Pedidos a Noticias Bibliográficas.



LA sesión empezó fuerte, con la «Historia de Carlos de Borja» (Pamplona, 1586), de Pedro de Aguilón, impreso por Thomas Porralis. Obra en cuarto, sobre pergamino de época, con retrato ecuestre del duque (Palau 3856). Cubrió el precio de salida: 265.000 pesetas.

El «Catálogo de la colección de pinturas del duque de Berwick y de Alba», de Ángel María Barcia y Pavón, ejemplar suntuoso, con dedicatoria autógrafa del duque a Juan Pérez de Guzmán, editado en Madrid, en 1911, con treinta y dos láminas, cubrió también el precio de salida: 120.000 pesetas.

La «Comparacio de Cathalunya ab Troya» (Barcelona, 1641), citado por Palau, con un bonito grabado medieval en madera, impreso por Jaume Romeu, en tamaño cuarto, alcanzó las 165.000 pesetas; el «Breve Raquaglio del Inventione a Feste...», de Felipe Gotho, impreso en Messina, en 1591, en tamaño cuarto, encuadernado en pergamino a la romana, con veintiocho grabados a toda plana, incluso con frontis, subió hasta las 180.000 pesetas; los «Sucesos principales de la monarquía de España», de Malvezzi, Imprenta Real, 1640, en cuarto mayor, en pergamino, con frontis de Felipe IV, se cotizó en 140.000 pesetas; la «Varia commesuración para la Escultura y Arquitectura», de Juan de Arphe y



Durán Subastas de Arte:

PRECISOS LIBROS PRECIOSOS

Villafañe, editado en Madrid, en 1675, en tamaño folio, encuadernado en pasta española, con portada a dos tintas y retrato del autor, con numerosos grabados (Salvá 2556) se cerró en 100.000 pesetas; «El Artista», periódico de Bellas Arte, Historia... (1835-36), editado en Madrid, en la imprenta de I. Sancha y Real Litografía, dirigido por Eugenio de Ochoa y Federico de Madrazo, con muchas litografías, subió hasta las 150.000 pesetas.

La obra «La casa de Salcedo de Aranguren», editado en Bilbao, en 1944, en tamaño folio, ejemplar número 48 de una tirada de 250 ejemplares, subió de 10.000 a 80.000 pesetas; la «Pragmática de los afeites, calçado, guedejas, guardainfantas...» (Zaragoza, 1635), impreso por Diego Dorner, en octavo (Palau 247399), cubrió las 100.000 pesetas de salida; el «Tratado de la religión y virtudes que debe tener el príncipe cristiano...», contra Nicolás Maquiavelo, de Pedro de Ribadeneyra, editado en Madrid por P. Madrigal, en 1595, tamaño cuarto (Palau 266333), se cotizó en 170.000 pesetas; la «Materia de guerra y Estado», «Historia de la rebelión y guerra de Flan-

En la subasta número 319 de Durán Subastas de Arte (C/ Serrano, 12. Madrid), celebrada el 16 de junio, predominaron interesantes tauromaquias, grabados y obras de arquitectura. La casa ofreció hasta un total de ochocientos cincuenta lotes.

des»...», de Antonio Trillo, impreso en Madrid por Guillermo Drouy, en 1592, cubrió la puja inicial de 165.000 pesetas;... En esta subasta, como en otras muchas, «funcionan» un conjunto impresionante de lotes de precio bajo y/o medio, de gran interés para los profesionales del libro, que les dan muy buena salida comercial.

Los ejemplos son muchos: «Cuaderno de Godo», de Ignacio Aldecoa, editado en Madrid, en cuarto oblongo, con ilustraciones de Chumy Chumez, estaba en 2.000 pesetas; «Farsa y licencia de la reina castiza», de Ramón Valle-Inclán, editado en Madrid, en 1931, que se cotizaba en 1.500 pesetas; «María Sabina. El carro de heno o el inventor de la guillotina», de Camilo José Cela, editado en Madrid, en 1970, que salía en 2.000 pesetas;... todo este bloque de libros ocupan un alto porcentaje de la subasta, que vive sus grandes momentos con las altas cotizaciones de muy precisos y preciosos libros. Pero está muy claro que no hay que olvidarse de este otro pequeño gran ejército de papel.

H. Ramos

EN la subasta del 4 de julio, Fernando Durán, de Madrid (C/ Lagasca, 7), ofertó un total de 650 lotes: colección cervantina, góticos, incunables, manuscritos sobre historia... La sesión se animó pronto, con el lote número 10: «*El devoto peregrino. Viage de Tierra Santa*», de Antonio de Castillo, editado en 1656 por la Imprenta Real. Pasó de 40.000 a 80.500 pesetas.

Los «*Annales de la Societé d'horticulture de Paris...*», 36 tomos en 21 volúmenes, con láminas litografiadas (París 1827-1845), se cotizaron en 109.250 pesetas; el «*Libro tercero, continuación de la historia...*», de Bartholomé Gutiérrez, manuscrito con notas marginales, fechado en 1757, alcanzó las 103.500 pesetas; un *Quijote*, editado en París (primera versión de Didot), en 1827, tamaño doceavo, con retrato y láminas grabadas, llegó a las 126.500 pesetas; el «*Diccionario histórico...*», de Ceán Bermúdez, editado en Madrid, viuda de Ibarra, en 1800, alcanzó las 86.250 pesetas; las «*Lettres de deux amans*», de Rousseau, editado en Amsterdam, M.M. Rey, en 1761, se cotizó en 80.500 pesetas.

Otro *Quijote*, en seis volúmenes, tamaño cuarto, editado en Barcelona, en 1892, con frontis y láminas (Palau 52205), alcanzó las 80.500 pesetas; El «*Museo pintoresco de historia natural*», de Buffon, nueve volúmenes en cuarto mayor, con centenares

Fernando Durán:

POSTALES MUY COTIZADAS

de láminas coloreadas (Madrid, 1852-58), subió de las raquílicas 65.000 pesetas iniciales a 258.750 pesetas; un conjunto de siete tomos y 35 números de la «*Revista de Historia y de Genealogía Española*» (Madrid, 1912-30), se pagó en 207.000 pesetas; el «*Diccionario geográfico y estadístico...*» (Madrid, 1845-50), de Madoz, a falta del tomo cuarto, se cotizó en 126.250 pesetas; la «*Tableau encyclopedique et methodique...*», de Bruguier, editado en París, Panckoucke, en 1791, con 95 láminas grabadas, encuadernado en pasta española, subió hasta las 103.500 pesetas.

La pieza que tuvo mayor cotización fue la «*Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias*», cuatro tomos en tamaño gfolio, con escudo grabado en portadas y encuadernación en pergamino. Se editó en Madrid, por A. Balbás, en 1756. Con un precio inicial de salida de 450.000 pesetas, subió hasta las 805.000 pesetas.

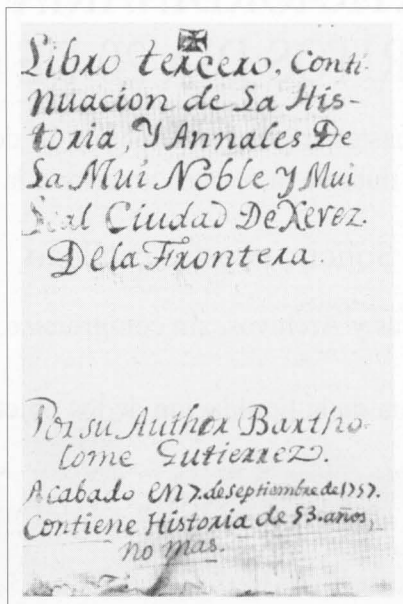
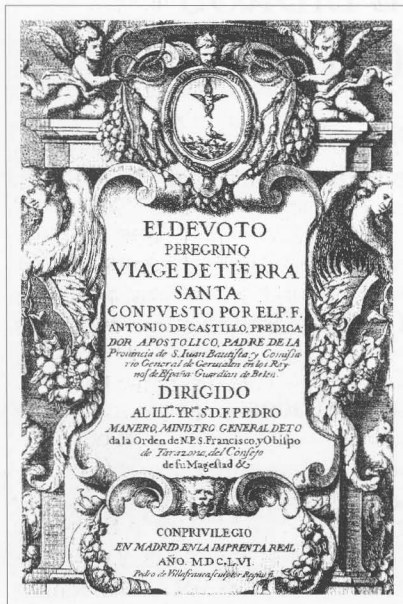
La «*Fundación, origen... del religioso convento... de Tortosa*», de Cristóbal de Berlanga, editado en Barcelona, por M. Gelabert, en 1695, se cotizó en 80.500 pesetas; la obra «*Les aventures de Télémaque...*», de Fenelón, con láminas de Monnet gra-

badadas por Tilliard, editado en París, en 1773, subió hasta las 316.250 pesetas.

Es de destacar también un gran conjunto de 850 tarjetas postales españolas: vistas, monumentos, arte, costumbres, panorámicas... con predominio del País Vasco y región levantina, de principios del siglo XX. El precio de salida era de 19.000 pesetas. Se cotizaron finalmente en 316.250 pesetas.

El «*Arte de escribir*», de T. Torio de la Riva, en tamaño folio, con láminas grabadas (Palau 334356), editado en Madrid, por la viuda de Ibarra, en 1802, se pagó en 172.500 pesetas; un conjunto de «*La Codorniz*», 332 números, desde 1941 a 1959, en folio mayor, con profusión de ilustraciones e importantes firmas (Mingote, Mihura, Miquelarena, Goñi...) salía en 30.000 pesetas para llegar a las 115.000 pesetas; y otros gran conjunto de 250 libros y folletos sobre Arte, se cotizó finalmente en 126.500 pesetas.

H. Ramos



Librería
**SIGLO
XIX**



LIBROS ANTIGUOS, RAROS y CURIOSOS

*San Matías, 10
Tlf. 227580 - 18009 Granada*

CARMEN BOOKS

LA ESPAÑA MUSULMANA,
AFRICA, GRANADA



SOLICITE
NUESTROS
CATALOGOS:

- 11: AL ANDALUS
- 12: LIBROS RAROS Y DE OCASION

CUESTA DEL ALGIBE DE TRILLO, 2
18010 GRANADA
TEL. Y FAX: (958)22 65 35

DURAN

SUBASTAS DE ARTE



PROXIMAS SUBASTAS:
**SUBASTA EXTRAORDINARIA DE LIBROS
Y MANUSCRITOS DIA 20 DE OCTUBRE**

Siguientes subastas: 17 de Noviembre y 15 de Diciembre
EXPOSICION abierta durante la semana anterior a la fecha de celebración

Solicite nuestro catálogo

Valoramos Bibliotecas y Archivos, sin compromiso. CONSULTENOS

Anticipos a cuenta de la liquidación de los objetos depositados



SERRANO, 12 - 28001 MADRID - Teléfono 5776091 - Fax 4310487

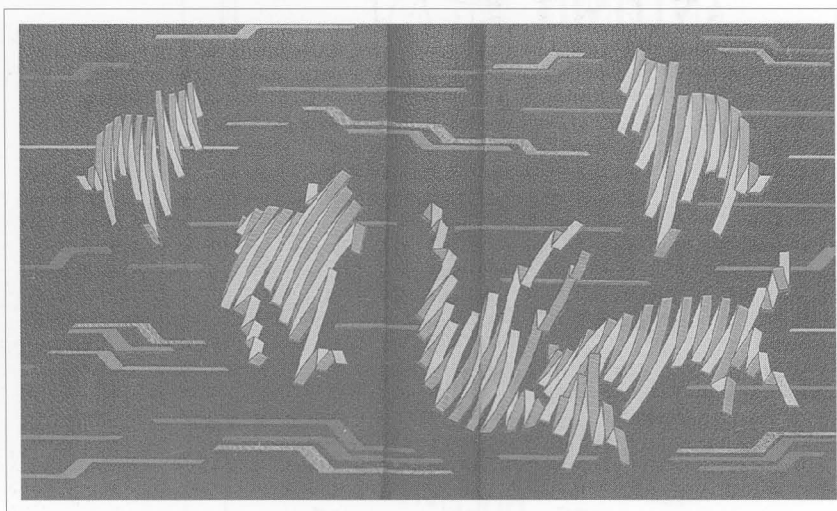
HORARIO: De lunes a sábado, de 9,30 a 13,30 y de 16,30 a 20 horas.

MADRID y Barcelona copan el mercado de la Encuadernación artesanal o artística, aunque hay también excelentes artistas en otras provincias. Tal es el caso de los hermanos Galván, Antonio y José Galván, establecidos en Cádiz, que continúan un trabajo iniciado por su padre, alternando los trabajos de encuadernación con el dibujo y la pintura. José es un experto marbreaador de bellos papeles. En 1961 obtuvieron la medalla del Trimilenario de Cádiz y la medalla de Andalucía. En 1986 expusieron sus obras en la Biblioteca Nacional, de Madrid, ofreciendo además la conferencia «El libro, la bibliofilia y la Encuadernación». En 1993 obtuvieron el Premio Nacional de Encuadernación con la obra «Un Verano en Tenerife», de Dulce María Loynaz. Antonio Galván es académico de la Real de Bellas Artes de Cádiz. Sus trabajos están en las principales biblioteca públicas y privadas: Biblioteca Nacional, Palacio Real, Museo del Prado, Colombina, British Museum... también en universidades y en biblioteca de importantes bibliófilos. Por el taller de los hermanos Galván han pasado ricos códices, valiosos incunables, ejemplares del XVIII, selectas piezas del XX... «Les chansons de Bilitis», de Chimot; «Bonjour tristesse», de Grau Sala; «Le livre de Cristóbal Colón», de Decaris... y primeras ediciones de Lorca, Neruda, Machado o Alexandre.

Para Galván, el encuadernador de arte ha de ser exigente al proyectar nuevas decoraciones, pues «aunque debe estar abierto a las manifestaciones artísticas del momento, no debe concretar trabajos grotescos con el pretexto de la modernidad». El arte debe servir a la originalidad. Y aunque no se oponen a la nuevas tendencias, se mantienen en las técnicas tradicionales: «las artes languidecen cuando llegan a los confines de sus dominios y se corrompen cuando los traspasan».

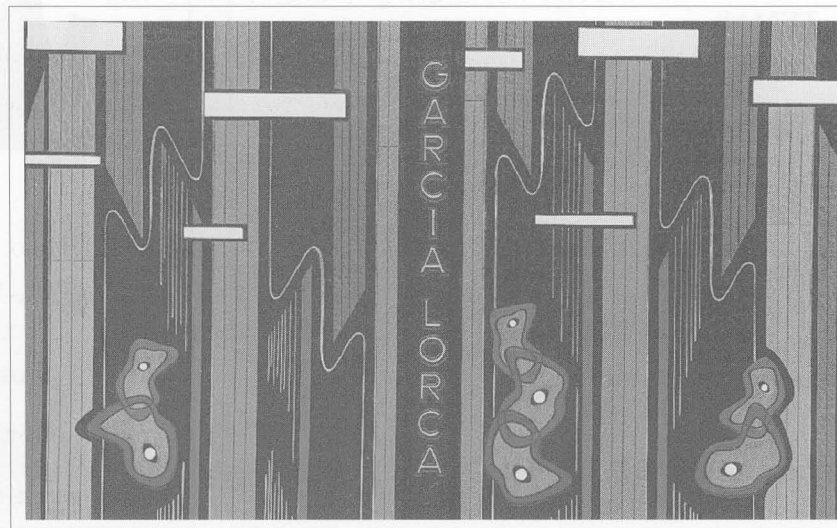
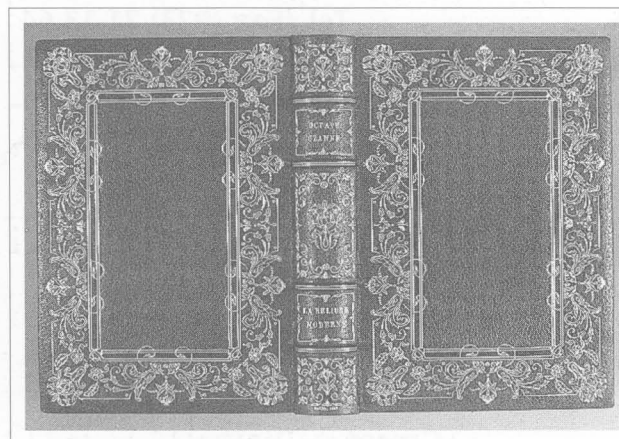
El trabajo de los Galván, encuadernadores totales al proyectar y encuadernar siguiendo las técnicas tradicionales del dorado, gofrado y mosaico, está garantizado en su continuidad. Los hijos de José María y Juan Manuel permanecen como continuadores de tan bella profesión.

Algunas producciones de Antonio y José Galván



«El encuadernador de arte ha de ser exigente al proyectar nuevas decoraciones, pues *«aunque debe estar abierto a las manifestaciones artísticas del momento, no debe concretar trabajos grotescos con el pretexto de la modernidad»*. El arte debe servir a la originalidad.»

Arriba: «*Los lobos de Morla*», de Valverde.
En el centro: «*La reliure moderne*» (París, 1987), de Octave Uzanne. Decoración de estilo floral.
Abajo: «*Poeta en Nueva York*», de García Lorca.



Encuadernación

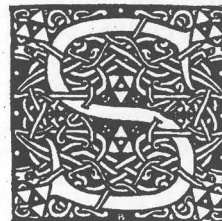
ANTONIO
SANCHEZ S.L.



EDICIONES FACSIMIL
RESTAURACION - ESTUCHERIA
EDICIONES RUSTICA Y TAPA DURA
TESIS DOCTORALES
PROYECTOS DOCENTES
CUENTAS DE EMPRESA - NOTARIAS

C/ Ancha, 26 - 37002 SALAMANCA
Tel./Fax (923) 21 13 64

LIBRERIA SANTIAGO



Libros antiguos,
raros
y curiosos

Solicite catálogo gratuito

c/Santiago, 9
Teléfono 5428279

28013 MADRID



Libros Americanos y Españoles
(antiguos, raros, agotados)

COMPRA - VENTA

TEMAS

- Incunables
- Ilustrados
- Cronistas
- Literatura
- Ediciones de bibliófilo
- Libros sobre vino (cualquier idioma)
- Libros importantes europeos
- Las vanguardias

ROGAMOS ENVÍO DE CATÁLOGOS

LIBRERIA DE ANTAÑO
Sánchez de Bustamante, 1876
1425 BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Teléfono: (541) 822 71 78
Fax: (541) 445 61 26 ó (541) 805 89 78

LIBRERIA SANCHEZ

FUNDADA 1953



COMPRA-VENTA LIBROS ANTIGUOS

Visita a domicilio

Nos desplazamos a toda España

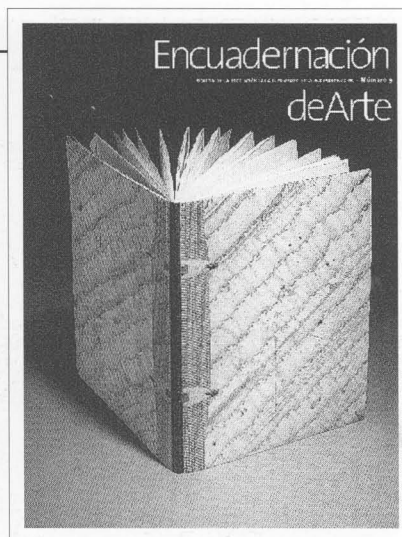
Roger de Flor, 270. 08025 BARCELONA
Teléfonos: 458 49 80 - 436 13 98. Fax: 458 49 80

Boletín número 9 de AFEDA

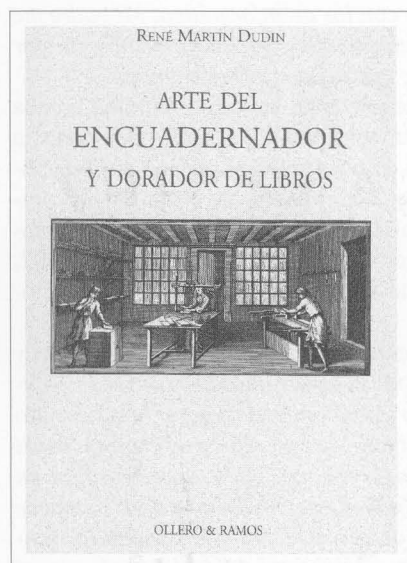
LA Asociación para el Fomento de la Encuadernación (AFEDA) ha publicado su boletín número 9, dentro de su línea de cuidar primorosamente la presentación, incluido un buen papel y un excelente color, con un sugerente Sumario, que sintetiza excelentes trabajos: «Perulero. Encuadernador de cortes», de Isabel García de la Rasilla; «Cómo se doran los cortes de los libros», de José Manuel Perulero; «Encuadernaciones fernandinas mosaicadas con papeles», de Luis Crespí; «Premio a las mejores encuadernaciones artísticas 1995 y 1996», por Dolores Baldó; «El taller de restauración de la Biblioteca Nacional», por Victoria Calderón y Arsenio Sánchez; «Entrevista con Jean de Gonet», por Isabel García de la Rasilla; «Liofiliación», de Barbachano & Beny; «Raros y preciosos», por Dolores Baldó; «Restauración de un libro del siglo XVIII», de Ana Jessen; y «Actualidad», por Dolores Baldó.

El material presentado es de gran interés para profesionales, bibliófilos y amantes del libro en general, pues hay una parte didáctica y una parte técnica, aparte de recoger las impresiones de los protagonistas de la Encuadernación en la entrevista con Gonet.

En el editorial de la publicación, AFEDA anuncia que «estamos preparando, concienzuda y apasionadamente, una exposición sobre libros bordados y/o elaborados con alguna técnica textil en la que, tras pasar una seria e implacable selección, podrán exponerse también obras actuales realizadas por los socios que lo deseen». En suma, anuncian otra importante exposición, que seguro tendrá su reflejo en el próximo boletín, con reproducciones de las encuadernaciones más bellas y originales.



Portada del boletín «Encuadernación de Arte», que reproduce una bellísima encuadernación del francés Jean de Gonet, «Quatre poèmes -Four Song», de Samuel Beckett. En la cubierta, a modo de singular cuaderno de trabajo, no se indica ni el título de la obra ni el autor.



Una portada muy sencilla y clásica, para un clásico de la Encuadernación, El «Arte» de René Dudin. Un trabajo orientado hacia la enseñanza, que nos permite recuperar viejas técnicas ahora perdidas que serían de gran utilidad a la hora de restaurar libros de tan precisa época

Un clásico de la Encuadernación

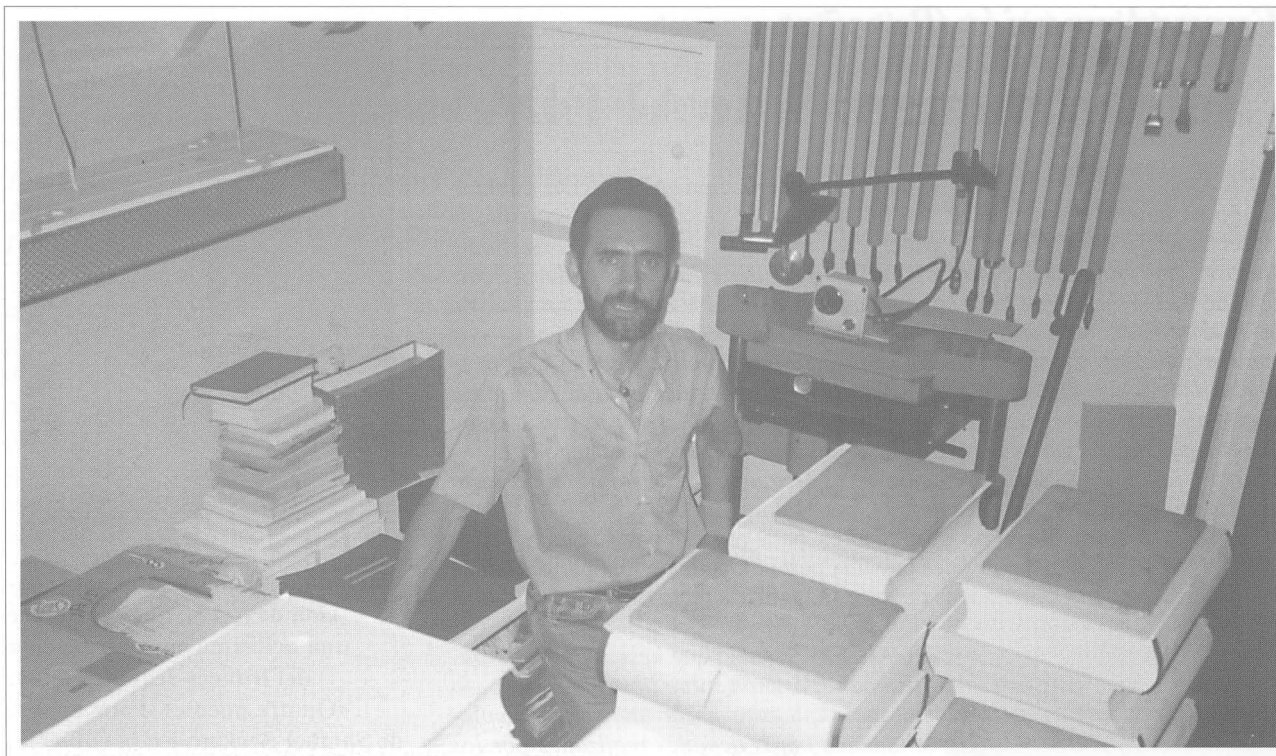
OLLERO y Ramos ha publicado un clásico de la encuadernación: «Arte del encuadernador y dorador de libros», del francés René Martin Dudin, una obra básica que formó parte de un proyecto más amplio, a iniciativa de la francesa Academia Real de Ciencias, la «Descripción de Artes y Oficios», que empezó a publicarse en 1761. En la Introducción a la obra escribe José Bonifacio Bermejo Martín: «El Arte del encuadernador y dorador de libros», de Dudin es un manual de encuadernación en el sentido estricto.

Se ciñe objetivamente al fin didáctico y desarrolla toda su estructura y sus elementos en ese sentido. Su valor, en su época, hubo de ser importante, pues no hay referencias de libros con ese nivel de calidad y con una estructura tan claramente orientada hacia la enseñanza de un oficio en el aspecto práctico que aún hoy tiene vigencia y nos refresca muchas operaciones y técnicas que han ido cayendo en desuso y que podrían ser revitalizadas ahora sin los condicionantes técnicos de su origen.

Por otro lado, su valor histórico es excepcional, pues resulta el documento más completo del arte ligatorio en la última mitad del siglo XVIII, tema que en el aspecto artístico está muy estudiado, pero que en cuanto a su dimensión técnica no ha volcado excesivos recursos de los estudiosos contemporáneos. En cualquier caso, resulta una obra para la reflexión sobre lo que permanece y lo que evoluciona en un oficio que hoy se revitaliza y vuelve poco a poco a colocarse en su importante dimensión de elemento protector del conocimiento humano».

H. Ramos

«Arte del encuadernador y dorador de libros», de René Martin Dudin. Ollero & Ramos, Editores. Madrid, 1997. Edición de mil ejemplares.



Ángel Hernán

TIENE antecedentes familiares: su abuelo, Braulio Hernán Blas, entró de aprendiz de encuadernador en el establecimiento de Valentín Lobo, en la calle de las Conchas, número 4, en 1894. Con los años, pues aprender el oficio así lo exigía, llegaría a encargado; y más tarde se quedaría con el taller, aunque debió mantener el nombre primigenio. Ángel Hernán es encuadernador, como su abuelo y su padre, aunque su trayectoria profesional es muy distinta.

—En aquel taller de Valentín Lobo se formaron como encuadernadores no sólo mi abuelo, sino todos sus hijos, incluido mi padre, Ángel Hernán Galindo. Permaneció abierto hasta mil novecientos trece y seis. La guerra le obligó a un traspaso, de diez mil pesetas de las de entonces. Aquel histórico taller es hoy una casa de comidas. Caprichos del destino.

La década de los Sesenta sería decisiva para la familia Hernán. El padre siguió como encuadernador en Diana, hasta que en 1960 Ángel H. Galindo se establece por su cuenta. Monta su propio taller en la calle Divino Pastor, en un pequeño local.

—Cuando acabo el bachiller, entro a trabajar de aprendiz en el taller de mi padre. Era mil novecientos sesenta y cuatro. Recuerdo que pasaba horas y horas sentado en una banqueta mirando, observando todo el proceso de construcción de un libro. Mi padre era un hombre chapado a la antigua y entendía que ésa era la mejor forma de aprender el oficio. Recuerdo también que por las tardes doraba sobre un libro de madera. El aprendizaje del oficio lo compaginé con mis estudios, hasta acabar el bachi-

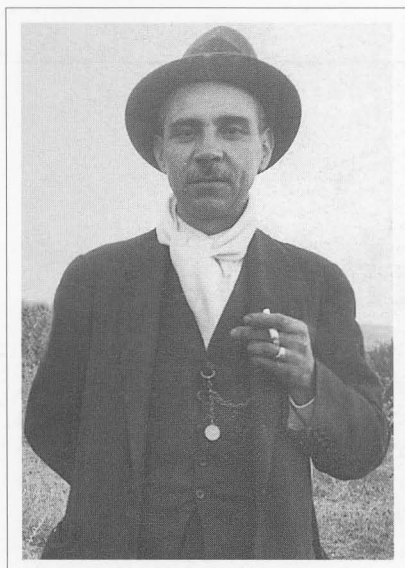
ller superior y seguir con los de Informática. Mi padre me daba veinticinco pesetas diarias, que luego debía entregar a mi madre. Es decir, que apenas obtenía ingresos.

En la década de los Setenta, hay un cambio en la vida de Ángel Hernán, un giro total. En 1973 abandona la encuadernación para entrar a trabajar en una multinacional como programador. Fueron años de ejecutivo, de continuos viajes de un país a otro, con el aeropuerto de segunda casa. Aquel ajetreo, aquel ir y venir se acabó en 1992, cuando, siendo un alto directivo, abandona la multinacional.

—Mi padre cerró el taller en mil novecientos noventa y yo abrí el mío en mil novecientos noventa y dos, en precario total. El re-inicio como encuadernador fue duro. No podía quedarme en el taller y esperar a que me trajeran el trabajo, así que me fui a buscarlo. Poco a poco me hice mi clientela: recuperé algunos clientes de mi padre y empecé a trabajar para bibliotecas. Todo lo que ganaba lo reinvertía en la Encuadernación y así, hoy, el trabajo me va desbordando. Pero mantengo la ampliación y las inversiones.

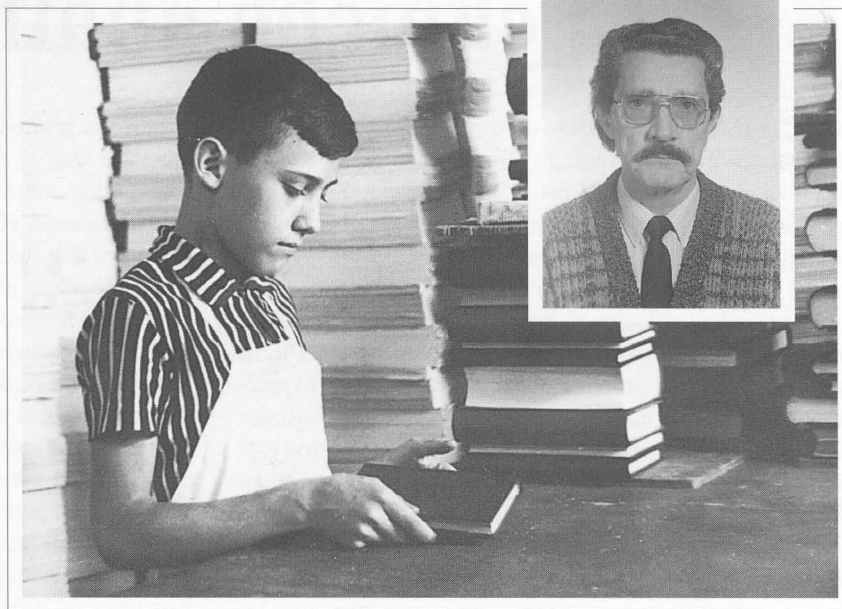
Ángel Hernán conoce todo el proceso artesanal de construcción de un libro, aprendido paso a paso bajo la tutela paterna. Sus planteamientos son, por tanto, clásicos; aunque no debe interpretarse como estancamiento o renuncia a las nuevas tendencias artístico-artesanas. Y ocurre que Ángel Hernán tiene, además, unos criterios comerciales o empresariales muy fuertes para desarrollar su Encuadernación.

—Tiro más, como es lógico, hacia lo artesano; porque



Poco a poco me hice mi clientela: recuperé algunos clientes de mi padre y empecé a trabajar para bibliotecas. Todo lo que ganaba lo reinvertía en la Encuadernación y así, hoy, el trabajo me va desbordando.

Me gusta hacer libros para clientes particulares, que me permiten la potestad de hacer lo que quiera, según el título y contenido de la obra. No estás supeditado a nada y te permiten crear. Es lo menos rentable, pero es lo que más me gusta. Mi compromiso con ellos es hacerles libros diferentes, que uno no sea igual a otro y diferentes del tercero, cuarto...



hasta un simple fascículo tiene que estar bien hecho. En cuanto a los planteamientos, no los he cambiado. Tengo toda la formación que me dio mi padre, que no es poca. Debo decir que tengo dificultades para encontrar profesionales de la encuadernación, porque los que quieren trabajo no saben dorar y los que saben dorar no buscan trabajo porque lo tienen. Es complicado tener personal: no hay trabajadores especializados y toda encuadernación debe funcionar con criterios de calidad.

La encuadernación vive momentos esplendorosos, desconocidos hace una década. Las escuelas y talleres, en Madrid y Barcelona, aumentan ante la demanda de unas personas que quieren recuperar las manos, guarecer sus propios libros. Pero lo cierto es que son muy pocos los que pretenden una formación para, luego, desarrollar un trabajo profesional.

—He buscado gente para mi taller en las Escuelas, pero ocurre que la media de edad es muy alta. ¿Cuál es el problema? No puedo contratarles de aprendices, con sueldos pequeños. Y además, suelen ser personas que tienen sus trabajos y que hacen encuadernación por puro placer. Y ocurre además que hay una técnica general, pero luego cada uno tenemos nuestro propio método, cada uno vemos la encuadernación de una forma.

Llegamos a ese punto tan... polémico. Los gustos personales: hierros, mosaicos... Es difícil que un encuadernador de formación clásica se decante por el mosaico; de igual forma que es poco común que un encuadernador de formación muy actual prefiera las tapas más clásicas.

—Me gusta hacer libros para clientes particulares, que

me permiten la potestad de hacer lo que quiera, según el título y contenido de la obra. No estás supeditado a nada y te permiten crear. Es lo menos rentable, pero es lo que más me gusta. Mi compromiso con ellos es hacerles libros diferentes, que uno no sea igual a otro y diferentes del tercero, cuarto... para conseguirlo, tengo que tener mi archivo muy actualizado, con mucha información.

Me gusta la encuadernación clásica y me gusta el mosaico, aunque es una técnica mucho más cara. Pero debo decir que el mosaico clásico tiene que ver poco con el mosaico actual. Antes era como montar un puzzle: ahora no. Y si lo haces, es para un concurso, porque es muy difícil que alguien te pague las horas que inviertes en un libro de esas características.

El desarrollo de la encuadernación para particulares, según nuestro interlocutor, podría establecerse en los primeros años de la década de los Setenta, cuando varias editoriales ofrecen libros por entrega de fascículos.

—Empezó Salvat, con «El Monitor». Después otros han seguido la corriente, que llega hasta nuestros días. La gente ya sabe lo que es una encuadernación, aunque hay casos de personas que todavía lo asocian a la Imprenta, quizá porque en un principio estuvieron unidas. Mi padre estuvo trabajando quince años para editoriales. En mi caso, trabajo para bibliotecas y particulares. Las bibliotecas pesan mucho. Y no debemos descuidar la carpentería para grabados.

Una entrevista de Esteban Zapata
Fotos: Diego Martín

El caniche analfabeto

¡Se

acuerdan ustedes de la fobia de don Castor Trijuénico de la Molienda a la letra impresa! Sí, hombre, aquel bamboche que confundía las letras de los libros con las patas apestosas de las moscas y mosquitos. Bueno, pues, si el problema era arduo, (para él claro está) no es menos este que se me ha presentado a mi en los últimos tiempos.

He sacado a colación a don Castor, por no despedirme de repente de él, pues también a los personajes se les toma cariño y porque, el problema que les voy a relatar se parece al que tenía el ínclito, como un huevo a una castaña. ¡Qué digo! Total y absolutamente diametrales. El uno está bajo nuestros pies y el otro bajo los pies de los neozelandeses, es decir, en las antípodas.

Es el caso que, los vecinos de arriba se han comprado un perro con la estatura de un gato, blanco, con los ojos llorosos y tiernos que se te mete, sin querer, por entre las entretelas del alma. Dicen que es un caniche sin malicia y así debe ser por su bondad y porque, la primera vez que lo conocí se puso, candoroso, a mearme la pernera del pantalón. Yo, lejos de enfadarme, por no conocer la lógica perruna, no sólo lo perdoné, también le di ligeros y cariñosos toques sobre la pelambre del cráneo.

Hasta aquí, todo bien, el matrimonio tiene sus cosas, quien esté libre de ellas que tire la primera piedra, lo malo son sus tres hijos en edad de merecer. El uno ronda, sin mayor sentido, la treintena; el tercero divide la razón por la mitad y el del medio está, como parece lógico suponer, en edad equidistante de sus hermanos, por más que en el reparto del seso, tampoco éste se ha llevado mejor parte, sino con mucho la peor.

Los tres, al unísono y de aquí mi recuerdo sentido por don Castor, se han empeñado, los muy brutos, en enseñar al caniche el alfabeto. Con la de disgustos que les había supuesto a ellos sin mayor aprovechamiento. Y así, muy de mañana, de tarde o de mediodía, que las horas eran lo de menos, cuando no era uno era otro, comenzaban con las lecciones del catón.

Al principio, aquellos ladridos, sin los decibelios suficientes, pues aun no eran histéricos, ni coléricos, ni angustiosos, podría decirse que se encontraban dentro de la norma o al límite de lo tolerable. Los ruidos venían difuminados, por el espacio de casa a casa, y por la separación de los techos, sin duda a prueba de aquellos patanes de ciudad, que se las ingeniaban para producir más alboroto que el propio perro.

En las primeras lecciones, los oyentes, al menos yo, creíamos que el caniche sólo aprendía la u, por ser esta letra la que con mayor nitidez se distinguía. Poco a poco encontrábamos, por la variedad de sonidos, los indudables adelantos que iba haciendo el pobre chucho.

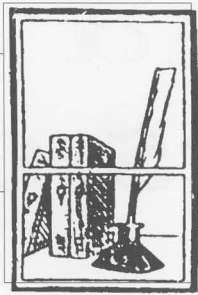
Como venía junio, mes de los exámenes, aunque estábamos en febrero, las clases se intensificaban y ya los ladridos se escuchaban en medio de la noche, que el caniche, sin duda desvelado por la responsabilidad en la hora del conticinio, el tiempo donde la memoria graba mejor lo aprendido durante el día, hacía prácticas de las lecciones estudiadas. A estas alturas del curso, ya no eran sólo las vocales, bien podría decirse, por más intensidad del ladrido y por su duración, que se sabía el alfabeto entero.

Así fuimos aprendiendo los vecinos, que tener un perro en casa próxima es disfrutar del insomnio y recordar todas aquellas sutiles palabrotas que aprendimos cuando arreglábamos la puerta del armario, con el mismo martillo que sirvió para meter un clavo y para amolarnos el dedo gordo, este mismo que cada tiempo, sin saber muy bien porqué, cambia la uña negra por otra que comienza nítida y termina en turbia.

Cuando vinieron las quejas de los vecinos incordiados, éstos que no aguantan nada y mucho menos que les despierten en la noche, se descubrió que el caniche estaba sobrado de letras y falta de psicólogo. Vamos, que estaba el pobre para la silla del psiquiatra. Porque los ladridos extemporáneos se producían por la angustia que sentía el chucho ante la responsabilidad de aprender y sus miedos, pánicos mejor, aquellos que despertaban a la Humanidad durante horas, eran producto de una reflexión madura nunca esperada en la especie canina.

Y pasó que, el tierno caniche, en manos de aquellos docentes, se convirtió en un monstruo al que los ojos, ante la sola presencia de uno de sus torturadores, se le inyectaban en sangre. También, una mañana, cuando el ladrido que había empezado a media noche se convirtió en un farfuleo sin sentido, porque nadie podría adivinar la letra que ladraba, se lo llevaron al psiquiatra. Y allí sigue, bendito él, fuera de las ocurrencias de sus educadores, a los que, para nuestra desgracia, sus convecinos no nos podemos sustraer.

José Luis Martín



LIBRIS

Asociación de Libreros de Viejo

Relación de Asociados

Al-Tossal

Balmes, 11 bajo. 46001 Valencia

Librería Amuravi

Apartado de Correos, 41. 19080 Guadalajara

Librería Argileto

Don Manuel Eguiluz, 2

28200 San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

El Asilo del Libro

Corretgería, 34. 46001 Valencia

Auca Libres

Plaza Lope de Vega, 6. 46001 Valencia

Librería Boulandier

Juan de Ajuriaguerra, 52. 48009 Bilbao

El Cafetal

Cantón de la Soledad, 5. 01001 Vitoria-Gazteiz

Librería La Candela

Avda. de los Pinos, 9. 30009 Murcia

Librería El Cárabo

Estamañaría Vieja, 4 y Cenía, 2. 46001 Valencia

Librería Carranza

Carranza, 8. 28004 Madrid

Librería Castro

Aribau, 60. 08011 Barcelona

Librería J. Cintas

Bretón de los Herreros, 20. 28003 Madrid

Librería Clio

Apartado 19221. 28080 Madrid

Librería Dédalus

Marqués de Toca, 12. 28012 Madrid

Librería EyP

Alonso Heredia, 21 28028 Madrid

Librería La Ele

Rech, 17

08420 Canovelles (Barcelona)

Librería El Filobiblión

Cruz Verde, 14. 28004 Madrid

García Prieto Libros

Alcalá 123, 28009 Madrid

Librería Jiménez

Mayor 66. 28013 Madrid

Librería La Idea

Estamañaría Vieja, 11

46001 Valencia

Librería Laia

Pérez Galdós, 92. 16.ª 46001 Valencia

Librería de Lance

Zabalbide, 5. 48006 Bilbao

Librería Luces de Bohemia

Méndez Núñez, 25. 50003 Zaragoza

Librería Macondo

Ferraz, 34 28008 Madrid

Libros Madrid

San León, 7 28011 Madrid

Libros Manuel del Pino

Apdo. Correos 96055. 08080 Barcelona

Librería Margarita de Dios

Conde de Aranda, 6 28001 Madrid

Antonio Mateos

Salinas, 2. 29015 Málaga

Librería Mío Cid

Apartado de Correos 46228. 28080 Madrid

Librería París-Valencia

Pelayo, 7. 46007 Valencia

Librería El Pesebre

San Antonio Bajo, 8.

28191 Horcajuelo de la Sierra (Madrid)

Librería El Prado

Prado, 5. 28014 Madrid

Librería Renacimiento

Mateos Gago, 27. 41004 Sevilla

Romo Libros

Carnero, 19. 28005 Madrid

Librería Rumaiquiya

Feria, 221. 41003 Sevilla

Librería Ruzafa

Sevilla, 19. 46006 Valencia

Librería Sánchez

Roger de Flor, 270. 08025 Barcelona

Librería Sandoval Serra

Baños Nuevos, 19. 08002 Barcelona

Librería Sekhmet

Siervas de Jesús, 20. 01001 Vitoria-Gazteiz

Librería Ultonia

Apartado de Correos 624. 17080 Gerona

Librería Vitorio

Carlos Arniches, 30. 28005 Madrid

LIBRIS se fundó en 1988 y cuenta en la actualidad con 41 libreros en toda España. Desde 1989, en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, organizamos la Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo durante la primera quincena de octubre, en el paseo de Recoletos. Cada año editamos un libro no venal de tema bibliográfico. También en colaboración con el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, en la casa-museo Pérez Galdós, celebramos, desde 1994, la Muestra del Libro Antiguo, durante las dos primeras semanas de junio. Si desean recibir nuestros catálogos, los pueden solicitar individualmente.

LIBRIS. Apartado de Correos núm. 156336 - 28080 MADRID. Teléfonos: 442 61 96 - 518 02 35 - 435 78 76

Los triunfos de Petrarca

Edición facsímil internacional



Manuscrito del Siglo XIV, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. Este bello códice de 11,5 x7,5 cms., con 176 páginas (88 folios) en vitela blanca finísima, contiene la vida de Petrarca y su última obra: **Los Triunfos**, poemas en tercetos encadenados que narran los triunfos de amor, castidad, muerte, fama y tiempo.

Encuadernado en terciopelo rojo y bordado en oro y plata, está repleto de miniaturas delicadísimas a página entera precediendo a cada uno de los **Triunfos**.

A esta magnífica obra le acompaña una caja estuche de metacrilato que se transforma en un elegante atril, que permite exhibir el facsímil, y un estudio realizado por Elisa Ruiz, prologado por Manuel Sánchez Mañana. La edición ha sido coordinada por Asunción Medinabeitia.

UNO de los manuscritos miniados de tamaño más pequeño que existen, es este de los **Triunfos de Petrarca** que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura Vitr. 22-4. La pintura de este Petrarca diminuto es una obra verdaderamente sorprendente, ya que aun a un sentido artístico excepcional con una pericia técnica totalmente fuera de lo común, al haberse debido ejecutar utilizando una lupa y un pincel finísimo para añadir la delgadísima decoración de pan de oro. Según Durrieu, «no hay nada más delicado que las siete miniaturas a plena

página que contiene, rodeadas de una decoración marginal exquisita que se repite en las páginas de texto enfrentadas», y relaciona el manuscrito con otro Petrarca de mayor tamaño copiado en 1475 para Lorenzo de Médicis, que atribuye al iluminador Francesco d'Antonio del Chierico. Sin embargo, más recientemente, Annarosa Garzelli lo ha identificado como una obra de la última época del iluminador florentino Ricciardo di Nanni, de gran originalidad por su carácter visionario y sus puntos de vista originales y audaces.

La tirada es de 1.460 ejemplares facsímiles numerados ante notario.



Vicent Garcia Editores

Ibiza, 11 - 1.º E
28009 MADRID
Tel. y fax (91) 504 29 37